

**LA LIBERTAD DE DECISION
Y EL NUMERO DE ACTOS
EN LOS ESCRITOS DE LUISA PICARRETA**

GUIA DE ESTUDIO

“Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis” (MT 10,8)

“Las verdades sobre mi Fiat son el nuevo Evangelio del reino de mi Querer Divino”
(23 de agosto de 1928, volumen 25)

“Somos la nota que hace eco a todo el Obrar Divino”
(24 de octubre de 1925, volumen 18)

Terminado en abril del 2020
Miami, Fla

Introducción

Antes de comenzar con el tópico principal de esta Monografía, sobre la *Libertad de Decisión en los Escritos de Luisa Picarreta*, queremos hablar un poco, sobre lo que está detrás de esa Libertad que tenemos. Si importante es discutir todas las ramificaciones que envuelve la *Libertad de Decisión*, más importante aún, es saber, la razón por la que Dios, en Jesús, Nos la ha dado.

Así pues, comenzamos diciendo que todo comienza con el Título que aparece en la portada de las traducciones al español de la Librería Espiritual, porque es el Título Mismo que el Señor ha Querido darle a estos Escritos, y, que, a su vez, encierra, el más importante Mensaje de todos. Dice así el Título/Mensaje:

**“La llamada de Dios a la criatura para que regrese al Orden,
a su puesto, y a la Finalidad para la cual fue creada”**

Y empezamos nuestra explicación. Hasta ahora, habíamos interpretado que esta “**llamada de regreso**”, estaba relacionada con volver a vivir en la Divina Voluntad, y, readquirir las Prerrogativas Divinas que perdimos por el pecado de Adán, y la posibilidad de volver a colaborar con Él, en la construcción del Reino del Fiat Supremo.

Ahora bien, decimos y mantenemos que, aunque esto sigue siendo verdad, porque hay mucho por recobrar, a donde tenemos que regresar, es el Conocimiento de Dios: **a)** ¿quién es? - **b)** ¿qué hace?, - **c)** ¿qué quiere de nosotros? - **d)** ¿cómo llegar a ser lo que Él necesita seamos?

Nada de esto puede suceder, si yo permanezco donde estoy, si no **regreso**. Así que queremos parafrasear el Mensaje diciendo:

“La llamada de Dios a la criatura para que regrese: 1) al Orden de Conocerme: ¿Quién soy?, y ¿qué Hago?; 2) comprender cuál es su Puesto, su Oficio, el que le permitirá desarrollar esos Conocimientos de Mí, y, 3) a la Finalidad para la cual fue creada, cual es la de participar, junto a Mí, en lo que Soy y Hago”

Esta triple conclusión a la que llegamos, viene fundamentada en esto que decimos: las Capacidades y Prerrogativas que Nos da en estos Escritos parecen ser mucho más grandes y trascendentes que lo requerido, para conseguir lo que aparenta Querer de nosotros. Por un lado, nuestra tradición y enseñanza católica nos asegura que nos ha creado para servirle en esta vida y después gozar de Él en la otra, en un Cielo Prometido. Por otro lado, lo que hemos estado aprendiendo ahora, parece necesario para Ayudarle con Su Objetivo del Reino; pero, observemos con cuidado, que el Título no menciona el Cielo, no menciona el Reino: menciona otra Finalidad que queda oculta.

Todo esto nos lleva a pensar que lo que Quiere de nosotros, es algo mucho más importante aún, cual es el de Conocerle, como Le Conocimos en el primer momento de nuestra Creación, en la medida que podamos y Nos deje, y Conocernos a nosotros mismos, para poder hacer junto con Él, cualquier cosa que Él Quiera hacer con nuestra Ayuda.

Le salimos al paso de inmediato a la objeción, un tanto infantil, que dice que Dios no Necesita de nosotros para nada; y aunque eso es absolutamente verdadero, decir eso, no explica, para nada, el por qué Nos ha llamado a la existencia, ya que, en su más profundo significado, si Dios, en Jesús, no hace nada inútil, nuestra existencia es útil u necesaria para Sus Planes.

Pensemos, por un momento, en el concepto de *Eternidad*. Cuando esta tierra haya terminado, al “**fin de los tiempos**”; cuando todos estemos con Él, con Ellos, en la Patria Celestial, y hayamos construido el Reino que Él tanto Desea, y lo hayamos disfrutado completamente, ¿Qué va a hacer con nosotros, el “resto del tiempo”? Una eternidad que no tiene fin, y nosotros también eternos como Él, ¿cómo usará, entonces, las capacidades que Nos ha Dado?

Dicho de otra manera. De no necesitarnos para nada, no nos hubiera creado, si nos ha creado es porque algo necesita de nosotros; necesita que regresemos a un orden, a un puesto y a una finalidad, que ahora Nos Revela en estos Escritos. ¿Conocía Adán, de este orden, puesto y finalidad? Pensamos que sí, que los conocía, y que su ofensa fue aún más grave, porque básicamente traicionó la Confianza puesta en él por Su Creador. Dicho de otra manera: aunque resulta grave desobedecer a alguien a quien le debemos mucho, esa desobediencia se interpreta como traición, porque ese Alguien nos ha revelado sus más íntimos secretos, que ahora quedan sin cumplimiento.

Así finalmente exponemos, que pensamos que Dios Nos ha creado, para que alguien que no es Él, Le conozca, sepa que existe, y lo que Puede Hacer, y que, sabiendo todo esto, quiera colaborar con Él, libremente, en Objetivos que Él quiere hacer, y que Me los irá Diciendo, según Le convenga, y no una vez, sino para siempre.

A los ojos de la inteligencia que Nos ha dado, no existe otra explicación lógica, a la manera en la que Nos está dotando con el Don de Vivir en la Divina Voluntad, que como ya hemos insistido, el Señor prefiere llamar, "vivir con Él, en la Unidad de la Luz."

Entendamos: No se requiere hacernos un "pequeño Dios", para solamente construir un Reino del Fiat Supremo, que por definición no llevará una infinitud de tiempo construirlo, pero para colaborar con Él, y eso, solo Él lo Sabe, en lo que va a Querer hacer por toda la eternidad, para eso, sí que hacen falta seres que sean "pequeños Dios". No podemos seguir con esa idea absurda de que Nos va a llevar al Cielo, a la Patria Celestial, para hacer nada, o como a veces digo en las clases, para existir "mirándonos el ombligo", y luego dejarnos atrás, mientras Él se marcha por ahí, a hacer todas las Maravillas que Sabe Hacer y continuará Haciendo.

Volviendo al tema de la monografía. Nada hay que Nos ayude a entender quién es Dios, y Su Quehacer, que entender alguna de las ramificaciones de esto que conocemos, como la *Libertad de Decisión*.

Vamos a revisar dos de los más importantes capítulos de todos los Escritos, que tratan del Tema de la Libertad de Voluntad, y Libertad de Decisión, conceptos que definen nuestra Relación con Dios, en Jesús.

Nuestro Señor Puede hacerlo todo por Sí Solo, pero, ¿qué de entretenimiento hay, en seguir haciendo lo mismo, y lo mismo, por toda la eternidad? Para nosotros, los que preparamos estas Guías de Estudio, es la única razón lógica para lo que está haciendo. ¿Qué prueba mayor queremos, que lo que dice, en el capítulo del 30 de junio de 1938, volumen 36?

"Ahora quiero decirte otra sorpresa más bella aún, en el Cielo cada uno de los Bienaventurados me tendrá dentro de sí como su Creador, Rey, Padre y Glorificador, me tendrá fuera de sí, propiamente junto a él, en modo de sentirse llevar en mis brazos; amaremos juntos, nos felicitaremos juntos, no seré un Dios para todos, sino un Dios para cada uno, más bien me tendrá bilocado dentro y fuera de él; Yo los poseeré dentro y fuera de Mí, y ellos me poseerán dentro y fuera, como si fuera solamente para cada uno. Si fuera un Dios para todos no sería plena la felicidad, quien estaría cercano, quien lejano, quien, a la derecha, quien, a la izquierda, por lo tanto, quien gozaría mis caricias, quien no, quien se sentiría más amado por mi cercana presencia, y quien no. En cambio, con el tenerme cada uno dentro y fuera de sí, no nos perderemos jamás de vista, gozaremos el amor cercano, no lejano; por cuanto nos hayamos amado y conocido en la tierra, más nos amaremos en el Cielo. Y, además, lo que daré a quien ha vivido en mi Querer en la tierra será tan grande, que todos los Bienaventurados gozarán doble felicidad. Es verdad que tengo mi trono de donde salen mares de alegría para anegar a toda la patria celestial, pero mi Amor no está contento si no me biloco y desciendo a estar al tú por tú con mi amada criatura, para amarnos de más y gozarnosla juntos; y, además, ¿cómo poder estar lejano de quien vive en mi Querer, si entre ella y Nosotros se forma la inseparabilidad de Voluntad y de Amor? ¿Cómo poder estar lejano, aun un solo paso, si uno solo es el amor con el cual nos amamos y una la Voluntad con la cual obramos? Es más, tú debes saber que quien vive en nuestro Querer es inseparable de todos, aun de las mismas cosas creadas. En cuanto la criatura hace su acto en mi Querer, llama y abraza a todos, encierra a todos en su acto, se impone sobre todos para hacer que todos hagan lo que ella hace. Es por eso que en un acto hecho en mi Querer Yo recibo todo, aun mí misma Creación para amarme y glorificarme."

11 de noviembre de 1922, Volumen 14 -

Mi siempre amable Jesús al venir me ha atraído a Él, dentro de una luz inmensa y me ha dicho:

“Pequeña hija de mi Querer, esta luz inmensa que ves es mi Suprema Voluntad, de la cual nada escapa. Tú debes saber que, al crear el cielo, el sol, las estrellas, etc., a todo le fijé sus límites, su lugar, su número, no pueden crecer ni decrecer, todas las cosas las tengo como en un puño. Así al crear al hombre, al mismo tiempo creé todas las inteligencias y cada uno de los pensamientos, todas las palabras, las obras, los pasos y todo lo demás del hombre, desde el primero hasta el último que deberá existir, y esto era connatural en Mí, mucho más que Yo mismo debía ser actor y espectador hasta de un pensamiento, y si el hombre no lo podía hacer sin Mí, ¿cómo no debía Yo saberlo y conocer hasta el número? Así que en mi Voluntad nada todo el obrar de las criaturas, como los peces nadan dentro de un vasto mar. Pero habiendo creado al hombre no esclavo sino libre, porque no era decoroso para Mí, ni obra digna salida de mis manos, si hiciera salir a este hombre atado, sin libertad, ni podría decir hagámoslo a nuestra imagen y semejanza si no lo hacía libre, quería dotarlo con la libertad. Yo era libre, libre también él, pues no hay cosa que más torture a una persona que dar un amor forzado, y causa desconfianza, sospechas, temores y casi asco en quien lo recibe. Ve dónde tiene origen cada acto de criatura, aun un pensamiento, en la santidad de mi Voluntad, con esta diferencia, que, si el hombre quiere, ese pensamiento, palabra, etc., puede hacerlo bien o mal, santo o perverso. Ahora, mi Voluntad tuvo un dolor al ver cambiados sus actos, de los cuales era actora, en actos mortales para Mí y para ellos, por eso quise que mi Voluntad haciéndose doblemente actora de cada acto, extendiera sobre todos otro acto divino; que debía corresponderme según la santidad de mi Voluntad con otros tantos actos divinos, pero se necesitaba alguien para hacer esto, y he aquí a mi Humanidad santa, libre también Ella, que no queriendo otra vida que la sola Voluntad Divina, nadando en este mar inmenso iba duplicando cada pensamiento, palabra y obra de criatura, y extendía sobre todo un acto de Voluntad Divina, y esto daba satisfacción y glorificaba al Padre Divino, de modo que Él pudo mirar al hombre y abrirle las puertas del Cielo, y Yo anudaba con más fuerza a la voluntad humana, dejándola siempre libre de no separarse de la Voluntad de su Creador, causa por la que se había precipitado en tantas desgracias. No estuve contento sólo con esto, sino que quise que mi Mamá, también santa, me siguiera en el mar inmenso del Querer Supremo y junto Conmigo duplicara todos los actos humanos, poniendo en ellos el doble sello, después del mío, de los actos hechos en mi Voluntad sobre todos los actos de las criaturas. Cómo me era dulce la compañía de mi inseparable Mamá en mi Voluntad; la compañía en el obrar hace surgir la felicidad, la complacencia, el amor de ternura, la competencia, el acuerdo, el heroísmo; en cambio el aislamiento produce lo contrario. Entonces, conforme obraba junto con mi amada Mamá, así surgían mares de felicidad, de complacencia de ambas partes, mares de amor que haciendo competencia, uno se arrojaba en el otro, y producían gran heroísmo. Y no para Nosotros solos surgían estos mares, sino también para quien nos habría hecho compañía en nuestra Voluntad; es más, podría decir que estos mares se convertían en tantas voces que llamaban al hombre a vivir en nuestro Querer, para restituirle la felicidad, su naturaleza primera, y todos los bienes que había perdido con sustraerse de nuestra Voluntad. Ahora vengo a ti, después de mi Madre Celestial te llamé a ti para hacer que todos los actos humanos tengan el primer sello hecho por Mí, el segundo hecho por mi Mamá, y el tercero por una criatura de la estirpe común, mi eterno amor no estaría contento si no hubiera elevado a una de la estirpe común, la cual debía abrir las puertas a quien se dispusiera a entrar por ellas para vivir en nuestro Querer; he aquí el porqué de mis tantas manifestaciones, los tantos valores y efectos que te he hecho conocer de mi Voluntad, estos serán imanes potentes para atraerte a ti, y después a los demás a vivir en Ella; pero para entrar en nuestra Voluntad y seguir el sublime vuelo de mis actos y los de mi indivisible Mamá, siendo tú de la estirpe común, no habrías podido entrar en nuestro Querer si no tuvieras, o al menos hubieras sido transformada en la naturaleza que salió de mis manos antes de que el hombre se sustrajera de nuestro Querer; esta es la razón de mis tantas gracias, para reducir tu naturaleza, tu alma, a aquel primer estado; conforme te iba dando esas gracias así te quitaba los gérmenes, las tendencias, las pasiones de la naturaleza rebelde, dejando siempre libre tu voluntad. Era necesario para mi decoro, santidad y dignidad, que debiéndote llamar al centro de mi Querer para hacer ahí vida común, para hacerte recorrer todos los actos hechos por Mí y que las criaturas no han conocido aún, reducir tu naturaleza a este estado feliz, de otra manera no habrías podido correr Conmigo en los interminables actos de mi Querer, ni estar Conmigo con la familiaridad que se necesita para obrar juntos. Las pasiones, los gérmenes de las tendencias no buenas, hubieran sido como tantas barreras de división entre tú y Yo, a lo más habrías estado a las órdenes de mi Querer, como tantos otros fieles míos, pero hacer lo que hice Yo, habrías estado

muy lejana, y ni tú ni Yo hubiéramos sido felices, mientras que el vivir en mi Querer es propiamente esto, vivir plenamente feliz en la tierra, para después pasar a vivir más feliz en el Cielo. Por eso te digo, verdadera hija de mi Querer, primer parto feliz de mi Voluntad, seme atenta y fiel, ven en mi Eterno Querer, te esperan mis actos que quieren el sello de los tuyos, te esperan los actos de mi Mamá, te espera todo el Cielo porque quieren ver todos sus actos glorificados en mi Voluntad por una criatura de la estirpe de ellos, te esperan las presentes y las futuras generaciones, para que les sea restituida la felicidad perdida. ¡Ah! no, no, no terminarán las generaciones si no regresa el hombre a mi seno, bello, dominante, como salió de mis manos creadoras, no estoy contento con haberlo redimido; aun a costa de esperar, tendré paciencia todavía, pero debe regresar a Mí tal como lo hice, en virtud de mi Voluntad. Con hacer su voluntad descendió en el abismo y se transformó en feo; con hacer mi Voluntad subirá y adquirirá la nueva transformación en la naturaleza por Mí creada, y entonces podré decir: Todo lo he cumplido, el orden de toda la Creación me ha regresado y me reposaré en él”.

* * * * *

Esta es Su Primera Referencia formal al tópico de la Libertad de Decisión y al concepto del “**número de actos**” que los seres humanos puedan y van a realizar. Pero esto no es lo único que hace; el Señor discute muchos tópicos en este capítulo.

En los párrafos 1 al 6, habla de importantes detalles sobre el Plan de Creación en el sentido más amplio posible e imaginable. En los párrafos 7 al 9 habla sobre la Libertad de Voluntad bajo condiciones no descritas anteriormente, y también de capital importancia. En los párrafos 10 y 11 habla sobre aspectos nuevos dentro del Concepto de Santidad en su relación con Su Libertad de Voluntad. En los párrafos 12 al 17 Nos hace saber con toda claridad Su Existencia ab eterna, Existencia que se hacía necesaria para reparar, doblemente, las ofensas visualizadas en la *Corrida de Ensayo*. Todo esto es por supuesto, independiente de lo que tuvo que hacer para contrarrestar los efectos de nuestras desobediencias vis-a-vis Sus Planes del Reino del Fiat Supremo. En los párrafos 18 al 22 habla de la participación de Su Madre en todo el proceso que ha estado describiendo, tanto ab eternamente como cuando Ella se Encarna, y luego se Encarna Él, en Ella. En los párrafos 23 hasta el 25, Nuestro Señor Le informa a Luisa, la participación que espera de ella, en todo el proceso. En los párrafos 26 al 29, Nuestro Señor vuelve Su Atención a la Actividad de la Gracia Divina en aquellos que viven en la Divina Voluntad, para darnos una nueva panorámica y entendimiento de lo que la Gracia Divina significa. Por último, en los párrafos finales del 30 al 35 reconfirma lo que ya Le ha dicho a Luisa y a nosotros, añade nuevos detalles sobre lo que está por venir, y hace una exhortación con Su acostumbrado “**seme fiel y atenta**” para que ella, y nosotros, podamos realizar lo que Él necesita hagamos.

Y empezamos con un recuento.

Hace ya unos cuantos años, que descubrimos el capítulo del 22 de mayo de 1927, Volumen 21, y lo analizamos como *Descripción 85*, de nuestra serie de estudios independientes que hemos titulado “*Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad*”.

En ese capítulo Nuestro Señor declara que la Divina Voluntad establecía el número de todos los actos humanos de todas y cada una de las criaturas, y, francamente, este Conocimiento fue tan importante, que cambió todo nuestro entendimiento de cómo estamos relacionados con Él, o, mejor dicho, como es que Él, Nos ha relacionado con Él.

Asimismo, este Conocimiento propició nuestro entendimiento sobre lo que hemos llamado *la Sugerencia de Acción Amorosa*, como el vehículo idóneo para hacernos saber, individual y colectivamente, como quería Él desarrollar Su *Plan de Vida* para cada uno de nosotros. Por mucho tiempo hemos pensado que ese Conocimiento era único en todos los Escritos. Para nuestra sorpresa, y sorpresa extremadamente agradable, no es así, porque este capítulo del volumen 14, parece ser el capítulo que inicia y Nos da este Conocimiento por primera vez, y que lo que dice en el Volumen 21 es una expansión de este.

Haciendo un pequeño recuento de lo sabido, decimos que en ese capítulo del volumen 21, Nuestro Señor Le dice a Luisa, y extractamos:

“Hija mía, así como en la Creación mi Divina Voluntad establecía el número de todas las cosas creadas, todo fue numerado: las estrellas, las plantas, las especies y hasta las gotas de agua; cada cosa no puede ni perder algo de ella, ni crecer, todo según el orden establecido por el Fiat Supremo, así también mi Voluntad establecía todos los actos humanos de todas las criaturas, sólo que en virtud del libre albedrío concedido a ellas, podían hacer estos mismos actos buenos o malos, pero hacer de más o de menos no les es concedido, sino que todo está establecido por el Divino Querer”.

La importancia de este Conocimiento, que tiene carácter de Decreto Eterno, viene dada, por cuanto ha hecho posible nuestro convencimiento de la necesidad, no solamente de la *Sugerencia de Acción Amorosa*, sino de la necesidad de que Él realizara una *Corrida de Ensayo*, una Simulación de alcance inconcebible, en la que, antes de que existiéramos realmente, se daba libre curso a nuestra actividad, se nos dejaba ejercitar nuestra libertad de voluntad, para así determinar cómo íbamos a reaccionar, como criaturas libres de voluntad, ante los *Planes de Vida* que Él había diseñado para cada uno de nosotros; *Planes* que se Nos entregarían, *Sugerencia* tras *Sugerencia*.

Esencialmente, y con toda rapidez dicho, Nos hizo vivir a todos, como si ya estuviéramos viviendo realmente, pero sin vivir realmente, para descubrir nuestra respuesta a Sus Planes, y basándose en dicha respuesta, Él modificaría cada *Plan de Vida*, y de esa manera, lograr Sus Objetivos, mientras respetaba nuestras decisiones.

Por supuesto, que también en la *Corrida de Ensayo* Le ofendimos, y con la misma intensidad con la que Le ofendemos ahora en nuestra realidad, pero como todavía no existíamos, como todavía Él no Nos había creado todavía, la ofensa era permisible.

El *Plan de Vida* original, modificado con nuestras decisiones, se convertiría entonces en el *Plan de Vida* a ser ejecutado, sin desviación alguna, cuando comenzáramos a existir realmente.

Siempre que hablamos de esto en las clases, nos referimos a una situación ejemplar, la que sucede cuando un coreógrafo comienza el proceso de coreografiar una escena de ballet. El coreógrafo se reúne con los bailarines designados, y les da a conocer sus planes, como visualiza él, como quiere él que los bailarines bailen, y se les pide a los bailarines que lo hagan. Los bailarines interpretan, pero el coreógrafo no ve exactamente sus deseos satisfechos, porque los bailarines, o por incapacidad, o por iniciativa propia, desfiguran sus deseos. Al cabo de un rato, el coreógrafo acepta la manera en la que los bailarines quieren o pueden bailar como él lo desea, y su plan de baile para la escena queda modificado y el asistente del coreógrafo, registra en un libro de apuntes, la manera en la que la escena va a bailarse ahora, y es así como se bailará, cuando el ballet se estrene al público.

Lo que el Señor va a describir en este capítulo del volumen 14, describe, esencialmente, este proceso que alterna entre lo que Él hubiera querido hiciéramos, y lo que el ser humano libre, decidió hacer en la *Corrida de Ensayo*. Su manera de decirlo en este capítulo que nos ocupa hoy, afable, cariñosa, carece de la tersura, concisión, aridez si se quiere, con la que Nos habla en el volumen 21, pero el mensaje es el mismo, por supuesto.

Plan de Creación

(1) Pequeña hija de mi Querer, esta luz inmensa que ves es mi Suprema Voluntad, de la cual nada escapa. - Luisa ha quedado atraída por una Luz inmensa, y el Señor aprovecha la oportunidad para hacerla conocer este Pronunciamento.

(2) Tú debes saber que, al crear el cielo, el sol, las estrellas, etc., a todo le fijé sus límites, su lugar, su número, no pueden crecer ni decrecer, todas las cosas las tengo como en un puño. - Comienza la Noticia de la misma manera que lo hará en el volumen 21, apuntando que todo lo que existe en nuestra realidad separada, nuestra tierra, si así lo entendemos mejor, existe y funciona, tal y como la Divina Voluntad, que se Manifiesta en Él, ha decidido que exista y funcione. Dos imágenes importantes:

- a) Las cosas no pueden crecer o decrecer - ninguna cosa creada, incluyéndonos, puede iniciar algo, puede realizar algo, que ya Él no lo haya determinado. Como el coreógrafo del ejemplo, los bailarines no pueden iniciar de por sí una visión distinta de la visión que tiene el coreógrafo de cómo quiere que se baile la escena.
- b) Tener todas las cosas como en un puño – con esta segunda imagen, ratifica, inequívocamente, Su Total dominio sobre todo lo creado, y sobre lo que piensa hacer con eso creado. Esto es necesario, porque, aunque Nos ha dejado actuar libremente, y que parezca que estamos destruyendo Sus Objetivos, no lo logramos, no podemos pensar jamás que eso pueda suceder, que Él no tiene el control absoluto sobre el desenlace final de Sus Planes.

(3) Así al crear al hombre, al mismo tiempo creé todas las inteligencias y cada uno de los pensamientos, todas las palabras, las obras, los pasos y todo lo demás del hombre, desde el primero hasta el último que deberá existir, - En este párrafo 3 declara que antes de que existiéramos, ya Él había decidido todos los Planes de Vida de los seres humanos: nuestros pensamientos, nuestras palabras, nuestras obras, etc.

(4) Y esto era connatural en Mí, mucho más que Yo mismo debía ser actor y espectador hasta de un pensamiento, - No es posible pensar que esto puede ser de otra manera, puesto que cualquier cosa que la Divina Voluntad, en Él, decida crear fuera de Ella, en una realidad separada, esa cosa necesita ser creada continuamente, el “acto solo” del que tantas veces Nuestro Señor habla en estos capítulos. Las “cosas” no se crean y se dejan solas para que existan, como si al crearlas las hiciera independientes. Esto es absurdo. Nada puede crearse que Él no Quiera crearlo, y nada puede permanecer creado, que Él no Quiera permanezca creado. Tampoco puede haber nada de lo que Él no sea “espectador”. Por tanto, ¿cómo puede un pensamiento humano ser independiente de Él, si para que ese pensamiento pueda existir, tiene Él que quererlo, y quererlo uno tras del otro, una palabra tras la otra, un paso tras del otro?

(5) y si el hombre no lo podía hacer sin Mí, ¿cómo no debía Yo saberlo y conocer hasta el número? – Si nada podemos hacer que Él no lo Quiera y Permita, ¿Cómo es posible pensar que no pueda saber Él lo que va a suceder, cuando es Él, el que lo quiere, y solo puede suceder si Él lo quiere? De nuevo, este Conocimiento ya antiguo en nosotros, de que nada podemos hacer si Él no lo quiere y no lo capacita, queda reafirmado una vez más cuando dice: “y si el hombre no lo podía hacer sin Mí...”

(6) Así que en mi Voluntad nada todo el obrar de las criaturas, como los peces nadan dentro de un vasto mar. – De nuevo, este capítulo no tiene la concisión intelectual que el Señor exhibe en el capítulo del volumen 21, y por eso brinda imágenes que todos podemos entender, en este caso, nuestra dependencia absoluta en la Divinidad. Sin embargo, enfatiza, aunque con imagen pictórica, que todo lo creado, está posicionado en la Divina Voluntad, en el Mar de Luz.

Libertad de Voluntad

(7) Pero habiendo creado al hombre no esclavo sino libre, porque no era decoroso para Mí, ni obra digna salida de mis manos, si hiciera salir a este hombre atado, sin libertad, ni podría decir hagámoslo a nuestra imagen y semejanza si no lo hacía libre, - Este tema de la libertad humana es uno de los temas más importantes en los Escritos, y por importante, elaborado por el Señor frecuentemente. Él expone aquí dos de las razones por las que nos ha hecho libres, tal y como Él es Libre. Habla de que “no sería decoroso para Mí”, con lo que expone claramente que la sumisión a Sus Deseos, Le resulta indecoroso e inaceptable. No Nos ha hecho libres porque Nos ama, aunque es obvio que Nos ama, sino porque se Ama más a Si Mismo. Por si fuera poco, dice, además, que no seríamos una obra digna de Sus Manos, ni hablaría bien de Él, el que Nos hubiera hecho esclavos. Esclavizar a otros, en cualquier forma que se realice esta esclavitud, es supremamente ofensiva, y está en la misma categoría en la que está la idolatría.

A los que preparan estas Guías de Estudio les parece, que hay otras razones de mucha importancia, y aprovechamos la oportunidad para exponer esta otra, que tiene que ver con la Correspondencia al Amor Divino, que la Divina Voluntad requiere de todo lo creado por Él. Esta correspondencia solo puede ser efectiva, si la criatura entiende que **a)** ha obedecido, libre e informadamente, a una *Sugerencia* diseñada por Él y preparada y entregada por el Amor Divino, y **b)** conoce la importancia de la relación libre a la que se la ha invitado. El poder llegar a ser Imagen, y luego Copia Suyas, solo puede conseguirse, si queremos llegar a ser Imágenes y Copias Suyas.

(8) quería dotarlo con la libertad. Yo era libre, libre también él, - Cuando la Divina Voluntad decide humanarse y se Manifiesta como Jesús, ab eterno, era imprescindible que esta Manifestación gozara de las Mismas Condiciones en las que está el Manifestador, o sea, la Divina Voluntad, como es ahora también imprescindible, que los seres que serían creados para cumplir los Planes Divinos, fueran también libres, con Sus Mismas Condiciones existenciales. Esta Afirmación Suyas: **“Yo era, soy, libre”**, es una Afirmación que trasciende lo dicho para desbordarse en la razón última por la que nunca debemos pedirle que haga algo por nosotros, o para nosotros, sino que también a Él tenemos que hablarle en *Sugerencias*. Así pues, no Le pidamos, Sugirámosle lo que queremos que haga por nosotros, porque Él es Libre también como yo soy, de hacer algo o no.

(9) pues no hay cosa que más torture a una persona que dar un amor forzado, y causa desconfianza, sospechas, temores y casi asco en quien lo recibe. - En el párrafo anterior, el Señor introduce el tema de la libertad de voluntad, y en este introduce el tema del Amor, como una parte integral de un Proceso “relacionador” que está presente en todo, tanto en lo Increado como en lo creado. Comprendamos un poco más la dificultad del tema, que Nos presenta en esta parte del capítulo.

Empezamos con algo ya sabido: La Divina Voluntad, Dios, nunca ha estado sola, siempre ha estado Manifestada en varias Entidades Divinas, cada una con un Oficio específico. Más importante aún: todas esas Entidades necesitan estar relacionadas con la Divina Voluntad, y en comunicación las Unas con las Otras, y esta intercomunicación se realiza a través de una de esas Mismas Entidades, el Amor Divino, cuyo oficio principal es el de relacionar a todas las Entidades con el Progenitor de todas, en una Actividad que llamamos vinculación de Su Naturaleza, que es una Naturaleza, **“Simplísima, Purísima y Comunicativa”**, aunque esta designación no es absolutamente correcta, puesto que el concepto de vinculación es pasivo, mientras que el Amor Divino es un Agente Activo en este proceso de interrelacionar, de intercomunicar a los Entes Divinos, y darles a todos Su Misma Naturaleza. Decimos, incidentalmente, que este es el oficio principal del Amor Divino, puesto que el oficio de ser el Agente Creador, la Divina Voluntad, Dios, se Lo ha adjudicado al Amor Divino, Su Hijo Primogénito, que Crea lo que la Divina Voluntad ha decidido crear. Dicho de otra manera, aunque no se hubiera creado nada externo, el Oficio de Inter-Relacionador entre los distintos Miembros de la Familia Divina, hubiera sido, es, y siempre será el principal Oficio del Amor Divino. Pero, no hemos terminado:

Además de ser el Agente Creador de todo, el Amor Divino, hace posible toda relación entre la Divina Voluntad, y los restantes Miembros de la Familia Divina, y hace posible también cualquiera otra relación que la Divina Voluntad quiera tener con todo lo que está fuera de Ella, y esta relación como ya todos pueden adivinar, es una Relación expresada en *Sugerencias*, *Sugerencias* que ya no solo ocurren entre el Creador y Sus Criaturas, sino que ocurre también entre los Miembros de la Familia Divina. ¿Por qué decimos esto, que es francamente tan revolucionario, teológicamente hablando? Pues, porque no es posible hablar de libertad, tanto en Seres Manifestados, como en seres creados, si no se habla de la *Sugerencia* como el vehículo que efectiviza, lo que hace posible, esa Libertad que todos poseen, y que también poseemos nosotros. Sin la *Sugerencia*, la Libertad no tiene sentido alguno. La Correspondencia a la *Sugerencia*, por parte del sugerido, solo puede ocurrir cuando existe, en el sugerido, una perfecta libertad para efectuar dicha correspondencia.

El Señor mismo declara, que Él, como una Manifestación ab eterna de la Divina Voluntad, posee Libertad de Voluntad, **“Yo era libre”**, y, por tanto, también Él vive relacionado con Su Progenitor, a través de *Sugerencias* Divinas que El acata con gusto, pero con entera Libertad.

Ahora bien, y esto que decimos ahora, añade otro elemento intrigante a esta estupenda Revelación del Señor. Este mismo Amor Divino, no solo facilita la interrelación entre Sugeridor y Sugerido, sino que se ofende cuando su rol no se acepta por aquel a quien se le ha dirigido la *Sugerencia*. Aunque el Amor Divino no origina la *Sugerencia*, Él se ofende igual que se ofende el Sugeridor, cuando esa *Sugerencia* no es correspondida, no es obedecida libremente.

La expresión “amor forzado” es una expresión imposible, un coloquialismo que el Señor usa para indicar que existen órdenes que fuerzan a otros a corresponder a una voluntad externa que se les impone. Al Amor Divino no puede forzársele para que transmita o sugiera a otro, algo que va a ser correspondido, y esa correspondencia sea forzada, sin libertad; sin embargo, aunque normalmente no lo hace, es también Labor del Amor Divino transmitir Órdenes, Decretos, entre Creador y Criaturas, que serán ejecutadas necesariamente, y de los que no espera otra correspondencia que obediencia absoluta. Rarísimas veces, la Divina Voluntad en Jesús, emite lo que Él llama “actos de absoluto dominio”, y solo lo hace en condiciones extremas, necesarias a la consecución de Planes Divinos que no pueden conseguirse de otra manera.

Concepto de Santidad

(10) Ve dónde tiene origen cada acto de criatura, aun un pensamiento, en la santidad de mi Voluntad, - Como decíamos al principio, Nuestro Señor ahora introduce un tercer tema en el Proceso que ha estado describiendo; introduce el tema de la “Santidad de la Divina Voluntad”. Sintácticamente hablando, esta es una expresión extraña puesto que la Divina Voluntad es la Santidad Misma, y no podría no serlo, esa es una imposibilidad, por lo que la expresión sintáctica hay que entenderla desde otro punto de vista, o sea, desde el punto de vista que ha estado hablando en este capítulo, a saber, que La Divina Voluntad es Santa porque es Libre, y todos los que son manifestados por la Divina Voluntad gozan también de esa misma Libertad, y por tanto gozan de esa Misma Santidad que ahora se Nos presenta como Libertad. Así pues, este párrafo necesita ser parafraseado y eso hacemos: “**Ve dónde tiene origen cada acto de criatura, aun un pensamiento, en la Libertad de mi Voluntad**”.

Así pues, en este párrafo, Nuestro Señor establece esta extraordinaria secuencia lógica: La Divina Voluntad es Libre, y por tanto Santa, y todos aquellos que deseen poseer Su Santidad necesitan actuar con esa Misma Libertad Suya.

Para los que preparan estas Guías de Estudio, lo más extraordinario de esta Libertad Divina, es que aunque es absoluta para decidir lo que quiere hacer, una vez que decide hacer algo, se subordina a Si Misma, se supedita a un Plan de Trabajo que establece, para poder desarrollar aquello que ha decidido, y ese Plan de Trabajo incluye de manera preeminente al rol u oficio que tendrán en el Proceso todos los seres, los increados y los creados; un rol u oficio para los Entes Divinos, y un rol u oficio para los seres creados, y todos estos roles u oficios desarrollados en función de *Sugerencias* que son entregadas por el Amor Divino a todos los participantes en el Plan, sean Entes Divinos, Entelequias y seres humanos.

Un ejemplo, y al mismo tiempo, una consideración importante para todos aquellos que leen, es esta: Adán, y al decir Adán decimos lo mismo de todos aquellos primeros hombres que existieron en cada línea de creación, y que también fallaron la prueba como él fallara. Adán parecía vivir en santidad, porque hacia todo lo que la Divina Voluntad, en Jesús, Le pedía que hiciera; siendo Nuestro Señor, el compañero de Adán y Eva en aquellos días primeros felices del paraíso terrenal del Génesis. Sin embargo, Adán no vivía en santidad, porque no había actuado libremente, o sea, que su actividad no había sido probada con una *Sugerencia* Amorosa en la que se Le pedía, ejercitar aquella Libertad de Voluntad que poseía, pero que, hasta ese momento, no sabía que la poseía. Su libertad de voluntad, y la nuestra, solo se hace efectiva, en la primera *Sugerencia* que recibimos, en la que se nos presenta la oportunidad de obedecer o desobedecer libremente lo sugerido.

(11) con esta diferencia, que, si el hombre quiere, ese pensamiento, palabra, etc., puede hacerlo bien o mal, santo o perverso. - Una vez que la *Sugerencia* se crea para entregársela a los seres humanos, estos pueden utilizar esa Libertad de Voluntad emanada en ellos, para aceptar o rechazar, obedecer o desobedecer, lo

que la *Sugerencia* les pide que hagan, y, por tanto, en la desobediencia se crea eso que llamamos "maldad", y todas las repercusiones de esa "maldad" en las demás criaturas y en los demás seres humanos.

Los cristianos piensan o creen que la maldad, producto de una desobediencia, persiste, y en un sentido persiste porque los efectos de la desobediencia pueden afectar a otros, pero la realidad es que la desobediencia y la maldad que ha generado el desobediente, permanecen con el acto, no trasciende a otros la desobediencia. Es por esta razón incomprensible pero real, por la que el Señor puede perdonar a un pecador su desobediencia, a pesar de que su desobediencia ha afectado a muchos otros, a veces, a innumerables otros. Nos explicamos más.

Cuando un acto desobediente afecta a otros, es porque nuestra desobediencia, realizada con entera libertad, se convierte en *Sugerencia* para otros, y, de esos otros depende, el que la maldad de mi desobediencia trascienda.

Nuestro Señor no puede hacer desaparecer nuestra desobediencia aunque lo quisiera, porque nuestra desobediencia es producto de un acto libre nuestro, un acto que hemos realizado utilizando Su Misma Libertad, y ese acto no puede borrarse, no puede aniquilarse, porque es un acto que tiene su origen en Dios, es acto Divino en su origen, pero mal completado por nosotros, pero sigue siendo un acto de Él, y permanecerá para siempre incompleto, a menos que el ser humano desobediente se arrepienta y lo complete, deseando no haber hecho lo que hizo. La desobediencia puede repararse, y necesita ser reparada con nuestro arrepentimiento; más aún, hasta ahora, solo podía ser reparada por el desobediente, y de no ser reparada mientras tuviera la oportunidad de hacerlo, se convertiría para el desobediente en su condenación eterna, porque el Señor que Nos pidió obediencia, está permanentemente dolido por nuestra acción, y es ahora nuestro enemigo, porque así lo hemos querido.

Quizás nunca pensamos apropiadamente en lo que significa *arrepentimiento*, pero si examinamos el vocablo comprendemos, que arrepentirse quiere decir, que, si pudiéramos echar atrás al tiempo, no habríamos hecho lo que hicimos. Cuando reparamos por las desobediencias de otros, y esta es una de las más grandes prerrogativas que se Nos otorga a los que vivimos en la Divina Voluntad, en realidad lo que decimos, es que con nuestra intención quisiéramos obedecer lo que otros desobedecieron, y, de una manera extraordinaria y milagrosa, esto sucede, y las repercusiones de esta reparación nuestra, son de un alcance que por ahora no podemos comprender en su totalidad.

Por todo lo explicado, podemos ahora comprender también, que, si mi acto desobediente no puede desaparecer, lo que yo he querido hacer desobedeciendo tiene una vida propia, y se convierte trágicamente, en *Sugerencia de Acción* para otros con los que yo interacciono.

Si los afectados aceptan lo que he hecho, y que a ellos afectaba, entonces, la desobediencia de ellos se ha convertido en maldad para ellos, no lo ha sido mi desobediencia, que pudiera haber "muerto" conmigo, si ellos así lo hubieran elegido. Un ejemplo quizás ayude. Si yo le robo a alguien, le hago un daño físico y espiritual; si el robado se desespera, le desea toda clase de sufrimiento al ladrón, si va detrás del ladrón para herirlo o matarlo; con todo esto, el mal se perpetúa con la desobediencia de ellos ante mi *Sugerencia*, que pudiéramos expresar de esta manera: "Te he robado, ¿quieres tu odiarme y querer mal para mí por lo que he hecho, o quieres no odiarme, y no actuar por lo que te he hecho, con una maldad similar a la mía?". Si acepto lo que sucede, no odio al ladrón, y si le persigo, lo hago con justicia, pero solo para evitar que siga robándole a otros, y mis pensamientos son de perdón, entonces el mal que podía haber generado esta *Sugerencia* que venía en el robo, queda nulificado, no trasciende. Si hago lo contrario, propago la maldad original, y no se sabe hasta dónde puede llegar esta propagación, ya que solo puede detenerse cuando alguien reverse la situación original.

Jesús ab eterno

(12) Ahora, mi Voluntad tuvo un dolor al ver cambiados sus actos, de los cuales era actora, en actos mortales

para Mí y para ellos, - Comienza el Señor a describir lo que sucedió, cuando en la *Corrida de Ensayo*, la Divina Voluntad, en El, observó nuestras desobediencias, desobediencias que "cambiaban actos" de inconcebible valor y

belleza, en actos "mortales", para Ella, para Jesús y para los seres humanos que participaban de la simulación que llamamos *Corrida de Ensayo*.

Jesús habla aquí de que nuestras desobediencias Le daban muerte, y esto ya no nos resulta tan extraño, si recordamos lo que Nos dice en dos capítulos del volumen 12, capítulos del 29 de Enero y 4 de Febrero de 1919, en los que explícitamente dice, que desde la primera desobediencia, Él acudía a un Tribunal de Justicia erigido para juzgar las desobediencias de cada ser humano, que podían causarle hasta la muerte, si eran lo suficientemente graves, o sea, dependiendo de la gravedad de la desobediencia.

Concluimos el análisis de este párrafo enfatizando que la situación descrita por el Señor se refiere a Su Existencia ab eterna, que se comprende mejor cuando comencemos a leer los siguientes párrafos, ya que en el próximo párrafo dice que la Divina Voluntad, en Él, se hacía "doblemente actora", con lo que implica que lo ocurrido en la Redención era una actividad ya realizada por Él, ab eternamente, y que lo que ahora hacía, como Jesús Encarnado, ya lo había hecho, y lo repetía ahora.

(13) por eso quise que mi Voluntad haciéndose doblemente actora de cada acto, extendiera sobre todos (esos actos), otro acto divino; que debía corresponderme según la santidad de mi Voluntad con otros tantos actos divinos, - Este es un párrafo muy enrevesado sintácticamente hablando; diríamos que es más complicado de lo que usualmente son los párrafos del Señor en estos Escritos. Solamente puede entenderse si se toma en cuenta lo que dice en el párrafo 14.

En primer lugar decimos, que cuando Jesús habla de que "Quise que Mi Voluntad", esto siempre significa que la Divina Voluntad, al Manifestarse en Él como ser humano, primero ab eternamente, y luego Encarnado, "pierde" Su Imagen de estricta Luz, para que se La "vea" como un ser humano llamado Jesús, como si solo existiera Jesús, como si todo lo Divino solo existiera en Jesús, como si el único que hablara y quisiera hacer algo Divino, fuera Jesús.

En segundo lugar, decimos, que Él quiso extender sobre cada uno de los actos humanos desobedientes, un acto Suyo correspondiente, o sea, otro acto Suyo específicamente diseñado para reparar por la completación del acto original; un acto duplicado, que se realizaba obedientemente. Es en este sentido que la Divina Voluntad se hizo "doblemente actora de cada acto", porque se generaba el mismo acto dos veces, el original que se había desobedecido, y quedaba desobedecido, y el duplicado, que se obedecía, y quedaba obedecido, y con el que se contrarrestaba, reparadoramente, la desobediencia original.

Antes de la Redención, cuando un ser humano desobedecía, una Bilocación del Jesús ab eterno comparecía libremente ante el Tribunal de Justicia que se erige para cada ser humano, y era juzgado en lugar de dicho ser humano, y si la naturaleza de la ofensa juzgada era grave, Su Bilocación era ajusticiada y moría, pero con este enjuiciamiento y muerte lo único que se lograba era satisfacer esa desobediencia específicamente; tomar sobre de Él la culpa que debiera haber caído sobre aquel ser humano desobediente, dándole muerte, porque, y esto ya lo hemos explicado muchas veces, la Justicia Divina no permite que una ofensa de criatura quede impune, alguien tiene que pagar por la ofensa.

Después de la Redención, el juicio ha continuado, pero en este caso, el que acude al Juicio es una Bilocación de Nuestro Señor, el Jesús Encarnado, crucificado y alzado en la Cruz, que es ahora el que muere por ese ser humano. Todo lo demás permanece igual.

Sin embargo, esto no era suficiente, porque el acto original que se había desobedecido, permanecía desobedecido, permanecía incompleto, y era necesario obedecerlo, completarlo en la más perfecta libertad. De nuevo repetimos: la *Sugerencia* tiene un Origen Divino, y el acto correspondiente a ser realizado por el ser humano, tiene un origen divino, porque se va a realizar en la perfecta libertad que es prerrogativa de cada ser humano. Pero, y continúa la dificultad de entendimiento: comoquiera que el acto original desobedecido queda desobedecido para siempre, se hace necesario duplicar la *Sugerencia* y el acto originales, para que Jesús lo haga obedientemente y también en

perfecta libertad. Como Dios que es, Jesús guarda en Si Mismo al acto desobediente original, que quedará desobedecido para siempre, pero nulificado en Él, porque Él lo ha "resguardado" en Sí, y el acto que "llega" a la Divina Voluntad completado perfectamente, es el acto duplicado que Él ha realizado obedientemente.

En tercer lugar, decimos, que Su Actividad humana perseguía otros Propósitos. En adición a formar en El, el Reino del Fiat Supremo que algún día se completará en la Patria Celestial, podemos descubrir algo que solo Él podía hacer, y para lo que se Le dio una "tercera Vida, la Vida del Amor". En esa Tercera Vida, Nuestro Señor vivió dentro de sí, la vida de cada ser humano, tal y como se había diseñado viviera, como si todas hubieran obedecido siempre, como si no hubiera habido necesidad de una *Corrida de Ensayo*, para determinar lo que haríamos.

(14) pero se necesitaba alguien para hacer esto, y he aquí a mi Humanidad santa, libre también Ella, que no queriendo otra vida que la sola Voluntad Divina, nadando en este mar inmenso iba duplicando cada pensamiento, palabra y obra de criatura, - Jesús explica lo que hemos tratado de explicar nosotros, pero añadiendo otros detalles que hubiéramos podido anticipar en el párrafo anterior, pero los dejamos para este.

Lo que dice ahora, es que esta Labor de Duplicación de *Sugerencias* y Actos, la realizó dos veces, una como Jesús ab eterno, y la otra como Jesús Encarnado, pero con una diferencia suprema, cual es, que como Jesús Encarnado obedecía igualmente a lo que se había desobedecido, pero ahora lo hacía con dolor, con un sufrimiento humano tangible. Esta segunda Actividad la realizó con el más profundo e incompresible dolor humano y Divino, para duplicar también en Él, el dolor que todas estas ofensas Le habían causado.

(15) y extendía sobre todo un acto de Voluntad Divina, y esto daba satisfacción y glorificaba al Padre Divino, - Repite, a manera de resumen lo ya dicho, añadiendo, sin embargo, una nueva distinción al Proceso, cual es el de que todas Sus Acciones tenían como propósito último, la Glorificación de la Divina Voluntad, en la Persona del Padre, la Primera Persona de la Santísima Trinidad.

Para esclarecer un tanto, el difícilísimo tema de Su Relación Encarnada con la Divina Voluntad, en el Padre, la Primera Persona de la Santísima Trinidad, conviene añadir ahora otras consideraciones que surgen del estudio de estos Escritos de Cielo, y que son necesario entenderlas un tanto, si se quiere comprender las diferencias que existen entre la Manifestación Humanada de la Divina Voluntad, el Jesús ab eterno, y la Manifestación Encarnada de la Divina Voluntad, el Jesús, Hijo de María.

Como Jesús ab eterno, Nuestro Señor es un Ente Divino Manifestado humanamente, para asumir la responsabilidad de llevar a cabo los Planes de Creación de una Realidad Separada, que la Divina Voluntad quiere crear, y en cuya Realidad, la Divina Voluntad pueda establecer un Reino, como ya lo tiene en Su Misma Vastedad de Luz. Para poder conseguir todo esto, Nuestro Señor, ahora ya en plena Función, hace todo lo necesario:

- a) planea la creación de seres que posean Su misma Libertad de Voluntad Divina, y puedan, por tanto, ser semejantes a Él, y eventualmente llegar a ser Copias Suyas;
- b) prepara Planes de Vida individuales para cada uno de los seres humanos que estaba diseñando, y cuyos Planes conoceríamos a través de *Sugerencias* Amorosas individuales de acción,
- c) y una vez realizado todo esto, conduce ahora una *Corrida de Ensayo*, una inconcebible Simulación, en la que determina como esos seres humanos diseñados se comportarían como seres libres, tal y como Él es Libre;
- d) y una vez conocidas nuestras acciones o reacciones respecto de las *Sugerencias* de nuestro *Plan de Vida*, determina las correcciones necesarias,
- e) modifica los Planes de Vida originales, que ahora quedan inalterables para cuando existamos realmente;

- f) planea un Proceso Redentor, extremadamente elaborado, que es ahora necesario,
- g) y, por último, se responsabiliza totalmente por nuestra existencia como criaturas Suyas, proporcionándonos todo lo necesario, como Supremo Providente, para que podamos existir y vivir Sus Planes de Vida ahora modificados por nuestras acciones en la *Corrida de Ensayo*.

En esta Manifestación ab eterna, Su Humanidad es creada directamente por la Divina Voluntad.

Como Jesús Encarnado, Nuestro Señor pone en marcha el Proceso Redentor diseñado, y se somete al tiempo humano, se somete al proceso de gestación, nacimiento y muerte por el que todo ser humano pasa, y de esa manera puede experimentar tristeza, contrariedades, disgustos, sentir en carne propia los efectos de esa libertad de voluntad que había **emanado** en los seres humanos, pero que se había dañado con la desobediencia individual y la causada por la interacción con otros. Puede asimismo sentir, al dolor humano, y la misma muerte, como elementos reparadores, cosa que no podía hacer como Manifestación ab eterna.

En esta Encarnación, la Divina Voluntad no actúa independientemente como antes, sino que actúa a través de la Santísima Trinidad, y esto por razones que no son obvias cuando se piensa en todo esto por primera vez, pero que cobran credibilidad cuando se analiza. Ya sabemos que al entrar en el tiempo, necesita eliminar toda traza de su origen Divino, por lo menos al principio de Su Existencia Encarnada, y por tanto, nace de mujer, en un lugar específico, y se somete a todas las reglas políticas y sociales de la época en la que decide nacer; pero esto no era suficiente: nace en una tradición religiosa, la judaica, en el pueblo que había prometido nacer a aquellos antecesores Suyos que habían creído en Sus Palabras como Jesús ab eterno, y, atención a esto: en esa Tradición Religiosa, la Creencia en un Dios Uno, Padre de Todos, es preeminente, y la Divina Voluntad quiere que Jesús Encarnado, venga a quedar identificado con el Dios Uno, con Iahvé. Todos Sus contemporáneos, pueden entender ahora Su Filiación, como Hijo del Padre Celestial, el que hace posible Su Existencia, del que deriva todo lo que es y todo lo que puede hacer, y a quien debe absoluta obediencia, para de esa manera darnos ejemplo de lealtad, fidelidad y obediencia, pero más importante aún, para reparar con Su Fidelidad y Obediencia totales, todas nuestras deslealtades, y todas nuestras desobediencias.

Para que todo sea lo más real posible, para que esta Santísima Trinidad no sea Padre Simbólico, sino que sea realmente Su Padre, la Santísima Trinidad actúa como el Agente Masculino de Su Concepción en la Virgen María, y así el Mismo, el Hijo, la Segunda Persona, es el "puntero", que junto con el Padre y el Espíritu Santo, realiza la necesaria Impregnación del Ovulo de Nuestra Madre, con un Rayo de Luz Divina, que preserva Su Virginitad, pero La Fecunda, tal como Nuestro Señor lo da a conocer en el capítulo del 18 de Junio de 1923, volumen 16. Este Rayo de Luz porta en sí mismo, el DNA de Jesús ab eterno, que ahora va a unirse al DNA de La Virgen María, para producir un mismo Jesús, pero ahora Encarnado, no Manifestado.

Luego, esa Misma Santísima Trinidad, que había hecho posible Su Encarnación Humana, se queda con El, cohabita ahora con Él para siempre, vive en Él, en esta relación de Vida tan especial, que llamamos vivir en la Divina Voluntad.

Por todo ello, esta Manifestación Encarnada, Nuestro Señor, es un "Producto" Trinitario, es verdadero Hijo de la Santísima Trinidad. Su adhesión a la Santísima Trinidad, en la Persona del Padre, la Primera Persona, es completa, y Su Identidad se circunscribe a ser el Hijo Obediente, como Hijo Obediente es la Segunda Persona, y Jesús, Hijo de María, recibe la Ayuda del Espíritu Santo, la Tercera Persona, en toda Su Labor de 33 años, labor de Ayuda que luego el Espíritu Santo continuará con todos nosotros, hasta el fin de los siglos.

Es esta misma Realidad Suya, la que quiere de todos nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad; Quiere que vivamos como Él vivió, produciendo la Misma Glorificación que de Él salía, continuamente, hacia Su Padre Celestial, que ahora es nuestro Padre por Gracia.

(16) de modo que Él (El Padre) pudo mirar al hombre y abrirle las puertas del Cielo, - Uno de los aspectos menos conocido de todos, es que desde un principio ab eterno, después de la *Corrida de Ensayo*, la Divina Voluntad manifestada en toda la Familia Divina, no Nos "ve" directamente, es más, no Nos puede "ver" porque somos criaturas rebeldes, sino que Nos "ve" a través de Jesús, porque Jesús es el Justificador por Excelencia.

La definición de *justificar* es: "*hacer algo que impide que otra cosa o persona, resulte censurable*". El que justifica a otro, da una razón convincente para que no se vea censurable al justificado.

Entendamos claramente lo que significa ser Justificador, y para entenderlo decimos, que Jesús con Su Vida, ab eterna y luego Redentora, es el que justifica nuestra existencia que es censurable, o se ha hecho censurable.

Empezando Su Labor en la *Corrida de Ensayo*, y terminándola con Su Muerte en la Cruz. Nos Justifica, porque a pesar de nuestras oposiciones y desobediencia, Él logra, en la *Corrida de Ensayo* conseguir los Propósitos Divinos, y establecer el Reino del Fiat Supremo en la tierra, y por tanto justifica nuestra existencia. No Nos justifica para salvarnos como pensábamos; Nos justifica, y, ab eternamente, porque lo que Justifica, lo que Él hace posible, es nuestra existencia continua.

Hemos comentado en las clases, que la existencia de un "Limbo" era necesaria, puesto que todos los seres humanos debían pasar un juicio personal, que solo el Jesús, Hijo de María, podía realizar. A lo que entendemos, esa fue una de las "labores" que realizó durante los tres días que estuvo muerto, el juicio de todos los que estaban en el "Limbo", algunos para ser condenados, y otros para ser salvados, es decir, para acompañarlo al Paraíso en Su Resurrección.

Una parte integral en esta Justificación, es lo que nos sucedería después de nuestra muerte natural, en este caso, nuestra permanencia en el Cielo, en la Patria Celestial, en ese "lugar" que habitaremos para siempre, en la compañía de Nuestro Creador, Jesús, que ha prometido en el volumen 36, ser nuestro Cielo, la meta final de nuestra existencia, la que Él ha justificado con tanta laboriosidad.

(17) y Yo anudaba con más fuerza a la voluntad humana, dejándola siempre libre de no separarse de la Voluntad de su Creador, causa por la que se había precipitado en tantas desgracias. – Este es un párrafo muy curioso, puesto que parece indicar, que nuestra tendencia natural, o sea, la manera en la que hemos sido "programados" genéticamente, es para estar unidos a Él, como lo están todas las demás criaturas, pero que se nos dejaba abierta la puerta para que pudiéramos desobedecerle, y separarnos de Él. Cuando Él viene a redimirnos, a justificarnos si se quiere, lo que hace, es restablecer esta condición original de estar unidos a Él.

María ab eterna

(18) No estuve contento sólo con esto, sino que quise que mi Mamá, también santa, me siguiera en el mar inmenso del Querer Supremo y junto Conmigo duplicara todos los actos humanos, poniendo en ellos el doble sello, después del mío, de los actos hechos en mi Voluntad sobre todos los actos de las criaturas. - Por lo que Nos hace saber, también Su Madre participaba en este proceso de duplicar los actos humanos, una vez hechos ab eternamente como Compañera de Su Hijo, y la otra como María, la Virgen Madre, cuando ya Encarnado, era inseparable de Su Madre.

(19) Cómo me era dulce la compañía de mi inseparable Mamá en mi Voluntad; la compañía en el obrar hace surgir la felicidad, la complacencia, el amor de ternura, la competencia, el acuerdo, el heroísmo; en cambio el aislamiento produce lo contrario. - la participación, la compañía de Su Madre Le era necesaria, porque dice que la compañía en el obrar hace surgir:

La **felicidad** – cuando se obra se obtiene los bienes, y en la posesión de dichos bienes surge la felicidad.

La **complacencia** – la complacencia surge cuando se observa lo que se ha conseguido.

El amor de ternura - el amor de niño o niña, es el que está asociado con ternura, y es un amor que surge cuando Le acompañamos en el obrar. De nuevo, el amor no es hablado, no se ama porque se dice que se ama, sino porque se obra como el amado lo quiere. Muchas veces el Señor habla de que tenemos que volvernos como niños, y ese es el término afectuoso que usa con Luisa, el de recién nacida; pero, cuando lo utiliza, lo utiliza para expresar la necesidad de obrar en lo que Él necesita que hagamos. Así pues, dice, que cuando Su madre obraba con Él, en perfecta obediencia, generaba amor de ternura.

La competencia - Las Palabras del Señor son siempre precisas, y en este caso, la compañía de dos o más seres produce competencia, que viene definida por el Diccionario como "*Disputa o contienda entre dos o más sujetos sobre alguna cosa*", y también "*oposición o rivalidad entre dos o más, que aspiran a obtener la misma cosa*". Es muy iluminador que Nuestro Señor competía con Su Madre, Y Ella con Él, para obtener, reparando, nuestra Salvación, no muriendo a cada instante, pero reparando a cada instante con Sus Actos Conjuntos.

El acuerdo - Aunque había competencia, había también Acuerdo, y esta es una de las características más interesantes de la Colaboración con Sus Planes que pide a todos los que viven en la Divina Voluntad. No estamos todos llamados a hacer lo mismo, a unos les toca labores más heroicas e importantes, a otros, otras menos importantes y heroicas, pero en lo que siempre necesitamos estar de acuerdo, es en la finalidad por la que competimos y colaboramos.

El heroísmo - Esta Colaboración que comienza con Su Madre ab eternamente, y luego Encarnado, era y es una Colaboración heroica, o sea, "*un esfuerzo eminente de la voluntad, hecho con abnegación, que lleva al hombre a realizar actos extraordinarios, en servicio a Dios, al prójimo, y a la Patria*". Nunca podemos pensar que el esfuerzo que hacemos para colaborar con Él, es algo menos que heroico, porque lo es. A cada instante de nuestra existencia Nos pide que rindamos nuestra voluntad a la de Él, para lograr cosas que solo Él conoce, y que, con absoluta fe, debemos creer, son indispensables a Sus Planes, tanto de Redención como de Santificación en la Divina Voluntad.

(20) Entonces, conforme obraba junto con mi amada Mamá, así surgían mares de felicidad, de complacencia de ambas partes, mares de amor que haciendo competencia, uno se arrojaba en el otro, y producían gran heroísmo. - En este párrafo Nuestro Señor reafirma las características más importantes que tuvo la Colaboración de Su Madre, y las características más importantes que espera de la Colaboración de Luisa y la nuestra, a saber: la competencia y el heroísmo. Continúa la dificultad de tratar de entender lo que Nos dice. Parece ser que Él espera de nosotros un esfuerzo extraordinario, que compita con el Suyo para conseguir nuestra Salvación.

¿El resultado de esta competencia heroica? Surgían mares de felicidad, de complacencia, mares generados por el Amor Divino, como resultantes de aquella competencia entre Ellos Dos, y esos Mares están en acto, y siempre estarán en acto para beneficiar a todos los que vivan en la Divina Voluntad, como expresa en el próximo párrafo.

(21) Y no para Nosotros solos surgían estos mares, sino también para quien nos habría hecho compañía en nuestra Voluntad; - La Invitación a acompañarle, es la Invitación más portentosa que puede hacer por nosotros, porque no se trata de un desenlace, cual es la salvación, sino de una actualidad que ha empezado muchísimos antes de nuestra existencia, pero que prevista para nosotros, es como si todos los que vivimos en la Divina Voluntad, hubiéramos participado de dicha Actividad junto con Ellos Dos.

(22) es más, podría decir que estos mares se convertían en tantas voces que llamaban al hombre a vivir en nuestro Querer, para restituirle la felicidad, su naturaleza primera, y todos los bienes que había perdido con sustraerse de nuestra Voluntad. - Este llamado a todos nosotros, no empezó hace unos meses o años, sino que es llamado ab eterno, porque desde la *Corrida de Ensayo*, Nuestro Señor Nos ha visualizado en esta Colaboración y Compañía, de la que todos nos beneficiaríamos participando de lo logrado por Él. Nos ha llamado a todos por nuestros nombres, y al parecer hemos respondido, porque estamos viviendo en la Divina Voluntad junto con Él, Su Madre y Luisa.

Participación de Luisa

(23) Ahora vengo a ti, después de mi Madre Celestial te llamé a ti para hacer que todos los actos humanos tengan el primer sello hecho por Mí, el segundo hecho por mi Mamá, y el tercero por una criatura de la estirpe común, - Aunque Luisa solo ha estado viva pocos años, su actividad se hace retroactiva, al principio de todo, por lo que el Señor habla en presente de indicativo, como si ella hubiera estado haciendo aquello de lo que ahora se ha enterado. Al parecer es necesario para que el Plan se realice con toda efectividad, que un ser humano de la estirpe común, haga lo que Ellos Dos hicieron, independientemente de cuándo se hace. Por supuesto, que todo esto no tiene estrictamente que ver con la Salvación del género humano, sino con el restablecimiento de la Vida en la Divina Voluntad, y la apertura del Reino.

(24) mi eterno amor no estaría contento si no hubiera elevado a una de la estirpe común, la cual debía abrir las puertas a quien se dispusiera a entrar por ellas para vivir en nuestro Querer; - El Rol de Luisa se hace cada vez más claro, tanto para ella, como para nosotros los que leemos ahora. Nuestro Señor ha dicho en otras oportunidades que la manera en la que Él realiza Sus Planes, es trabajando con un solo ser humano, en este caso, y logrando que ese ser humano esté de acuerdo con Él, y cumpla a cabalidad lo que se necesita de él o de ella, y una vez que ha conseguido esto, puede expandir el proyecto a otros seres humanos, siguiendo un patrón de conducta similar.

(25) he aquí el porqué de mis tantas manifestaciones, los tantos valores y efectos que te he hecho conocer de mi Voluntad, estos serán imanes potentes para atraerte a ti, y después a los demás a vivir en Ella; - ha utilizado grandes "estratagemas amorosas" con Luisa, para convencerla de que se adhiera a Sus Planes, y lo ha logrado, porque Luisa está en el proceso de escribir lo que necesita saberse sobre esta Vivencia en la Divina Voluntad, y los Planes Divinos para traer el Reino y que todos los que lleguemos a vivir en la Divina Voluntad lo pobleemos. De hecho, el Reino no puede venir, hasta que el último de los seres humanos que vivirán en la Divina Voluntad, haya vivido y contribuido con sus actos, al número necesario preestablecido.

La Gracia Divina

(26) pero para entrar en nuestra Voluntad y seguir el sublime vuelo de mis actos y los de mi indivisible Mamá, siendo tú de la estirpe común, no habrías podido entrar en nuestro Querer si no tuvieras, o al menos hubieras sido transformada en la naturaleza que salió de mis manos antes de que el hombre se sustrajera de nuestro Querer; esta es la razón de mis tantas gracias, para reducir tu naturaleza, tu alma, a aquel primer estado; - Sus Palabras indican que es condición esencial para esta vida en la Divina Voluntad, y para todos Sus Otros Planes, el que Luisa vuelva a tener la naturaleza original que había diseñado para el ser humano, que sea "transformada" su naturaleza para que se asemeje a la original, y de cómo la Gracia Divina interviene en todo el proceso. De todo esto hablará extensamente en estos cuatro párrafos. ¿Esto qué ocurría con Luisa, ocurre también con nosotros? Por supuesto que sí.

Muchas veces hemos anunciado a las clases, particularmente cuando han comenzado a asistir nuevos hijos e hijas de la Divina Voluntad, que no es condición esencial estar en estado de gracia, para poder comenzar a vivir y por tanto actuar en la Divina Voluntad; sería deseable pero no esencial. Lo esencial es querer conocer más, y si esto queremos, el Señor Nos acepta tal y como estemos en el momento en que decidimos conocer más de esta Divina Voluntad de la que hablan los que ya están viviendo en Ella. Asimismo, siempre hemos dicho, que un estado de pecado que se traiga a esta Vivencia, no puede mantenerse indefinidamente, necesita ser suplantado por el estado de gracia que podemos recobrar a través de un proceso de conversión, de arrepentimiento, y enmienda, solidificado todo esto, por los Sacramentos, el de la Reconciliación y el de la Eucaristía, y de esa manera convalidar nuestra nueva manera de vivir.

Aunque esta Labor Transformativa de nuestra persona es Su Manera de Proceder con todo ser humano que quiere unirse a Él, parece ser particularmente importante, cuando se trata de transformar a un ser humano que ya está

viviendo en la Divina Voluntad, y que necesita alinear su persona total con Él, más temprano o más tarde. Su Interés es muy particular en nuestro caso, porque Nos necesita en condiciones adecuadas para la Labor que quiere realizar con nosotros.

Dicho todo esto, ¿cuál es el “**primer estado**” al que quiere regresarnos? Por lo que sabemos, este “**primer estado**” estaba “compuesto” de dos naturalezas, una humana, el cuerpo, alma, la vida humana que tenemos, todo eso que nos permite vivir y actuar como seres humanos, y una Naturaleza Divina, manifestada como Cuerpo de Luz, y Vida Divina que se Nos regalaba y que unía a la nuestra, que se estendida, se bilocaba, en una relación que se asemeja a la relación que existe entre una madre y el futuro hijo o hija que lleva en su útero. En esta relación maternal, el feto, cual es esta **Estencion** de la Divina Voluntad en nosotros, recibe lo que realiza nuestra madre, se alimenta de ella, y en más de un sentido, replica lo que su “madre” hace. Esto no es una manera de hablar, es más realidad de lo que parece a simple vista. Así pues, cuando la madre se alimenta, el feto se alimenta, cuando la madre respira, el feto respira. El feto está supeditado a la madre. En el “**primer estado**”, la Naturaleza Divina estaba al “servicio” de la naturaleza humana a la que se había unido, y al mismo tiempo, al unirse a ella, la había elevado, la había perfeccionado. Al estar así unidos, el ser humano adquiriría el control sobre todo lo creado, la ciencia de todo lo creado, el control absoluto de su propia naturaleza humana, controlaba todas sus pasiones instintivas, sus deseos, que ahora se identificaban con los Planes del Señor.

Perdimos este “**primer estado**” cuando Adán pecó, y cada uno de los primeros seres humanos dentro de cada línea de creación pecó. Lo que ocurrió fue, que la naturaleza divina estendida en nosotros, en la forma de un Cuerpo de Luz/Vida Divina, una Persona Divina, se “escapa” de nosotros, y deja sola a nuestra persona humana, que ahora sigue el curso normal de su programación genética, y se ve sujeta a pasiones y deseos, que fácilmente se descontrolan. Dicho de otra manera: no somos concupiscentes porque pecamos, somos naturalmente concupiscentes, y fácilmente nos descontrolamos, sin esa Ayuda Divina Especial que Nos daba nuestra Persona Divina y con la que podíamos controlar a nuestra persona humana. Aun con esta Ayuda especial, todavía podemos desobedecer y pecar porque el vivir en la Divina Voluntad no suprime nuestra libertad de voluntad. Al igual que los primeros seres humanos, podemos desobedecer porque siempre somos libres en la desobediencia.

El estado en el que Nos va transformando, no solo a nuestra naturaleza humana, sino que, además, vuelve a darnos la Persona Divina perdida, para que nos guíe. Con esto regresamos al “**primer estado**”, pero nunca exactamente como fue, porque han ocurrido actos desobedientes, y la mancha de esos actos, es imposible borrarla. Digamos, por tanto, que Nos reintegra a un estado tolerablemente parecido al “**primer estado**”.

(27) conforme te iba dando esas gracias así te quitaba los gérmenes, las tendencias, las pasiones de la naturaleza rebelde, dejando siempre libre tu voluntad. – Uno de los Conocimientos más importantes que el Señor Nos ha dado en estos Escritos es, que la Gracia Divina, cuando se la deja entrar en nuestra persona, obedeciendo a la *Sugerencia* Amorosa que la portaba, desplaza, al entrar, saca fuera de nosotros, aquella inclinación o deseo, aquella pasión descontrolada, que venía a contrarrestar.

A veces cuando obedecemos, no comprendemos que esto es lo que sucede, pero sucede. Esto nos recuerda la anécdota de aquel muchacho que estaba aprendiendo karate, y cómo se disgustó cuando el instructor lo puso a pintar la cerca de su casa, pensando que aquello nada tenía que ver con su entrenamiento. Mucho después se percató de que el movimiento de la brocha cuando se pinta, es el mismo que se necesita para una de las principales “movidas” en el karate, y que aquella labor le había preparado excelentemente para ser un buen karateca.

Volviendo al punto. De este aspecto del Funcionamiento de la Gracia Divina no se habla por desconocimiento, pero así resulta. La única manera práctica de hacernos mejores, después de que hemos decidido ser mejores, o sea, nos hemos convertido, es capacitarnos para contrarrestar aquello que nos había envilecido. Es como cuando vamos a un médico porque estamos enfermos, y el médico diagnostica nuestra enfermedad, y nos receta las medicinas que pueden curarnos, y lo que esas medicinas hacen es contrarrestar, eliminar de nuestro cuerpo aquello que lo

había enfermado. Pues bien, las Gracias que el Señor Le enviaba a Luisa y ahora Nos envía a todos nosotros, hacen el efecto de las medicinas: sacan fuera nuestra enfermedad, la desplazan.

Hemos mistificado tanto el Concepto de la Gracia, que hemos dejado de comprender, si alguna vez lo comprendimos, este aspecto de su utilidad y practicalidad. Es necesario, particularmente ahora que vivimos en la Divina Voluntad, que podamos realizar la Labor que espera de nosotros, y que, por tanto, vaya quitándonos primero las manifestaciones externas de nuestras malas inclinaciones y deseos, para luego atacar el germen, la semilla misma de esas malas inclinaciones, y a veces esto hace en forma radical. No podemos esperar otra cosa de Nuestro Señor. Como decía C. S. Lewis, cuando Él arregla el problema que pensábamos tenía nuestra casa, no arregla solamente, por ejemplo, el baño que tenía filtraciones; el Señor arregla la casa entera; y entendamos bien, esta Labor la realiza siempre con *Sugerencias*, y en cada *Sugerencia* viene la Gracia Divina necesaria que nos va capacitando para sacar fuera aquella mala inclinación, aquel mal deseo, no siempre de un golpe, pero siempre con toda efectividad. Una vez más necesitamos hablar de la *Sugerencia*, porque como dice el Señor, “**dejando siempre tu voluntad**”. Nuestra libertad de voluntad nunca es violada, nunca se Nos fuerza a que seamos mejores. Esta es la mecánica operacional con la que ahora vivimos, y mientras más rápido comprendamos la Labor real que realiza la Gracia Divina, más facilitamos Su Labor.

(28) Era necesario para mi decoro, santidad y dignidad, que debiéndote llamar al centro de mi Querer para hacer ahí vida común, para hacerte recorrer todos los actos hechos por Mí y que las criaturas no han conocido aún, reducir tu naturaleza a este estado feliz, de otra manera no habrías podido correr Conmigo en los interminables actos de mi Querer, ni estar Conmigo con la familiaridad que se necesita para obrar juntos. - Nada hay en este capítulo que no sea complicado, y de alcance extraordinario, y este párrafo no es una excepción. Es quizás, el párrafo cumbre, el que lo resume todo, y hacia el cual ha estado convergiendo todo el capítulo.

Ya comenzó a hablar de este punto en el párrafo 26, y ahora continúa la Enseñanza.

Lo primero que vamos a hacer es parafrasear el párrafo para que sea más comprensible. Así decimos que:

“Era necesario para mi Estado Existencial, el del Dios Humanado, el que Yo poseyera Tres Elementos Esenciales, a saber, decoro, santidad y dignidad, y era necesario también, que debiéndote llamar al centro de mi Querer para hacer ahí vida común Conmigo, que te transformara, te redujera a este Estado Feliz Mío, y mientras te iba reduciendo y transformando, te hacía, y te hago recorrer todos los actos hechos por Mí y que las criaturas no han conocido aún; de otra manera, si Yo no hubiera hecho esto, no habrías podido estar Conmigo, con la familiaridad que se necesita para obrar juntos, y para poder correr Conmigo en los interminables actos de mi Querer”.

Bien sea a nivel de seres humanos que Le desconocen, o bien sea, en una relación religiosa o tradición organizada de cualquier clase; sea a nivel de Redención Cristiana, o sea a nivel de seres humanos cristianos viviendo en la Divina Voluntad, nuestra relación con el Señor tiene que poseer, es necesario que posea, los tres “elementos” que constituyen Su Estado Feliz, los que Nuestro Señor describe. Necesitamos vivir con el Decoro, Santidad y Dignidad Suyas.

No es esta la primera vez que lo dice, ni será la última, pero si es primera vez que se la oímos expresada en términos de absoluta necesidad, y por tanto redactamos las definiciones de estos tres “elementos” esenciales que Él posee, y que nosotros también debemos llegar a poseer. Así dice que “**era necesario para Mí**

Decoro - Honor, respeto, reverencia que se le debe a una persona por su nacimiento y dignidad; circunspección, gravedad; pureza, honestidad, recato; honra, estimación.

Santidad - Tal y como la ha definido en este capítulo, necesitamos reconocer Su Santidad en función de Su Misma Libertad de Voluntad; los dos Conocimientos no pueden estar separados el uno del otro. De igual manera, nuestra

Santidad solo puede ser reconocida y apreciada si se ha "conseguido" libremente, si se ha obedecido libremente lo que Él Nos sugería para que efectiváramos nuestra Santidad.

Dignidad - Gravedad y decoro de las personas en su manera de comportarse; excelencia, realce; correspondiente o proporcionado al mérito y condición de una persona o cosa.

Una vez establecido lo que Él necesita en toda Relación, dice que Nos ha llamado al "Centro de Mi Querer", para vivir con Él "vida común". Siempre que utiliza la expresión "Centro de Mi Querer", habla de un "lugar" privilegiado; no es un lugar físico, pero, no por eso, menos real. En la Vastedad de la Luz que es Dios, que es la Divina Voluntad, existe un Centro, una especie de "headquarters", desde donde se inician, desde donde parten, todas las Operaciones divinas, donde todo tiene Su Origen. Estas no son Palabras bonitas dichas para entusiasmarnos, aunque eso consigue; lo dice porque no se puede hacer vida común a la distancia, estando separados. La separación, el distanciamiento destruye toda relación humana, y de igual manera, icomo podría ser distinto!, destruiría nuestra relación con Él, si no estuviéramos con Él, en el mismo "Lugar" en el que Él se encuentra, para hacer "vida en común".

Al hablar de "vida en común", implica, además, e insiste, en que es necesario que nosotros lleguemos a poseer los mismos tres "elementos" que son necesarios para que Él, pueda sostener, propiciar esta Relación que busca, porque, ¿cómo se puede tener vida común con Nuestro Señor, si no poseemos Su Misma Decoro, Santidad, ¿y Dignidad? Es obvio que no podremos poseer estos tres elementos perfectamente, como los posee Él, pero al menos necesitamos poseerlos con un grado tolerable de imperfección.

Con estos tres elementos Nos creó, para que desde el primer instante pudiéramos hacer "vida en común" con El, Nuestro Creador. En este estado, el cual Él llama, "primer estado", fue en el que Nos puso para que pudiéramos ser Sus Compañeros y Colaboradores efectivos, en la Magna Obra del establecimiento de un Reino de la Divina Voluntad en la Patria Celestial, y a este estado Nos quiere regresar para poder reiniciar el establecimiento de dicho Reino. Esta Obra del Reino no es obra pequeña, es la Obra más grande a realizarse, que dejará pálidas a todas Sus Otras Obras, y Sus colaboradores debían ser seres muy especiales, casi como lo son Él, y Su Madre.

Recordemos siempre, que es Él el que actúa, Él el que lo inicia todo, y que a nosotros Nos invita a que Le sigamos y participemos con Él. Por ello dice el Señor, para esclarecer aún más lo que quiere decir "vida en común", diciendo, que "de otra manera, ni habrías podido estar Conmigo, con la familiaridad que se necesita para obrar juntos, y para poder correr Conmigo en los interminables actos de mi Querer"

En una primera leída no se comprende fácilmente, en qué consiste esta "familiaridad" en nuestra relación con Él, la que es necesaria para que esa relación sea efectiva, o sea, conduzca a una participación adecuada a Sus Planes.

Al parecer, no es suficiente el que queramos participar con Él, libre e informadamente, sino que esta adhesión libre nuestra a lo que quiere hacer, tiene que ser bien sencilla, ausente de protocolo, una relación entre amigos, entre padre e hijo, entre hermano y hermano, que, hombro con hombro, han decidido unirse, competitiva y heroicamente, para conseguir un Fin grandioso.

No creemos ahora, que Sus Palabras quieren algo imposible, y algo, que una vez conocido, sea difícil alcanzar. Es obvio que los que preparan estas Guías de Estudio ignoraban esto, y muchos de los que leen también. La familiaridad en una relación no puede presumirse, aun en la más elemental de las relaciones, sino que tiene que ser concedida por ambas partes. Esto es lo que el Señor ha hecho en este capítulo para todos nosotros. Y esto también tenemos que hacer nosotros: debemos darle al Señor permiso para que use de familiaridad con nosotros, y una vez que Le damos este permiso, no podemos ya incomodarnos en lo más mínimo cuando use de esa familiaridad con nosotros. Nos ha dado permiso para que tengamos un trato familiar con Él, que lo que hagamos, tanto lo que hace Él, como lo que hacemos nosotros, esté siempre matizado con esta familiaridad. Es difícil expresar en qué consiste, como ya decíamos, y al mismo tiempo no es tan difícil. Empecemos por el principio.

Nuestra Relación se basa en que Él es el que sugiere, y nosotros somos los sugeridos. Eso no va a cambiar. Él es el jefe y nosotros los empleados. Ahora bien, en cómo se dan las Sugerencias y en cómo se responde a ellas, radica la familiaridad. Respondamos a cada *Sugerencia* con familiaridad, Nos las da con nuestro interés en Su Mente, quiere lo mejor para nosotros; como ya dijimos, no nos incomodemos pues con lo que Nos pide, por difícil o molesto que nos parezca. No luchemos pues con Él indebidamente, pero no por eso podemos dejar de luchar con Él: cuestionar lo que Nos pide es permitido, discutir con Él es permitido, hacer las cosas a veces a disgusto, también es permisible, siempre que eventualmente la hagamos. Cuando las *Sugerencias* nos vienen de otros, y esas *Sugerencias* Le conciernen al Señor, por ejemplo, cuando las acciones de otros, impactan nuestra vida y bienestar, o cuando nos piden que recemos por otros, o cuando observamos necesidad en otros, porque todo eso también son *Sugerencias* que necesitamos responder, entonces presentemos nuestras dudas, nuestras peticiones también en forma de *Sugerencias*, porque Él también es Libre como lo somos nosotros, y a Él hay que darle la oportunidad de aceptar o rechazar lo que Le pedimos, y necesitamos empezar a respetar Sus Decisiones, como Él respeta las nuestras. Todo eso, es familiaridad.

Aunque no habla de tener una relación familiar con Su Madre, esa ya está descontada. Muchos son, a través de los siglos, los que siempre han tenido gran familiaridad con la Virgen, porque es nuestra Madre, y la familiaridad va con la relación.

Para terminar con este difícil y esclarecedor párrafo. Si no usamos de familiaridad con Él, no podremos “**correr con Él en los interminables actos de Mi Querer**”. Nuestra participación con Sus Planes implica realizar lo que Él ha hecho, lo que quiere hacer ahora que cuenta con colaboradores adecuados y disponibles. Más aún: en la medida en que Nos sugiere que hagamos algo, porque eso es lo que Él haría, si todavía estuviera “viviendo” en esta realidad separada nuestra. Si lo hacemos, corremos con Él, en los interminables actos de Mi Querer. Cuando damos limosna, por ejemplo, no podemos pensar por un momento que esta *Sugerencia* es para que nosotros lo hagamos independiente de Él, sino que tenemos que entender que es Él el que quiere usar de Providencia con ese ser humano, y Nos usa para que lo hagamos por Él.

En toda relación familiar, los participantes en la relación “bajan la guardia”, para usar de un coloquialismo conocido. Cuando Él permite que otros Nos sugieran algo, Él no espera que nosotros, abusando de la familiaridad, abusando de que Él ha “bajado la guardia”, lo cojamos desprevenido con una petición nuestra que no esperaba, o un “seguimiento” nuestro que no esperaba. No “inventemos” acciones que no están en nuestro Plan. Un ejemplo quizás ayude. Alguien nos habla sobre la labor que él o ella están haciendo en un área en particular, una actividad misionera, por ejemplo, y de inmediato respondamos a la *Sugerencia* de oír a ese hermano o hermana nuestra, pidiéndole que queremos ser misioneros también nosotros. Si Él quiere que seamos misioneros, no tratemos de sorprenderle; si Él lo Quiere, Nos lo pedirá directamente.

(29) Las pasiones, los gérmenes de las tendencias no buenas, hubieran sido como tantas barreras de división entre tú y Yo, a lo más habrías estado a las órdenes de mí Querer, como tantos otros fieles míos, - Parte de la labor que hizo con Luisa y ahora con nosotros, es desplazar estas pasiones y malas inclinaciones que tanto como germen, o como realidad, impedían y ahora impiden que podamos estar con Él con familiaridad, y recorriendo juntos los caminos interminables de Su Querer.

Recapitulación

(30) pero hacer lo que hice Yo, habrías estado muy lejana, y ni tú ni Yo hubiéramos sido felices, mientras que el vivir en mí Querer es propiamente esto, vivir plenamente feliz en la tierra, para después pasar a vivir más feliz en el Cielo. - Si pensamos que ser feliz significa vivir sin problemas, sin dificultades o disgustos, nos equivocamos, no entendemos claramente lo que es ser feliz. La felicidad consiste en los logros que conseguimos con nuestra actuación obediente.

Cada logro que conseguimos como resultado de una *Sugerencia* obedecida, va controlando nuestras pasiones, reduciendo o eliminando debilidades en nuestro carácter; en una palabra, incrementa nuestra felicidad, y, la absoluta Fe que debemos tenerle al Proceso garantiza que seamos plenamente felices en la tierra, como un anticipo de los Logros y Felicidad que conseguiremos en el Cielo cuando lleguemos ahí, y el Señor continúe la educación que empezara en la tierra. Ya sabemos que una parte integral al proceso de adquirir felicidad, está en obedecer la *Sugerencia* de que estudiemos más las Verdades Divinas encerradas en estos Escritos de Luisa, porque esta educación hace que conozcamos a Dios más perfectamente, y colaboremos mejor con Sus Planes.

(31) Por eso te digo, verdadera hija de mi Querer, primer parto feliz de mi Voluntad, seme atenta y fiel, ven en mi Eterno Querer, te esperan mis actos que quieren el sello de los tuyos, te esperan los actos de mi Mamá, te espera todo el Cielo porque quieren ver todos sus actos glorificados en mi Voluntad por una criatura de la estirpe de ellos, - Comienza el Señor Su Exhortación acostumbrada para que sea fiel y atenta a lo que Le dice; y lo que Le dice es, que vaya a Él en el Divino Querer, porque quiere que encuentre Sus Actos y los de Su Madre, y los "selle" con los suyos, repitiendo lo que Ellos ya hicieron. Este proceso también lo quiere de nosotros.

Todo esto, parece imposible de realizar, porque, ¿quiénes somos nosotros, para repetir lo que el Señor, Su Madre y Luisa han hecho? Dicho esto, sin embargo, comprendamos todos, que estos actos nuestros que Ellos esperan se realizan independientemente de nuestra condición al hacerlos, ya que nuestra condición por perfecta que pudiera ser, siempre es imperfecta. El asunto está en que al enterarnos por estos Escritos de lo que Ellos hacían, y querer hacerlos también nosotros, cuando los repetimos, por referencia a ellos, ponemos en marcha un "mecanismo" creativo incomprensible, pero real, puesto que la Divina Voluntad que se ha bilocado, que se ha **estendido** en nosotros, replica lo que yo he querido, y el resultado deja de ser un acto mío, para convertirse en un Acto Divino de incomprensible valor, acto que es capaz de ser sellado, como han sido sellados los actos de Nuestro Señor, de Su Madre Santísima y de Luisa.

Todos nuestros actos siguen siendo nuestros, los hemos querido nosotros, pero son actos glorificados; o sea, surgieron de una criatura de la estirpe común, pero ahora son actos Divinos que se han unido a los Actos de Nuestro Señor, Su Madre Santísima y Luisa.

(32) te esperan las presentes y las futuras generaciones, para que les sea restituida la felicidad perdida. - De una manera que todavía no comprendemos, los actos de todos los seres humanos que Vivían bienaventurados en el Cielo, antes de Luisa, carecían de este "sello", que solamente podía ponerle ella, y ahora nosotros, a esos actos suyos. Esto incluye a todos los grandes santos del pasado, amigos dilectos del Señor, pero que no tuvieron la suerte de oír lo que nosotros oímos, y de ver lo que nosotros vemos. Cuando repetimos los Actos del Señor, Su Madre y Luisa también ponemos el "sello" nuestro a los actos de Ellos, y esto es necesario que lo hagamos, entonces resulta que toda la Patria Celestial está poblada, no solo de bienaventurados, sino de Bienaventurados cuyos actos, también sellados ahora por los nuestros, les glorifican, y glorifican también a Nuestro Creador, y a toda la Familia Divina.

Entendamos bien siempre. Cuando el Señor dice que las presentes y futuras generaciones de bienaventurados esperan mis actos, y así se les restituya la felicidad que hubieran creado ellos, para sí mismos, si hubieran podido vivir en la Divina Voluntad, lo que en realidad sucede es que Nos da la Sugerencia y el Permiso para que lo hagamos por ellos. Nunca va a decirnos: hagan esto, siempre va a decirnos que espera que lo hagamos, porque siempre Sugiere, y si vivimos en la Divina Voluntad, nos hemos comprometido a rendir nuestra voluntad a la de Él, y basta que Él Nos sugiera algo, por indirecto que sea, para que nosotros queramos hacerlo, y lo hagamos.

(33) ¡Ah! no, no, no terminarán las generaciones si no regresa el hombre a mi seno, bello, dominante, como salió de mis manos creadoras, - a los que preparan estas Guías de Estudio les parece, que esta es la primera vez, que habla en estos Escritos de que Sus Planes se llevarán a cabo, con nosotros si somos listos y aceptamos Su *Sugerencia*, o sin nosotros, porque nosotros somos reemplazables, "expéndaes" como se dice en inglés. En otras palabras, si nosotros no Nos unimos a Él en esto, otros vendrán que lo harán, porque Él tiene todo

el tiempo del mundo para realizar Sus Planes, y es sencillísimo para Él, extender las generaciones humanas, hasta conseguir el número adecuado de seres humanos, con sus actos, para el restablecimiento del Reino. Nada debemos temer por lo que digan aquellos que anuncian todos los días, la inminencia del fin de los tiempos, de que el diablo adquiere más y más poder. Nuestro Señor prevalece, y prevalece siempre, y Sus Planes serán llevados a cabo, porque eso es lo que significa ser Dios.

Cuando habla de que el hombre “regresará a Mi Seno”, habla de todos los que hayamos vivido en la Divina Voluntad, y aunque algunos hayamos muerto mientras Él consigue Sus Propósitos, todos estamos vivos para Él, y esa pequeña situación de que ya habíamos muerto, se resuelve con un pestañar de Sus Ojos, y una Palabra de Su Boca. Cuando mire al grupo de los en esos momentos vivan, y de los que volverán a vivir porque los resucitará, a todos Nos vera como que el “hombre ha regresado a Mi Seno, bello, dominante, como salió de Mis Manos Creadora”.

(34) no estoy contento con haberlo redimido; aun a costa de esperar, tendré paciencia todavía, pero debe regresar a Mí tal como lo hice, en virtud de mi Voluntad. – Él no tiene ninguna prisa, Él es la paciencia personificada. Por supuesto, que ya Él vio en la *Corrida de Ensayo* que Su Paciencia produciría los necesarios Hijos e Hijas de la Divina Voluntad, los que necesitaría para llevar a cabo Sus Planes, por lo que el éxito final está garantizado; es más, siempre hemos afirmado en las clases, que si no fuera porque Él ya ha “visto”, y Ha propiciado el final que buscaba, no Nos hubiera creado, y hubiéramos pasado a ser algo bello que hubiera podido haber creado, pero no lo Hizo.

(35) Con hacer su voluntad descendió en el abismo y se transformó en feo; con hacer mi Voluntad subirá y adquirirá la nueva transformación en la naturaleza por Mí creada, y entonces podré decir: Todo lo he cumplido, el orden de toda la Creación me ha regresado y me reposaré en él. – Aunque el Señor se Repite, y así termina uno de los capítulos más extraordinarios que hemos leído hasta ahora, no por eso debemos dejar pasar la oportunidad de recalcar lo inapelable e irrevocable que son Sus Palabras. La Divina Voluntad, en Él, va a llevar a cabo Sus Planes Originales, y va a conseguirlos restaurándonos al estado original en el que Nos Creó.

22 de mayo de 1927 - Volumen 21

En el capítulo del 22 de mayo de 1927, volumen 21, Nuestro Señor nos da conocimientos sobre este concepto de “numero de actos” que podemos realizar en nuestras vidas, que es un concepto diferente al que anuncia en el volumen 19, y diferente también del utilizado en el volumen 9, que habla del “cálculo de actos”. Todos utilizan la frase de “numero de actos”, pero su significado es distinto en cada caso. De la manera en la que lo utiliza aquí tiene su precedente en el volumen 14, capítulo del 11 de noviembre de 1922.

A su vez esclarece, con nuevos e insospechados Conocimientos, este proceso de “rehacer todas las vidas humanas”, que Jesús Dice realizó, principalmente, en las Horas de Agonía del Huerto.

Y así comenzamos con la transcripción del capítulo.

* * * * *

Estaba fundiéndome junto con mi dulce Jesús en su Divino Querer para multiplicar mis pensamientos con los suyos, alineándome sobre cada pensamiento de criatura y así poder también yo dar a mi Creador tantos actos de homenaje, de gloria, de amor, por todos los pensamientos de cada una de las criaturas.

Pero mientras esto hacía pensaba entre mí:

“¿Cómo hizo mi amado Jesús, que hizo tantos actos, tantos pensamientos, tantos pasos, etc., por cuantos debían hacer todas las criaturas?”

Y Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) “Hija mía, así como en la Creación mi Divina Voluntad establecía el número de todas las cosas creadas, todo fue numerado: las estrellas, las plantas, las especies y hasta las gotas de agua; cada cosa no puede ni perder algo de ella, ni crecer, todo según el orden establecido por el Fiat Supremo, **]]** así también mi Voluntad establecía todos los actos humanos de todas las criaturas, sólo que en virtud del libre albedrío concedido a ellas, podían hacer estos mismos actos buenos o malos, **]]** pero hacer de más o de menos no les es concedido, sino que todo está establecido por el Divino Querer.

Ahora, en la Redención, el eterno Fiat reinante en mi Humanidad sabía todos los actos que debían hacer todas las criaturas, todos los pensamientos, palabras, pasos, nada se le escapaba, **]]** por tanto no es maravilla que multiplicaba mis actos por cada acto de las criaturas, para hacer que la gloria del Padre Celestial fuese completa por parte mía a nombre de cada criatura y por cada acto de ellas; **]]** y que el bien que conseguía a ellas fuese con toda la plenitud, de modo que cada acto de ellas, pensamiento, palabra y paso, debía tener mi acto por ayuda de los suyos; cada pensamiento mío, como ayuda y luz de cada pensamiento de ellas, y así de todo lo demás de las criaturas. **]]** Todo encerré en Mí, formé en Mí la nueva creación de todos los actos de las criaturas para poderles dar de nuevo todo, nada me escapó, de otra manera no habría sido obra digna de tu Jesús; si aún un solo pensamiento me hubiera escapado, la criatura habría encontrado el vacío del mío, y queriéndolo, no habría encontrado la ayuda, la fuerza, la luz para aquel pensamiento suyo. **]]** Ahora hija mía, te quiero a ti en mi Voluntad Divina a fin de que junto conmigo formes esta nueva creación de todos los actos humanos de las criaturas, para poder conseguir de mi Padre Celestial el reino del Fiat Supremo, y las criaturas encuentren la triple ayuda de fuerza, de luz, en todos sus actos, para regresar al reino de mi Voluntad, **]]** y estas triples ayudas universales son: Todo lo obrado por la Soberana Reina, los actos de tu Jesús y los de la pequeña hija de mi Divino Querer.”

Después de esto pensaba entre mí y preguntaba: *“¿Qué cosa es esta Divina Voluntad?”*

Y Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, Voluntad Divina significa: Dar Dios a Dios, desahogo divino y transformación de naturaleza humana en Divina, comunicación de virtud creadora, abrazar el infinito, elevarse en el Eterno y tomar como en un puño la eternidad para decir a Dios: 'Desde la eternidad yo te amaba, tu Voluntad no tiene principio, es eterna contigo, y yo en Ella te amaba con amor sin principio y sin fin.' ¿Qué cosa es mi Voluntad? Es todo."

* * * * *

Para comenzar el análisis, no podemos dejar pasar la oportunidad de dejar declarado, que, a nuestras luces, este es el Capítulo más importante de todos estos Escritos de Cielo. No lo decimos ociosamente, o por sensacionalismo, sino porque es necesario que comprendamos, de una vez por todas, que el Conocimiento sobre nuestra Libertad de Voluntad, y una Obediencia, lo más perfectamente posible a Su Voluntad, o al menos, consistentemente obediente, son los factores más importantes en nuestra existencia, en nuestra Relación con Dios, en Jesús. Es lo que más nos distingue de lo demás creado, lo que puede Darle a Dios, y Le Da, cuando obedecemos, el mayor de los Placeres posibles, o el mayor de los disgustos y fastidios posibles, si desobedecemos.

SI lo pensamos por unos momentos, la capacidad dada a meras criaturas, de "poder resistir a Dios", como han dicho algunos "ateos" que sabían más de Dios que muchos cristianos, es capacidad única, nadie más parece tenerla, y según el Señor, nadie más la tiene. Parece que, antes de nosotros, no lo hizo, y después de nosotros, no ha repetido este "juego al azar" como lo llama en un capítulo. Para un Ser que todo lo Puede, a quien nada ni nadie puede "resistirse", el que Nos haya dado esa Capacidad de "resistirle", de irle a la contra, automáticamente califica nuestra existencia libre, como la cosa más importante para Él.

Desde nuestro punto de vista, pues, y lo resaltaremos todo lo que podamos, todo se deriva de esta suprema Verdad: nuestra condición de ser libres de voluntad, Libres en nuestra decisión. Todo se ha hecho y se hace para conformar y hacer posible esta Realidad llamada Libertad de Voluntad, o como decíamos antes, libre albedrío, vocablo latino que implica que *uno es el árbitro que decide lo que uno hace*.

Son muchos los Conocimientos trascendentes que se derivan de este capítulo, y que hemos anunciado a través de los años. Todos son controversiales, y de difícil aceptación por nuestros "alumnos" en la Divina Voluntad, particularmente porque todos creemos entender lo que es esta Libertad de la que el Señor habla, pero mucho nos queda por aprender. Las ramificaciones de este concepto, son tan abarcadoras, que nos llevará toda una vida entenderlas, pero entenderlas tenemos que tratar.

Enumeramos las *Consideraciones* a las que hemos llegado, tratando de entender este capítulo, y seguidamente las estudiaremos:

- Primera Consideración:** *El Plan de Vida*
- Segunda Consideración:** *La Corrida de Ensayo*
- Tercera Consideración:** *La Tercera Vida – La Vida del Amor Divino*
- Cuarta Consideración:** *La Completación de la Actividad Divina*
- Quinta Consideración:** *Redirección en los conceptos del Bien o Mal Absolutos*
- Sexta Consideración:** *Descredito del Discernimiento*
- Séptima Consideración:** *Descredito de la tentación diabólica*
- Octava Consideración:** *Descredito del poder diabólico*
- Novena Consideración:** *Descrédito de la teoría darwiniana de la evolución de las especies.*
- Decima Consideración:** *Descredito de la teoría de que existan otras realidades no escogidas*

Y ahora estudiemos cada una en detalle.

Primera Consideración: *El Plan de Vida*

Si verdaderamente somos Libres, resulta imprescindible el que Dios prepare un *Plan de Vida*, a través del cual, Nos haga saber **a)** lo que podemos realizar, y **b)** lo que espera de nosotros. Comoquiera que no puede exigirnos hacer nada, resulta que todo tiene que Sugerirlo. Cada *Sugerencia* viene acompañada por dos o más alternativas de acción, y espera nuestra respuesta, nuestra decisión. No podemos evadir la recepción de las *Sugerencias*, ni alterar Su Plan: lo único que podemos hacer es posponer la decisión, para obtener más informarnos, pero, inevitablemente, tenemos que escoger una de las alternativas o respuestas presentadas. Esta es la Libertad que tenemos, la de escoger entre varias alternativas de acción. No originamos nuestras acciones, solamente decidimos libremente las acciones que Dios, en Jesús, Origina.

Así pues, este *Plan de Vida*, está formulado con *Sugerencias de acción*, a las que tenemos que responder. Este Plan constituye el corazón mismo de nuestra Relación con Él, que no es una Relación de oración, o de amor, sino de Aceptación o Rechazo, Obediencia o Desobediencia, decididas con entera libertad, sabiendo que podemos decirle que no, escoger hacer lo que Dios, en Jesús, no Quiere que hagamos.

Este proceso, este *Plan de Vida*, esta Obediencia no puede ser para algunas de las actividades que espera de nosotros, sino para todas las actividades de nuestra vida. Ninguna actividad puede quedar fuera del plan, todas las actividades tienen que sernos presentadas, con dos o más alternativas de acción, y con la alternativa deseada por Dios, en Jesús, claramente expresada, para que podamos obedecerlas o no, libremente, aun las que parezcan más esenciales, las que llamamos instintivas, como caminar, dormir, alimentarnos, etc. Si alguna actividad nuestra quedara fuera del Plan, si en el proceso de obediencia quedara excluida alguna actividad, entonces no seríamos libres, porque nuestra libertad se vería interrumpida, y esa interrupción, por pequeña e insignificante que fuera, destruiría la libertad concedida.

Este *Plan de Vida* personal, se hace efectivo, seguimos repitiendo, por *Sugerencias de Acción*, que nosotros adjetivamos como Amorosas, porque son preparadas por el Amor Divino, que es el Ejecutor de todo el Quehacer Divino. Así pues, el *Plan de Vida* es **a)** diseñado por Nuestro Señor, el Dios que se ha Humanado para dirigir, ab eternamente, todo el Quehacer humano, **b)** es preparado y hecho realidad por el Amor Divino, que lo traduce en forma y funcionalidad para nosotros, y **c)** administrado por la Gracia Divina, que Nos capacita para realizarlo, ya sea obediente o desobedientemente.

Hablemos un poco más sobre todo esto. Lo que enfatizaremos ahora, son otros factores, tales como la importancia que tiene la *Sugerencia*, y la rapidez con la que necesitamos decidir las. Muchas son las *Sugerencias* que necesitamos responder con rapidez. En esta categoría caen, todas las *Sugerencias* instintivas, con las que condiciona nuestra existencia corporal, tales como respirar, dormir, alimentarnos, etc., y otras, que, aunque no son instintivas, son de menor importancia. Otras *Sugerencias*, aquellas que vienen dadas para condicionar nuestra existencia "espiritual", nuestro comportamiento social, vocacional, etc., las decidimos más lentamente, porque requieren de nosotros, una adquisición de nuevos conocimientos o una recolección de conocimientos ya adquiridos, para que nuestra decisión libre, sea lo más informada posible. En estos casos, es probable que nuestra decisión se vea demorada.

Ahora bien: nosotros podemos demorar las decisiones, pero eso no quiere decir, que el Flujo de *Sugerencias* va a detenerse o demorarse. Por el contrario, todo sigue fluyendo. Dios, en Jesús, espera de nosotros una respuesta a estas nuevas *Sugerencias*, y para explicar esto, necesitamos introducir el concepto de multiprogramación, para cuyo proceso, nuestro cerebro está muy bien preparado.

El concepto de multiprogramación, tan importante en computación, es también necesarísimo para el proceso de decisión humana. ¿Qué queremos decir con multiprogramación cerebral? El cerebro humano, como la computadora, tiene la capacidad creada por Dios, en Jesús, de realizar muchas labores simultáneamente. Ultimadamente, como dice los mejicanos, nuestro cerebro está constituido para decidir, y mantenerse decidiendo, al mismo tiempo, múltiples *Sugerencias*.

Así pues, la decisión sobre algunas *Sugerencias* se realiza con gran rapidez, y otras pueden estar, y están, en distintos grados de suspensión, esperando por más información, o como decíamos antes, se están "discerniendo". En cualquier instante de nuestras vidas puede haber muchas *Sugerencias* a las que no se ha respondido todavía, porque todavía no hemos decidido lo que vamos a escoger, o porque aun después de que hemos adquirido la información necesaria, dilatamos su decisión, procrastinamos, para ver si nuestra indecisión las "desaparece", y ya no tenemos que decidir.

"Ilusiones vanas". Esto que no se ha decidido todavía, no puede quedar indeciso indefinidamente, y mientras más demoramos nuestra decisión, mientras más procrastinamos, más y más Impaciente se vuelve el Señor, que nos apremia para que decidamos. Por todo esto sucede, ese fenómeno que ahora estamos explicando, que el Señor Nos envía *Sugerencias*, que no parecen tener relación con lo que está sucediendo en esos momentos: son *Sugerencias* que parecen "fuera de lugar", y como que no comprendemos por qué vienen a nuestra mente. Ahora sabemos, que Son *Sugerencias* que ayudan a recordarnos que hay *Sugerencias* incompletas que tenemos que decidir. No se pierden, y su decisión cada vez se hace, más y más imperativa.

Con estos Estudios es que empezamos a comprender, que mucha de la capacidad intelectual y física que poseemos, la tenemos para que Su Presencia en el curso de nuestra vida, sea casi imperceptible. ¿Qué queremos decir con esto? Dios, en Jesús, se "esconde" más y más de nuestra percepción consciente, y se "esconde" en lo que llamamos autosuficiencia. Tiene que "esconderse" de nosotros, porque la mera Presencia Divina, o el mero conocimiento, por pequeño que sea, de que Dios está pendiente de nosotros, sería más que suficiente, para impedir nuestra libertad de Decisión. Dicho de otra manera, mientras más sabemos que Dios, en Jesús, está alrededor nuestro, que más y más dependemos de Él para todo, menos libertad absoluta de decisión poseemos. Nuestra autosuficiencia es pues otra salvaguardia que Él ha "inventado" para asegurar nuestra libertad. Mientras menos, aparentemente, dependemos de otros, más y más libertad parece que tenemos, y esto ocurre también, en nuestra percepción como seres humanos en sociedad. La autosuficiencia tiene sus riesgos, porque puede fomentar una actitud soberbia, pero no es, ni más ni menos riesgo, que Él ha aceptado, cuando Nos Diera, Su Misma Libertad.

No sabemos, si el gran teólogo cristiano C. S. Lewis conoció de la Divina Voluntad o no, ciertamente que vivió en una época favorable, para llegar a conocerla, pero su penetración en todo lo relacionado con la libertad de decisión, y la autosuficiencia, es muy grande, como podemos observar en este extracto del capítulo 8 de su libro: "The Screwtape letters":

"Debes haberte preguntado muchas veces por qué el Enemigo no hace más uso de Sus poderes para hacerse sensiblemente presente a las almas humanas en el grado y en el momento que Le parezca. Pero ahora ves que lo Irresistible y lo Indiscutible son las dos armas que la naturaleza misma de Su plan le prohíbe utilizar. Para Él, sería inútil meramente dominar una voluntad humana (como lo haría, salvo en el grado más tenue y reducido, Su presencia sensible). No puede seducir, sólo puede cortejar. Porque Su innoble idea es comerse el pastel y conservarlo; las criaturas han de ser una con El, pero también deben seguir siendo ellas mismas; meramente cancelarlas, o asimilarlas, no Le serviría. Está dispuesto a dominar un poco al principio. Las pone en marcha con comunicaciones de Su presencia que, aunque tenues, les parecen grandes, con dulzura emotiva, y con fáciles victorias sobre la tentación. Pero El nunca permite que este estado de cosas se prolongue. Antes o después retira, si no de hecho, al menos de su experiencia consciente, todos esos apoyos e incentivos. Deja que la criatura se mantenga "sobre sus propias piernas", para cumplir, sólo a fuerza de voluntad, deberes que han perdido todo sabor. Es en esos períodos de "bajas", mucho más que en los períodos de "altas", cuando la criatura se está convirtiendo en la clase de criatura que Él quiere que sea. De ahí que las oraciones ofrecidas en estado de sequía sean las que más le agradan. Nosotros podemos arrastrar a nuestros "pacientes" mediante continua tentación, porque los destinamos tan sólo como comida, y cuanto más inter-vengamos en su voluntad, mejor. Él no puede "tentar" a la virtud como nosotros al vicio. Él quiere que aprendan a andar, y debe, por tanto, retirar Su mano; y sólo con que de verdad exista en ellos la voluntad de andar, se siente complacido hasta por sus tropezones. No te engañes, Drugario. Nuestra causa nunca está tan en peligro como cuando un humano, que ya no desea, pero todavía se propone hacer la voluntad de nuestro Enemigo, contempla un universo del que toda traza de Él parece haber desaparecido, y se pregunta por qué ha sido abandonado, y todavía obedece".

Por ello, comenzamos a comprender, los que vivimos en la Divina Voluntad, al haber rendido ya nuestra libertad a la Suya, Dios, en Jesús, se "Siente" más libre de Manifestarse con nosotros, y darse a conocer con mayor extensión y profundidad. Su Presencia ya no limita nuestra libertad de decisión, porque ya nosotros hemos expresado que *"queremos lo que Él Quiere, y Él Quiere lo que nosotros queremos"*.

Resumiendo, un tanto. El *Plan de Vida* fluye, las *Sugerencias* fluyen continuamente, no pueden detenerse. Algunas las decidimos rápidamente, otras se demoran, pero todas hay que decidir las, escogiendo una de las alternativas que acompañan a la *Sugerencia*.

Las que se deciden rápidamente, son las actividades fisiológicas, como respirar, dormir, movernos etc., vienen dadas por nuestra condición de criaturas, procesos automáticos dictados por nuestra genética. Comemos, respiramos etc., porque lo exigen nuestras células, y el cuerpo humano, sus exigencias, dictaban nuestra conducta. Todo esto, como si el cuerpo humano fuera independiente de Aquel que lo ha creado. Ahora comprendemos que todas estas actividades fisiológicas, aunque programadas, pueden ser rechazadas, y nosotros podemos decidir no respirar, no comer, no movernos, etc.; y si podemos rechazarlas, todas son *Sugerencias Divinas*.

Las que se deciden demoradamente, porque necesitan más información, que el Señor provee ampliamente, aunque ya Nos ha Dicho, cual es la Decisión que Él Quiere, y si no se deciden, porque procrastinamos, Dios, en Jesús, se "encarga" de que no nos olvidemos de ellas, y Nos las recuerda todas, a veces con gran frecuencia.

Segunda Consideración: *La Corrida de Ensayo*

Si verdaderamente somos Libres, Nuestro Señor no puede influir o saber lo que vamos a hacer, o sea, no puede Saber, cómo es que vamos a responder a Su *Plan de Vida*, que contiene Sus *Sugerencias* Amorosas de Acción. Por otro lado, Dios no puede quedar a la merced de criaturas que, actuando desobedientemente, pudieran desequilibrarlo, pudieran forzarle a Actuar indeseablemente. Dios tiene que estar siempre en *Control*, tanto individual como colectivamente; Dios tiene que saber lo que vamos a decidir, como respuesta a Sus *Sugerencias* de Acción, a Su Plan y Objetivos, y, de esa manera, contrarrestar las consecuencias de nuestras decisiones, restaurar el equilibrio amenazado, y encarrilar nuevamente Sus Objetivos al crearnos.

"Estar en control" no implica impedir, maniatar la actividad de otros, sino que implica que uno ha previsto o ha deducido la actuación de otros, y ha formulado actividades contrarias que contrarresten las de los otros.

Para resolver esta incertidumbre, y más importante aún, para determinar si a pesar de esta libertad de decisión mal usada, todavía podía Él realizar Sus Planes, *prevalecer*, Dios, en Jesús, Decide ejecutar, correr una Simulación de nuestras vidas, tal y como Quería Él que la viviéramos; una *Corrida de Ensayo*, con la que determinaría nuestras decisiones, como respuesta al *Plan de Vida* que había preparado para cada uno, y tomaría las medidas correctivas, que, sin violar la libertad concedida, Le Permitiera a Dios conseguir lo que Buscaba, a pesar nuestro. Esta no fue una Simulación de computadoras, como la hacemos ahora nosotros para muchas actividades, sino que fue una Simulación Real, en la que el Señor Nos hizo existir a todos, en el mismo entorno ecológico que tenemos, pero una existencia, en la que teníamos, pero no teníamos realmente, la Libertad de Voluntad que Pensaba darnos. Iba a dárnosla para la Simulación, pero Dios, en Jesús, no quedaría disminuido o alterado, porque todas las desobediencias que podrían ocurrir, se harían en eso: en una Simulación. De esta manera, Él podía intervenir para corregir lo que hacíamos, casi siempre por oposición externa, o sea, bloqueando las consecuencias adversas de nuestras acciones, pero, rara vez, por oposición interna directa, o sea, nulificando, impidiendo nuestra decisión, nuestra libertad. Sabemos de Sus Intervenciones directas en la *Corrida de Ensayo*, y también sabemos que, la mayoría de las veces, trabajaba indirectamente, en Sus Correcciones.

Un ejemplo quizás ayude. Si en mi *Plan de Vida* simulado, yo hubiera decidido digamos como extremo, asesinar a alguien, y eso no convenía a Sus Planes, Él hubiera impedido el que yo pudiera hacerlo ponchando las llantas de mi auto, haciendo que perdiera la billetera o el teléfono para pedir un taxi o el Uber, impidiéndome comprar el arma, porque no podía conseguir la licencia, etc., pero, generalmente, no me paralizaría para impedir que lo hiciera, porque si me paralizara cuando yo quería asesinar, entonces, ya yo no tendría libertad.

Ahora bien, una vez terminada la Simulación de nuestras vidas, la de todos los seres humanos, desde el primero hasta el último, los resultados obtenidos, en los individuos y en la colectividad, se implementaron sin desviación,

se convirtieron en los Planes de vida que estamos viviendo; es decir, Sus Planes Originales quedaron alterados, y estos nuevos Planes modificados, son ahora nuestros Planes de Vida.

¿La consecuencia inevitable de esta Simulación? Pues es la siguiente: nuestra vida ahora, es la que escogimos en la *Corrida de Ensayo*. En la *Corrida de Ensayo* fuimos perfectamente libres, ahora que vivimos en la realidad, no en la Simulación, ya no somos libres; lo que ya escogimos, es lo que ahora escogemos, lo que ya hicimos, es lo que ahora hacemos. De esta manera, Divinamente Ingeniosa, se resuelve la paradoja de que somos libres, pero Dios sigue estando en control, porque uno está en control de una situación, es cuando el Uno, Dios, Sabe lo que el otro, el ser humano, va a hacer, y lo que Uno va a hacer como respuesta a lo que el otro quiere. Dios, en Jesús, Conoce y ya ha Previsto todas nuestras acciones, y sabe que puede **Prevaler**, Conseguir Sus Objetivos, porque ya conoce el final de la historia, y ese final es bueno.

Es siempre necesario darles validez a nuestras conclusiones, particularmente todo esto del *Plan de Vida*, y la *Corrida de Ensayo*. Por ello, ofrecemos al lector lo que el Señor dice al respecto, en el capítulo del 18 de septiembre de 1932, Volumen 31:

“Hija bendita, mi Voluntad encierra todo, mejor dicho, para cada criatura tiene su página escrita del cómo se debe desarrollar su historia y formar su vida, y esta página escrita fue ‘ab eterno’ escrita en la Luz de nuestra Voluntad, así que la vida de cada criatura, en el tiempo tuvo su principio, pero en nuestro Ente Supremo no tuvo principio, sino que fue amada por Nosotros con amor sin principio y sin fin. Así que la Creación toda no existía aún, y Nosotros ya la amábamos, porque ya estaba dentro de Nosotros, teníamos encerrado dentro del sagrario de nuestra Divinidad el gran parto de todas las criaturas, veíamos en cada una de ellas nuestra página escrita, sus vicisitudes, su pequeña historia, y según lo que estaba escrito, lo más o menos que debía ser cumplida y glorificada nuestra Voluntad Santísima, así más intensamente la amábamos. Tú no existías, pero nuestra Voluntad te encerraba, y Nosotros amándote te dábamos el lugar, el descanso sobre nuestras rodillas paternas, te dábamos las diversas lecciones sobre nuestro Fiat, y ¡oh! cuánto gusto nos daba el verte escuchar y escribir en tu alma, como copiando, lo que estaba escrito en nuestra página eterna, porque tú debes saber que lo que queremos que la criatura haga de nuestra Voluntad, primero viene hecho por Nosotros, formado por Nosotros en nuestro mismo Querer, y después, desbordándose de Nosotros quiere hacerlo y formarlo en la criatura, haciendo de ella su campo de acción divina. Es tanto nuestro Amor, que no queremos que ella haga otra cosa, sino lo que hemos hecho Nosotros, dándole el modelo de nuestro acto, a fin de que lo copie, y cuántas ayudas, asistencia no damos mientras hace la copia, dándole nuestra misma Voluntad como acto suyo, como materia prima, a fin de que la copia resulte según nuestro designio. Ahora, quien hace su voluntad, cada uno de sus actos no hacen otra cosa que arruinar nuestro proyecto, hacer tachaduras sobre nuestra página escrita, cada palabra nuestra escrita contenía un amor especial y eterno, contenía el desenvolvimiento de su vida según nuestra semejanza, en la que debía encerrar su historia de amor y de cumplimiento de su Voluntad Divina hacia su Creador. El querer humano no hace otra cosa que alterar esta página, alterar nuestra semejanza, y en lugar de formar la copia de nuestra página escrita con tanto amor para ella, se ha formado su página escrita con notas de dolor, de confusión y con una historia tan vil y baja, que los siglos no la recordarán, y el Eterno no encontrará en ella el eco de la historia escrita en su página, en la cual debía ser ensalzada su historia divina en la criatura.

Hija mía, hay un conocimiento equivocado en el bajo mundo, y creen que la criatura puede vivir como apartada de Nosotros, ¡qué equivocación! ¡Qué equivocación! Toda la Creación no es otra cosa que una herencia salida de Nosotros, por tanto es nuestra, nos pertenece, tanto, que si bien la hemos puesto fuera, pero la hemos dejado inseparable de Nosotros, y queremos el honor, la gloria de nuestra herencia, y que las criaturas no sean viles siervos nuestros, sino hijos y como tantos príncipes de nuestro reino, y este principado le venía dado de la inseparabilidad de nuestra Voluntad, tanto que la criatura no puede hacerla a un lado, ni puede vivir, ni separarse, ni siquiera en el mismo infierno, a lo más, quién la tiene obrante y quién la tiene conservadora de su ser sin darle la oportunidad de hacerla obrar el bien. Vivir sin mi Voluntad sería como el vivir el cuerpo sin el alma, cosa que sería imposible, y se ve que cuando un miembro es amputado del cuerpo no tiene movimiento, pierde el calor y se pudre porque falta el alma, así sería si faltase mi Voluntad, todo se reduciría a la nada.

Ahora, el vivir en mi Voluntad es exactamente esto, sentirse correr en todo el ser, en todos los actos, la Luz, la Fuerza divina, la Vida de mi Voluntad, porque donde no está su Vida obrante, aquel acto permanece sin Vida, sin Calor, sin Fuerza y Luz divina, está como muerto para el bien, y cuando no tiene el bien adentro, se forma el mal y termina por pudrirse. ¡Oh! si la criatura se pudiese ver sin la Vida obrante de mi Querer, se vería tan deforme que ella misma tendría horror a verse, por ello déjate llevar siempre por las olas eternas de mi Querer, en el cual encontrarás tu página escrita, tu historia tejida con tanto amor sobre ti, y así no te hará más impresión lo que de ti hemos dispuesto, encontrarás todo como cosas que te pertenecen y que por necesidad absoluta deben formar tu vida, llenar tu historia y satisfacer a nuestra necesidad de amor, que 'ab eterno' queríamos hacer conocer nuestra Voluntad. Sé fiel y no obstaculices nuestro Amor, danos la libertad de realizar nuestros admirables designios formados sobre ti."

Tercera Consideración: *La Tercera Vida - la Vida del Amor Divino*

En la lista de nuestras Consideraciones, le toca el turno, a la explicación de lo que constituye la Tercera Vida de Jesús, la que Él Mismo Llama: La Vida del Amor Divino.

La existencia de esta Tercera Vida viene narrada, y más crípticamente que lo normal, en el capítulo del 30 de mayo de 1905, volumen 5, que transcribimos ahora, y luego analizaremos con todo detalle.

"Hija mía, te quiero toda en Mí, a fin de que pueda encontrar todo en ti. Así como todas las criaturas tuvieron vida en mi Humanidad, y satisfice por todas, así estando toda en Mí, me harás encontrar a todas las criaturas en ti, es decir, unida Conmigo me harás encontrar en ti la reparación por todos, la satisfacción, el agradecimiento, la alabanza, y todo lo que las criaturas están obligadas a darme. El Amor (Divino), además de la Vida Divina y la humana, Me suministró la tercera vida, que me hizo germinar todas las vidas de las criaturas en mi Humanidad. Es esta vida de amor, que mientras me daba vida, me daba muerte continua, me hería y me fortalecía, me humillaba y me ensalzaba, me amargaba y me endulzaba, me atormentaba y me daba delicias. ¿Qué cosa no contiene esta vida de amor infatigable y dispuesto a cualquier cosa? Todo, todo en ella se encuentra, su vida es siempre nueva y eterna. ¡Oh! ¡Cómo quisiera encontrar en ti esta vida de amor para tenerte siempre en Mí, y encontrar todo en ti!".

Cuando leímos este capítulo por primera vez, mucho antes de estudiar en el año 2008, este del volumen 21, lo "engavetamos" en nuestra memoria, como capítulo impresionante, pero incomprensible. Al cabo de los años, y poseyendo ya una comprensión mayor sobre la necesidad de una *Corrida de Ensayo*, empezó a hacer sentido este Conocimiento sobre la Tercera Vida de Jesús. El sentido es el siguiente:

Dios, en Jesús, no hace nada innecesario o inútil; todo tiene una razón de ser, y si "sale fuera" de Él, ese algo que salió, necesita cumplirse. Ya hemos enfatizado muchas veces, que nosotros, los seres humanos, somos las únicas criaturas capacitadas para impedir la realización de Sus Planes, pero nunca podemos bloquearlos indefinidamente. Hemos demorado, por ejemplo, la completación del Reino del Fiat Supremo en medio de nosotros, pero no indefinidamente.

Pues bien, Dios, en Jesús, tenía Planes de Vida perfectos, que nos hubieran llevado a todos, Él y María incluidos, al establecimiento del Reino en un planeta perfecto. Esos Planes de Vida originales quedaron modificados para acomodar nuestras decisiones libres. Dios, en Jesús, aceptó estas modificaciones, pero eso no quiere decir que Él "abandonó" Su Deseo de ver esos Planes Originales cumplidos, tal y como, En los había Diseñado y Querido.

A Petición Suya, pues, el Amor Divino creó para Él, una Tercera Vida, y en esa Tercera Vida del Amor Divino, que el Amor Divino Le Regaló a Jesús, el Amor Divino creó a todos los seres humanos, y a nuestro sistema ecológico, para que todos viviéramos las Vidas Perfectas, tal y como Él las había Diseñado y Querido, y con esta Tercera Vida, esta "Película" de seres humanos, todos perfectos. todos cumpliendo Su Voluntad, Le Dio a Dios, en Jesús, el Honor y la Gloria Esperados y Queridos.

Esta Tercera Vida, fue "corrida" también, ab eternamente, como parte integral del Proceso de la *Corrida de Ensayo*, con toda probabilidad, antes de la *Corrida de Ensayo* ya discutida, en la que Sus Planes serían modificados con grande Disgusto Suyo. Esto tiene que haber ocurrido así, porque eso mismo haríamos nosotros, que antes de empezar un día de disgusto, hacemos algo agradable, para compensar el disgusto posterior. Por otro lado, como ya hemos leído esta Tercera Vida tenía que suceder realmente, por lo que como hemos leído, Jesús la Vivió, al mismo tiempo que Vivía Su Vida Redentora.

Cuarta Consideración: *la Completación de la Actividad Divina.*

Después de estudiar, un tanto, las ramificaciones intelectuales y morales de la obediencia, y de su contrapartida: la desobediencia, como los factores más importantes, más trascendentes en nuestra Relación con Dios, en Jesús, ahora necesitamos estudiar, con más detalle, otro de los componentes importantes en esta Relación, cual es, la naturaleza de un *Acto de Dios*, y la necesidad de Su Completación Obediente, porque solo cuando el Acto de Dios es Obedecido, es que queda completo.

Ya sabemos, por supuesto, que el *Plan de Vida* nuestro, ha sido Escrito por Jesús, pero no comprendemos a cabalidad, lo que es un Acto de Dios. Dicho de otra manera. Nuestro Señor, Dios, tiene que diseñar, ponderar cómo encaja cada una de las *Sugerencias* de nuestro *Plan de Vida*, vis-a-vis, las *Sugerencias* que necesita preparar para otros Planes de Vida, y, esto es lo verdaderamente importante, y lo que ocupa ahora a nuestra explicación: para cada una de esas *Sugerencias*, hay que pronunciar un *Fiat Divino*, hay que crear la *Sugerencia*, vía el Amor Divino, que también es Dios.

Quizás podamos pensar que algunos *Actos de Dios* son más difíciles de hacer, más importante, que otros, como, por ejemplo, que es más importante y difícil crear un planeta como el nuestro, que el de sugerirle a un ser humano que beba un vaso de agua, pero, en realidad, requiere de Dios, el mismo "esfuerzo". Todo Le es igualmente difícil, e igualmente fácil, todo es igualmente importante, y no importante.

Tenemos que comprender, pues, que cuando Dios, en Jesús, Pronuncia Su Fiat Omnipotente, ese Acto Suyo, sale, "fuera de Él", completo en Su Diseño, y se realiza, se completa por el Amor Divino, tal y como Jesús lo ha Querido. Eso es así, para todo, menos para el ser humano, que puede desobedecer, y, por tanto, dejar incompleto al Acto Divino.

Esta Incompletación, conocida en la *Corrida de Ensayo*, no podía completarse en la *Corrida de Ensayo*, porque la incompletación era simulada, pero ahora que estamos viviendo la verdadera Realidad, esos Actos Divinos necesitan ser completados: Un Acto de Dios no puede quedar incompleto indefinidamente; y esta es una de las razones más importantes, pero desconocida, aun por los que viven en la Divina Voluntad, por la que necesita a seres humanos que, viviendo en la Divina Voluntad, completen lo que ellos mismos, y otros seres humanos, han dejado incompleto.

Entendamos mejor: Independientemente de las razones por las que Nos ha creado, de Sus Planes, comoquiera que cada *Sugerencia*, es un Acto de Dios, en Jesús, esa *Sugerencia* tiene que completarse.

Necesita completarse de dos maneras. La primera manera en la que se completa es decidiendo una de dos o más alternativas de acción. De esta Incompleta ion no podemos escaparnos: tenemos que decidir.

La segunda manera en la que tiene que completarse es obedeciendo lo que Dios Quiere que decidamos, y esa incompletación de Gloria, Honor y Amor puede, y muchas veces queda incompleta, porque Dios, en Jesús, lo Permite; pero, esta incompletación, como ya hemos explicado, no puede perdurar, y es una de nuestras obligaciones más importantes, en esta Vivencia, la de completar lo que otros han dejado incompleto.

Se ha Pronunciado un Fiat Omnipotente, Dios, en Jesús, se ha sacado "fuera de Sí Mismo" algo que no existía, algo útil, pero que solo puede considerarse útil, si lo Completa, aquella cosa creada por la que el Acto se ha diseñado y ejecutado. Ejemplos. Cuando Él Crea al Sol, y dictamina Su Forma y Funcionalidad, el sol no puede

rehusar lo que Dios Quiere de Él; es más, sabemos que la Creación de algo envuelve la estencion de la Divina Voluntad en aquello que se Quiere crear, y la Divina Voluntad **estendida** no puede oponerse a lo que la Voluntad Suprema Quiere, porque son Una y la Misma. De nuevo, todo eso es cierto, excepto cuando le Sugiere algo a un ser humano, que puede "resistirle", y, desobedeciendo, dejar Su Acto incompleto.

Quinta Consideración: *Redirección en los conceptos del Bien o Mal Absolutos*

Uno de los temas favoritos de los filósofos que han dedicado sus esfuerzos al estudio del Comportamiento Humano, es lo que se refiere al Comportamiento Moral, el eterno tema del Bien y del Mal. Para algunos filósofos antiguos, estas medidas éticas o morales, existen y rigen nuestro comportamiento. Para otros filósofos modernos, lo único absoluto es lo que yo pienso, lo que es bueno para mí, es lo que me conviene, y por ello me rijo, y malo es lo que no me conviene, y lo rechazo. La filosofía china habla del ying/yang como los absolutos, como dos absolutos que se complementan, en un dinamismo eterno.

Por otro lado, nuestra Biblia Judea/cristiana nos enseña que existen estos dos absolutos, pero que esos absolutos son definidos inmutablemente por Dios, y de que Él ha puesto en nosotros estos absolutos para que los reconozcamos y nos dejemos guiar por ellos. Para lograr esto, nos ha dotado de una conciencia que los reconoce, y que nos regana cuando no la escuchamos, y nos felicita cuando los observamos.

Este capítulo redirecciona nuestro entendimiento, porque, aunque siguen siendo Absolutos el Bien y el Mal, y Dios, en Jesús, los ha Instituido, no tienen nada que ver con la actividad en sí misma, o sea, no existe una actividad buena o mala por sí misma, sino que, la bondad o maldad de mi actividad, viene a quedar definida por la manera en la que yo respondo a la *Sugerencia de Acción* que ha hecho posible mi actividad: si respondo obedeciendo, he hecho bien, si respondo desobedeciendo, he hecho mal. Bueno es obedecer, y malo desobedecer, a lo que se me Sugiere hacer en este "momento".

Dicho esto, también necesitamos comprender, que lo que se requiera de mí en la próxima *Sugerencia de Acción*, puede ser distinto a lo que se me exigió antes; o sea, que lo que en la *Sugerencia* anterior fue bueno, ahora no lo es, porque ahora Dios, en Jesús, Quiere algo distinto de mí.

Ejemplos necesarios. En el pasado, Me presentó Él, algunas *Sugerencias*, que envolvían las alternativas de robar o no robar algo que me gustaba y no podía comprar. En esos casos anteriores, lo que "venía a mi mente" era que no robara, y yo obedecía. Meses después, pierdo mi trabajo, quedo sin casa, no tengo que comer, paso por una panadería o frutería, y Dios, en Jesús, me presenta la *Sugerencia* de que esos panes pudieran ser míos, pero tendría que robarlos porque no tengo dinero para comprarlos, y Su Voz en mi mente Me dice que los robe, para que pueda comer, por lo que ese robo Él lo Quiere, y no es malo. Pudiéramos haber puesto el ejemplo de matar en defensa propia, etc. Cada uno tiene su propio ejemplo.

Es solo un ejemplo, pero en la vida de Luisa hay muchas situaciones que para ella son incomprensibles, pero obedece, porque eso es lo que el Señor Le pedía que hiciera. Todo esto nos lleva a la conclusión de que el único Absoluto, para mí, en todo, es: lo que Dios, en Jesús, Quiere que yo haga ahora.

Dios, en Jesús, el que va a juzgarme, por lo que mi juicio tendrá todo que ver, con mi comportamiento con Él, y nadie más. Si Él se considera ofendido, estoy perdido; si Él considera que le he sido "siervo fiel", estoy salvado.

Una vez que aceptamos esta nueva Verdad, comprendemos que pensar que un huracán es malo, es incorrecto, puesto que el huracán se está comportando como Dios, en Jesús, Quiere se comporte, y si el sol nos quema a veces, no culpemos al sol, porque está haciendo lo que se la ha Ordenado hacer.

Mas aun, muchos otros de nuestros conceptos deben quedar redirigidos en nosotros, porque la Ética, la Moral, no es patrimonio exclusivo de los cristianos; existe una conducta moral en ciertos pueblos que nosotros rechazamos porque no es la nuestra, pero, de nuevo, olvidamos que todos los pueblos son de Él, están, si se nos permite este

coloquialismo, "bailando al compás" de otros Planes de Vida que Él ha preparado para ellos, y por tanto siguen otras *Sugerencias*.

Por ejemplo, y esto es ejemplo, y no una disertación sobre la Pobreza y sus causas. la Pobreza, como un absoluto, no existe, los que sí existen, son seres humanos que viven sin medios adecuados de vida; y, por tanto, pretender erradicar a la Pobreza es una tontería, lo que hay que tratar de ayudar a los que viven en la pobreza, para que salgan de ella. Dice C. S. Lewis por boca del diablo Escrutopo, que su sobrino Oruga río debe implantar en el ser humano que tienta, todas estas ideas absolutas, como esa de combatir la Pobreza, promover la Solidaridad humana, pero que se olvide de ayudar al pobre con el que se cruzó en el camino", y de comportarse civilmente con el otro ciudadano, con el que se encuentre en la calle. La gran Santa, Santa Teresa de Calcuta, nunca pensaba en la pobreza de la India, sino en el pobre que se encontraba en su camino, y al que podía ayudar, y luego, en el otro, uno de cada vez.

Podríamos seguir hablando por horas sobre el tópico, pero esto es suficiente, pensamos, para que los que leen, comprendan esta Consideración.

Sexta Consideración: *Descredito del Discernimiento*

El *Discernimiento*, como la herramienta milenaria para determinar cómo actuar correctamente, no es el método a usar en la determinación de lo que el Señor Quiere que hagamos, o mejor aún, en la determinación de la respuesta obediente, que debemos dar, a cada *Sugerencia de Acción Amorosa*.

Empezamos esta Consideración, recordando a todos que tenemos libertad para decidir nuestra actividad, pero no para crear nuestra actividad; toda nuestra actividad la genera u origina Él, no nosotros. Con este renovado entendimiento, es que el *Discernimiento* queda desacreditado, en este capítulo de capítulos.

Comprendemos que lo que decimos va en contra de opiniones muy prestigiosas; en este caso, la opinión de San Ignacio de Loyola que escribió extensamente sobre el tópico del Discernimiento Espiritual.

¿Por qué podemos afirmar esto? El que *discierne*, a veces se dice el que *evalúa*, necesita y pide ayuda, ya sea a Dios, en Jesús, y/o a terceros, para saber, cómo actuar, relativo a **1)** algo que él o ella piensa hacer, y, **2)** situaciones que la actividad de otros seres humanos le presentan para que haga, o, como se dice vulgarmente, para determinar una respuesta adecuada a la situación o situaciones que la vida le presenta para hacer, como si la palabra "vida" se refiriera a alguien que vive. No utilizaremos más el sinónimo de *evaluar*, que parece más apropiado a cuando hablamos de cantidades de algo.

Empezamos diciendo, que esos, a los que él o ella pide una opinión, están fuera del problema, no tienen beligerancia en la situación, porque al único que Le interesa mi respuesta, al que Le compete mi respuesta, es a Dios, en Jesús. La Relación del Señor conmigo es absolutamente excluyente de terceros.

Continuamos diciendo, que, seguimos sin comprender, y aceptar, que **a)** nosotros no originamos nada, no determinamos nada, solo podemos decidir lo que se nos presenta para hacer, y escoger hacerlo o no, y **b)** que no hay un numero grande de respuestas a lo que se me presenta para realizar, sino que solo hay dos, o escojo una alternativa, o no la escojo. Nuestra respuesta o determinación no puede salirse de estos parámetros. Nada es pertinente a lo que tengo delante de mí, excepto lo que tengo delante de mí; y lo que tengo delante de mí, son dos alternativas de acción, una me lleva en una dirección, y la otra me lleva por otra; una es positiva y otra es negativa, una es buena y otra es mala; una es obediente y otra es desobediente.

¿Qué sucede ahora, que sabemos, que nosotros no originamos nuestros actos, sino que Dios, en Jesús, los Origina, y los Origina como *Sugerencias de Acción* a ser completadas, obedientemente, por mí? Pues resulta, que ahora, si con el único que "brego" es con Dios, en Jesús, entonces, al único que tengo que pedirle *discernimiento* es a Él, y obviamente también, esto resulta absurdo, porque, ¿para qué pedirle *discernimiento*, cuando es mucho más fácil

para Nuestro Señor, eliminar el trabajo de ayudarme a *discernir*, y Decirme, directamente, lo que Quiere de mí, y decírmelo, en la misma *Sugerencia* que Él Origina?

A nosotros todos, nos parecería absurdo, trabajar para un supervisor, que no me dijera lo que quiere que yo haga, bien sea verbalmente o por escrito. Si me dice lo que quiere, y no lo hago, sería desobediente, y me podrían despedir. Por otro lado, si no me dijera lo que quiere, no permitiríamos que esa situación se prolongara, porque no se me puede exigir responsabilidad y resultados en mi trabajo, si yo desconozco lo que se espera de mí. ¿No es acaso Dios, en Jesús, mi Supremo Supervisor? ¿Puede Él Obrar distinto?

Es evidente que, Dios, en Jesús, Quiere que Le obedezcamos, pero no porque es lo moral, lo agradable, sino porque, cuando obedezco, Él Puede realizar Sus Objetivos, y yo beneficiarme con Sus Logros. Nuevamente dicho, nuestra Relación con Dios no es una relación moral o amorosa, es decir, no he sido creado para ser bueno o malo, ni para amarle y glorificarle, aunque eso Le Agrada mucho, sino que he sido creado para colaborar y participar con Él, en lo que Él Quiere hacer, y ese resultad, esa actuación mía, es la que Le Glorifica y Le Honra.

Esta Relación, es una Relación de criaturas con Su Creador, que ha Decretado que Le somos necesarios para Sus Planes; es una Relación de hijos e hijas que quieren ayudar a Su Padre a conseguir o que Él Quiere. Por lo tanto, siendo esta, una Relación de Obediencia, lo que Me pida que haga, aunque no me haga sentido, aunque parezca perjudicial a mis intereses, es lo que es necesario, lo que es adecuado para lograr lo que Él Quiere, y yo consiga mi recompensa.

Lo que Quiere de mí, Tiene que decírmelo; el Señor no tiene otra Alternativa. Esto es lo lógico, y Dios, en Jesús, es la Lógica Suprema. Por tanto, lo que Él Quiere de Mí, es lo primero que viene a mi mente, lo que siento Me dice, cuando recibo la Sugerencia. Él no puede permitir que exista confusión en lo que Quiere. ¿Eso primero? Sí, eso primero. Comprendemos perfectamente, que, para vivir de esta nueva manera, hace falta mucha confianza y mucha Fe. Pero, vivir de esta manera, tratar, tenemos.

Miramos todo esto desde otro punto de vista.

El *discernimiento*, como herramienta de análisis, es inherentemente defectuosa, porque nunca conozco la influencia que tienen mi salud, mi estado emocional en el momento en que necesito decidir lo que yo pensaba que quería hacer por mi cuenta. Asimismo, no tengo suficiente información sobre los pensamientos y motivos que tiene, ese otro que me ha confrontado con una situación que tengo que decidir. Pedir ayuda a terceros, por buenos que sean, no puede producir resultados correctos, porque tampoco ellos pueden llegar a conocer con certeza lo que esos otros quieren; más aún, también ellos están influenciados por su salud y estado emocional, y, por tanto, sus recomendaciones podrían "no venir al caso", como se dice vulgarmente. ¿Cuál es invariablemente, el consejo de un psicólogo o psiquiatra? Pues, examínate a ti mismo, y encontrarás la respuesta. ¿Y, si le preguntamos a un Sacerdote?" Pues te dirá: "Reza, y pídele a Dios que te ayude" Así que resulta, que el consejo del psicólogo no sirve porque quiera que yo decida, cosa que le dije no sabía hacer, y, por otro lado, al único que podemos hacer, es pedirle ayuda es a Dios, y, ¿saben todos lo que Jesús Nos Diría, si siguiéramos el consejo del buen Sacerdote? Pues Nos Diría:

"Lo primero que Te dije, cuando Te presenté lo que tenías que hacer, es lo que Yo Quiero que hagas"

Y nosotros, ¿Le hacemos caso? La mayor parte de las veces, no; y no le hacemos caso, ni siquiera a Jesús, porque miramos la validez del consejo, por los resultados que anticipamos resultarán de realizar la alternativa aconsejada; y si me gustan o convienen los resultados, eso debe ser lo que Dios Quiere, y si los resultados no me gustan, o convienen, entonces, eso, no puede ser lo que Dios Quiere.

¿Conclusión? El *Discernimiento* como herramienta de decisión no sirve, ni servía antes, y mucho menos ahora, porque ha sido sustituida por otra herramienta de decisión mucho mejor, cual es:

“No discernas hijo, no discernas hija, haz lo que Te digo que hagas. No mires las consecuencias, no analices las consecuencias, simplemente haz lo que Te digo que hagas”.

Resumiendo, y añadiendo. Jesús sustituye “razonamiento” por “intuición”. Todo lo contrario de lo que hemos aprendido. En nuestra Religión, el Discernimiento había sustituido a la Intuición como herramienta de decisión, porque pensábamos que nosotros originábamos nuestra actividad, y que, por tanto, nuestra actividad tenía que ser iniciada como fruto de un discernimiento cuidadoso de las consecuencias de nuestra actividad. Ahora sabemos, sin lugar a dudas, que es Él, el que lo origina todo, aun aquello, que otros piensan que originan, y que, lo único que nos es permitido hacer, es responder a lo que Él Quiere, u obedientemente, o desobedientemente, **“hacerlos buenos o malos”**.

Dicho todo esto, también decimos que el *Discernimiento* tampoco es una buena herramienta de implementación, de cómo hacer, lo que hemos decidido hacer, obedecer. Tenemos que implementar nuestra elección, y para ello, tenemos que descubrir cómo llevar a cabo, lo mejor posible, lo decidido, y eso, según nosotros, también necesita *Discernimiento*, y, una vez más, comienza la rueda de la dificultad en decidir. A eso decimos, que cada una de esas decisiones posteriores, serán propiciadas, por muchas *Sugerencias de Acción* adicionales, con las que el Señor va a continuar ayudándome a implementar lo ya decidido. ¿Qué queremos decir con esto? Nuestra decisión de lo que Él Quiere, es cosa de un momento, porque Me lo Sugiere, y lo voy a hacer, pero la implementación de esa decisión puede ser muy complicada y difícil, y posiblemente requerirá de muchas otras *Sugerencias*, que siguen a la original, y en las que también Él Me ayudará a decidir, como lo hizo con la primera.

Para completar esta Consideración reforzamos lo dicho: no siempre lo que hacemos “intuitivamente”, va a salirnos “bien”, porque a veces, obedeciendo, las cosas salen “mal”, pero ese resultado feliz o infeliz, nada tiene que ver con la Obediencia. Él sabe lo que necesita de mí, y a veces, lo que Él necesita de mí, se ve obstaculizado por lo que otros, que también tienen libertad de voluntad, han decidido. Así pues, cuando algo nos sale “mal”, necesitamos comprender que este “mal” es el menor de los “males” posibles; los que hubieran sucedido, si yo hubiera escogido la otra alternativa que a mí me había parecido “mejor”. Dios, en Jesús, es el jefe, y yo un subordinado, que no veo más allá de mis narices.

Séptima Consideración: *descredito de la tentación diabólica*

La séptima y octava Consideraciones van de la mano, puesto que conciernen a Satanás, y a su intervención en los asuntos humanos. En esta Consideración, hablaremos de la tentación, y en la siguiente Consideración, hablaremos de su presumido poder. No queremos hablar de porqué existen ángeles caídos, eso ya casi todo el mundo lo sabe. Hablaremos de la tentación diabólica y del poder diabólico sobre nosotros.

Nuestra Religión Cristiana/Católica enfatiza mucho, y presume, la existencia de la *tentación* moral, o sea, la *tentación* como el recurso, con el que el diablo ataca nuestra concupiscencia debilitada, para hacernos pecar, como lo hiciera con Adán y Eva.

Esta presunción afirma que el diablo crea la situación tentadora, y que la *tentación* así creada es casi irresistible, o por lo menos, muy llamativa, porque el diablo no puede tentarnos a hacer el mal, sino que tiene que hacernos creer que estamos haciendo un bien, pero ese aparente bien conduce al mal.

No atribuimos nuestros pecados a nuestra desobediencia, sino que los atribuimos al diablo y sus tentaciones, que han superado nuestras fuerzas, porque siempre que pecco, es porque el diablo me ha tentado. Un famoso comediante norteamericano hizo su carrera afirmando que: “The devil made me do it”, “el diablo me hizo hacerlo”, que refuerza esta creencia, por desgracia, super-popular, de que el culpable de mi maldad es el diablo, no yo. Todo esto viene desde Eva, que así fue como se justificó con Adán, por su desobediencia.

Hasta aquí la teoría vigente de la *tentación* que se nos enseña de mil maneras. Los que pecamos es porque hemos sucumbido a una tentación. Asimismo, creemos, que nuestras buenas obras resultan de haber resistido la tentación.

Todo se mira al revés de cómo es en realidad. No pensamos que obedecemos a Dios, sino que resistimos al diablo y sus tentaciones. En fin, se nos enseña que el diablo influencia enormemente nuestra actividad, y hasta se piensa que controla nuestras vidas, que anda suelto esperando devorarnos, lo cual es absolutamente falso:

De inmediato vemos, como todo esto pierde validez, se desacredita, a la luz de los Conocimientos encerrados en este Capítulo.

Nuestro Señor ha decretado un *Plan de Vida* para cada uno, y ese *Plan* detalla el número de actos que podemos hacer, ni uno más, ni uno menos, pero que eso sí, podemos hacerlos bien o mal, pero hacer de más o de menos, no podemos.

Si esto es lo que ahora sabemos, necesitamos estudiar un poco más que es lo que significa hacer algo bien o hacer algo mal, y de inmediato Nos dice el Señor que hacerlos bien es Obedecer lo que Él Quiere que hagamos, y hacerlos mal es escoger lo que Él no Quiere y elegir hacer otra de las alternativas de acción Sugeridas.

La discusión y el análisis se vuelven hacia el mismo punto lógico, que ya hemos analizado en otras Consideraciones: ¿Cómo sabemos lo que el Señor Quiere y por tanto lo que debo hacer para obedecer y que mi acción sea buena? Necesitamos entender y esto es crucial en toda nuestra actividad en la Divina Voluntad. No es posible que Dios, en Jesús, Me pide que yo Le Obedezca, si yo no sé lo que Él Quiere, no en algunas Sugerencias, sino en todas y cada una de las Sugerencias de mi Plan de Vida.

Ya hemos hablado bastante de que el método que utiliza para Decirme que Quiere Él de mí, y ese método es: lo que Él Quiere es lo primero que viene a mi mente, y, dependiendo de la importancia que tenga la Sugerencia en mi Plan de Vida, puede que Me diga, lo que Me Dijo, más de una vez.

Ya hemos hablado en las clases sobre *Sugerencias* de Acción que dejamos incompletas porque no hemos decidido firmemente nuestra respuesta. Cuando esto ocurre, y comoquiera que una *Sugerencia* no puede quedar incompleta en su decisión, el Señor la repetirá muchas veces, hasta que decidamos, y si queremos desobedecer, ya esa *Sugerencia* Él no la vuelve a repetir, ya está completa.

Ejemplos porque son necesarios para entender.

Cuantas veces Nos da la *Sugerencia* de que tomemos un café porque estamos medio dormidos. Incidentalmente decimos que hasta ahora pensábamos que nuestro cuerpo nos reclamaba el café porque estaba adormilado, que Dios no intervenía en eso, pero ahora sabemos distinto. Proseguimos. Por alguna razón no decidimos y la próxima *Sugerencia* viene irremediamente, y esa nueva *Sugerencia* es que estudiemos algo, por ejemplo, y empezamos a estudiar. De repente, nos "recordamos" que Él Nos había Sugerido que nos tomáramos un café, y entonces dejamos el estudio y nos preparamos el café y lo bebemos o no, si esa es nuestra decisión, que, por supuesto, es desobediente, y provoca un **vacío de amor**, y no Le da a Dios, en Jesús, la Gloria, Honor y Amor que Él esperaba, pero ha queda completa como *Sugerencia*.

¿Quién hubiera pensado que no beberse un café pudiera ser desobediente? Pues lo es. ¿Es desobediencia trascendente, importante, que influye en un cambio de vida? Quizás sí, quizás no. Estamos bregando en un terreno altamente difícil de comprender, pero lo que, si tenemos que saber y comprender es, que mi *Plan de Vida* es perfecto, y que cuando mis desobediencias lo modifican, el resultado nunca es bueno para mí.

Otro ejemplo. Digamos que Nos ha dado una *Sugerencia* relativa a nuestra profesión u oficio, porque no todo el mundo está llamado a una profesión. Pues bien, nos dice que Quiere que seamos carpinteros como Él, y aunque ya Nos lo ha dicho de mil maneras indirectas, en el día de hoy, Nos dice formalmente:

"¿Quieres ser carpintero, o no? Ya tú sabes, Fulano, que tienes mucha afición a la carpintería, que eres bueno carpinteando, y hoy Te digo, que Quiero que lo seas".

A todo esto, nos hacemos los locos, y no decidimos, porque es de ser carpintero no nos gusta mucho, pero no decidimos, ni rechazamos, ni aceptamos, todo se "queda en el aire", como se dice vulgarmente. Pues bien, a esos que procrastinan les decimos, que se van a aburrir de oírle al Señor nuevos intentos para que decidan estas *Sugerencias* que son importantes.

Como ya hemos tratado de explicar no puede haber interferencias de terceros en mis decisiones, porque la Decisión se Me ha planteado directamente, y lo que hay que hacer para decidirla correctamente, también se Me ha dicho. Nuestra desobediencia, pues, la causamos nosotros mismos, porque no oímos lo que el Señor quiere de nosotros, y eso que quiere de nosotros viene en la misma *Sugerencia*, y que eso que Él Quiere es lo primero que viene a nuestra mente cuando escuchamos Sus *Sugerencias*.

Por todo esto se sigue, que el diablo no puede, no tiene autoridad alguna para, introducir *Sugerencias* suyas adicionales en nuestra vida, eso que llamamos *tentación*.

Hemos cerrado la explicación con Lógica Circular, tal y como lo hace el Señor.

Octava Consideración: *descredito del poder diabólico*

Nuestra Religión Cristiana/Católica enfatiza mucho el poder diabólico, su superioridad intelectual, que nos engaña continuamente, y quiere nuestra condenación, quiere que vayamos al infierno con él. Del aspecto de la *tentación* diabólica, tratamos en la Consideración anterior.

Satanás y secuaces, son poderosos, son seres angélicos, que, aunque condenados no han perdido su carácter y poder, pero no han cambiado la naturaleza de su poder, cual es la de servir a Dios de Mensajeros y Ejecutores de la Justicia Divina. Todo esto siguen siendo verdad, pero este poder, que ahora usan para el mal, son controladas por Nuestro Señor, que a veces les permite que la usen en contra nuestra, pero no siempre. Este el caso, bastante raro, de la posesión diabólica. Nuestro Señor es bien claro en estos Escritos. Los Demonios no son seres superiores a nosotros, son distintos a nosotros, y por razones obvias, pero no son superiores. De hecho, son inferiores, porque a ellos no se les ha concedido, en permanencia, para siempre, la misma Libertad de Decisión Divina, ni pueden vivir en la Divina Voluntad, viven desterrados de la Presencia de Aquel del que no pueden prescindir, ni tienen acceso a lo que nosotros tenemos acceso, ni participan del Acto Único de Creación como lo hacemos nosotros, ni pueden interferir en nuestra actividad humana, a menos que Dios, en Jesús, lo permita, lo cual hace en muy contadas ocasiones, y a menos que nosotros mismos los invitemos a que nos ayuden en la maldad que hemos decidido hacer, con nada pueden tentarnos.

De hecho, el diablo ni siquiera sabe lo que vamos a hacer, no sabe nada de nosotros; no sabe nuestro oficio, no sabe cuál es mi *Plan de Vida*, ni comprenderá nunca porqué Dios Nos ama, ni porque somos importantes, excepto, que en la medida que vivimos, el diablo puede observar lo que estamos haciendo, y lo que ya hemos hecho; lo que nosotros, los que preparan estas Guías de Estudio, llamamos: "*actos publicados*"; o sea, actos hechos a la vista de todos.

Digámoslo de otra manera. El diablo, o mi diablo particular, si continuamos con esta idea popular de que tenemos un ángel de la guarda que nos cuida, y un diablo particular que nos atormenta, mi diablo particular repetimos, no sabe que yo soy carpintero, hasta que no me ve martillando clavos, porque cuando martillo los clavos, *publico este acto*, y todo el mundo, los que están aquí y los que están allá, lo pueden ver, y saben que soy carpintero. El diablo no puede anticipar mi pensar y actuar, solo puede seguirme en lo que hago.

Ahora bien: en cuanto Dios, en Jesús, Me da una *Sugerencia de Acción*, la "*publica*"; y es entonces que el diablo puede intervenir, si se le deja, porque con los que viven en la Unidad de la Luz, no tienen entrada.

Ahora bien, tanto con nosotros, como con los demás seres humanos, esta es la manera con la que puede intervenir:

Trata por todos los medios posibles que nos distraigamos y no aceptemos lo que el Señor Nos pide que hagamos; quiere que no decidamos, o para obedecer o para desobedecer. Por supuesto que, si nosotros decidimos, independientemente, desobedecer, no hacerle caso a lo que el Señor Nos ha Dicho que Quiere, ya ganó esta pelea, y nada tiene que hacer. Si, por el contrario, decidimos obedecer, entonces ya el diablo perdió la pelea también porque la ejecución de esa decisión obediente, no se espera que sea perfecta, y no se le imputa mucha culpa, y a veces ninguna: el Señor es muy Benévolo con nuestras ejecuciones imperfectas, pero obedientes. Por lo tanto, donde único tiene que intervenir es en tratar de que procrastinemos, y no decidamos, instiga en nosotros el deseo de *discernir*, y en ese discernimiento, el diablo espera que eventualmente decidamos desobedecer. Usa muchos artificios, nos recuerda como decidimos en oportunidades anteriores, y si esas decisiones fueron desobedientes, tratar de que estas nuevas situaciones, se realicen desobedientes también.

Resumiendo, esta primera parte: el diablo tratará siempre de que no oigamos lo que viene primero a nuestra mente, y tratará que ignoremos esa voz, que *discernamos* la *Sugerencia*, porque al *discernir*, le damos campo de acción a otros seres humanos, que pueden interaccionar con nosotros y desviarnos. En suma, el diablo quiere que no oigamos lo que Dios Nos Ha Dicho que Quisiera escogiéramos.

Novena Consideración: *descrédito de la teoría darwiniana de la evolución de las especies.*

La teoría de Darwin, científico británico, sobre la evolución de las especies viene definida por la existencia observada de un proceso de selección natural, proceso que la naturaleza realiza, y a través del cual, selecciona los organismos más perfectamente adaptados a las condiciones ambientales, y estos organismos son los que se reproducen, se multiplican y sobreviven. La Teoría ha recibido el nombre de Adaptativa, y de supervivencia, por cuanto, los organismos que sobreviven son los que mejor se adaptan a su ambiente.

La teoría darwiniana ha sido la base intelectual de muchas ideas elitistas que han provocado tanta destrucción y muerte, particularmente por los alemanes nazis, con sus teorías supremacistas de la raza aria, y otros, que proponen la destrucción de individuos que nacen con hándicaps, o pertenecen a otras razas. Todas estas ideas destructivas siguen proliferando en nuestras sociedades.

En el capítulo que nos ocupa y que ya hemos leído, el Señor dice lo siguiente:

“Hija mía, en la Creación mi Divina Voluntad estableció el número de todas las cosas creadas, todo fue numerado: las estrellas, las plantas, las especies y hasta las gotas de agua; cada cosa no puede ni perder algo de ella, ni crecer, todo según el orden establecido por el Fiat Supremo...”

Hemos subrayado lo que dice el Señor que desacredita cualquier posibilidad adaptativa en la Creación. Sus Palabras descubren lo siguiente: No hay más especies creadas que las que Dios, en Jesús, Quiere que existan en un momento determinado, o sea, en esa Iteración del Acto Único. No hay más, no hay menos, y todas responden a un Diseño Único, que no se basa en nada más que en lo que el Señor ha decidido hacer, para que nos sea útil, y si se nos permite, para Su Entretenimiento. Si nos aficionamos a los Documentales sobre la Creación, sea de la Creación en el aire, en el mar o en la tierra, nos percatamos de inmediato, que lo que vemos, pudiéramos visualizarlo como una Grandiosísima Obra de Teatro, en la, que muchas veces, muchas veces, solo Dios, en Jesús, es, el Único Espectador, y que Su Magnitud es la necesaria para que Dios Mismo pueda destacar y disfrutar de Su Omnipotencia. A veces, impulsa a ciertos seres humanos, a que salgan con sus cámaras fotográficas, y con un esfuerzo, a veces titánico, documentan lo que hasta ese momento solo Dios ha Visto. Recordamos con estupefacción, la fotografía aérea del fenómeno en el Serengueti africano, en el que, aproximadamente, 400,000 pájaros migran a ese lugar todos los años. ¿Por qué van ahí? ¿Por qué no se quedan dónde estaban? ¿Qué los impulsa? Pensamos que Dios se entretiene, dando a esos pájaros la fuerza para que lleguen, todos juntos, sin director aparente, excepto que nosotros sabemos quién Las Dirige. Alegrémonos que Nos deje participar de Su Entretenimiento.

Hablemos de las amebas y otros seres unicelulares que los científicos dicen se convirtieron en peces, y de esos mismos peces, que luego salieron del mar para ser animales. Todo eso dicho con una seriedad científica totalmente risible, porque no hay explicación alguna de como eso sucedió, pero lo dicen ellos, y eso debiera bastarnos a nosotros los no científicos y bobos. En estos tiempos dice Wikipedia que ya hay una prueba de la teoría, y que una científica la ha conseguido.

En contra de todo eso, como ya hemos leído, el Señor dice que no existieron primero para luego evolucionar y convertirse en pescados, porque lo único que existe es lo que Él ha determinado o decretado que exista, en cada Iteración del Acto Único.

La época de los dinosaurios empezó cuando Él Quiso, y que nadie me pregunte porqué la Quiso, lo cierto es, que no vino de ninguna parte, ni evolucionó en los reptiles que tenemos ahora. Estos reptiles gigantescos dejaron de existir cuando Él lo Quiso. No solo murieron, sino que dejaron de existir, porque dejó de resurgirlos en la próxima Iteración del Acto Único. ¡Cuándo entenderemos que, si no fuera así, los esqueletos de tantos y tantos animales gigantescos, que según los "científicos" estaban por todas partes, se encontrarían por doquier, estarían, como se dice vulgarmente, "a la patada"! Mas aun, la única razón por la que sabemos que existieron, es porque el Señor ha Querido que conociéramos de su existencia con algunos huesos y esqueletos que el Señor hace resurgir, para que conociéramos de su existencia.

Resumiendo, y terminando. La creación que no es humana no evoluciona, sencillamente comienza a existir cuando Dios, en Jesús, lo Determina, y deja de existir cuando Él así lo determina también. Sus respectivos Actos Primeros, son únicos e irrepitibles, y, cuando Él Quiere, dejan de existir, para ser sustituidos, según Él lo estime pertinente, con otras creaciones, esas pueden ser parecidas a las anteriores, o totalmente diferentes. Todo según Su Deseo. Las cosas creadas no desaparecen porque nosotros las destruimos, o mal usamos, sino que desaparecen cuando Él Decide que dejen de existir, y a veces, estas Desapariciones sirven como escarmiento, y muchas veces, cuando arrepentidos, nos lamentamos de lo que "hicimos", Él decide resurgirlas de nuevo, y las especies que parecían extintas vuelven a aparecer entre nosotros, y los científicos dicen cosas como: "Parecía que las águilas estaban extintas, pero se han vuelto a ver en las montañas Rocosas, en donde esas águilas se habían escondido para que no las siguiéramos matando". Y todo esto, con una seriedad que es risible.

Decima Consideración: *descrédito de la teoría de que existen otras realidades no escogidas –*

Dicen los científicos, y los escritores de ciencia ficción, que se ocupan de estas cosas, que ciertas decisiones hechas por algunos seres humanos, han transformado nuestra realidad, y es la que vivimos ahora; pero que, otras realidades que hubieran sucedido de no haber ocurrido lo que ocurrió, todavía existen, y, por tanto, si pudiéramos viajar hacia atrás en el tiempo, podríamos regresar a un "*momento pivote*" de la humanidad, o a nuestro propio "*momento pivote*", todos tenemos uno o más de esos momentos, y remediarlo, hacerlo distinto, y entonces, nos encontraríamos viviendo en esta misma tierra, pero nuestra "realidad" sería otra.

Hablamos de momentos pivotes, traduciendo del inglés, el concepto llamado "*turning point*"; Para estos científicos y escritores de ciencia ficción, el desarrollo social, político, económico de la realidad humana, ha girado alrededor de ciertos actos, sucesos, etc., que han logrado conformar nuestra realidad. Si esos sucesos fueran distintos, distinta sería nuestra realidad.

A veces se dice: Los X momentos más importantes en la historia humana, y los que esto exponen, te dicen que: si Fulano hubiera ganado esta batalla, el mundo sería hoy distinto, usualmente sería mejor o peor; si Mengano no hubiera establecido este código de leyes, estaríamos todavía en la barbarie, etc. Cuando hablan de esta manera, lo que están diciendo es que hubo un momento, una acción, que fue la que "desencadenó" la serie de acontecimientos que cambiaron nuestra realidad. Ese es el "*turning point*" de que hablamos, y ese "*turning point*" podemos identificarlo con una persona. Nada ocurre por acción colectiva, todos los grandes sucesos humanos, empiezan con un individuo, en un determinado momento. Por ejemplo, Hammurabi, el Rey babilónico responsable por el primer Código de Leyes conocido, dice que recibió el Código de Leyes del *Shamash*, Dios Babilónico. Ese es su "*momento*

pivote". Diríamos nosotros: la *Sugerencia de Acción* que lo cambia todo. Dios, en Jesús, llamado *Shamash*. Supongamos que Hammurabi hubiera decidido no prestarle atención, a Su Dios, no tendríamos el Código. ¿Qué hubiera pasado entonces? No sabemos ciertamente, eso no importa ahora, pero si, por ejemplo, en el "futuro" se decidiera que ese Código no fue bueno para la humanidad, entonces eso se puede "arreglar", porque regresaríamos en el tiempo, e impediríamos que Hammurabi hablara con Su Dios, y el código no existiría, y sus resultados inexistentes. El curso de la humanidad cambiaría en ese instante, porque nos desplazaríamos de una realidad a otra.

Como ciencia ficción, fantástico, buenísimo; como realidad, realmente fantástica.

Nada de esto puede suceder porque esos "pasados" no existen. Todos esos "pasados", todas esas posibilidades dejaron de existir cuando decidimos hacer una de ellas, y así sucedió para todos y cada uno de los seres humanos que en aquella Iteración del Acto Único existían y actuaban. Esta incomprendible realidad de millones y ahora billones de personas actuando en cada Iteración del Acto Único, Dios lo hace realidad, como resultado de la decisión individual de cada uno de los seres humanos que existían en esa Iteración; y, esas decisiones son irrevocables, porque fueron hechas con entera libertad, la misma que Dios tiene cuando actúa en otros "lugares" y por otras "razones".

Pensamos que un ejemplo puede ayudar. Cuando una orquesta ejecuta una sinfonía, cada músico "toca" la nota o notas que están escritas en su partitura para ese "compás". El resultado de aquella actividad colectiva, es uno, y uno solo, porque eso que "tocan" excluye a todos los demás sonidos colectivos que pudieran haber "sonado" en la sala del concierto. No se puede volver atrás y "cambiar lo oído", porque el sonido que todos oímos, fue hecho, basado en la decisión individual de cada uno de los músicos, y esas decisiones son irrevocables, porque fueron hechas con entera libertad.

Como ya hemos hablado en las clases, el pasado solo existe en nuestra memoria, y si existe es porque Dios, en Jesús, Quiere que preservemos nuestra identidad y la responsabilidad de nuestros actos.

Así que todas esas películas en que los individuos viajan en el tiempo, y cambian las cosas ocurridas para que el mundo cambie, son una fantasía, que no tiene realidad alguna. No podemos ir para atrás y hacer algo para que no naciera Hitler, o regresar al momento en el que empezó a ser el monstruo terrible que fue.

La situación es un tanto confusa, por lo que la pondremos en otra perspectiva, la personal.

Cuantas veces hemos oído a amigos o conocidos que, hablando de una época anterior de sus vidas, y nos dicen que, si pudieran volver hacia atrás, no harían lo que hicieron, decidirían distinto, y las condiciones adversas en las que se encuentran desaparecerían. Definitivamente que, si todos pudiéramos hacer eso, todo se arreglaría, pero Dios no puede hacer eso, porque ese momento desastroso en nuestras vidas, solo existe en el recuerdo, pero ya no puede recrearse: **"lo hecho, hecho está"**. Nuestra libertad de decisión afecta lo que hicimos en ese momento: si se pudiera enmendar una decisión libre e informada, entonces nuestra libertad sería falsa. Nuestra decisión desobediente y adversa puede perdonarse, y se perdona si nos arrepentimos de lo hecho, pero no puede cambiarse, porque entonces nuestra libertad de decisión sería una ilusión, no sería verdadera, y nuestra responsabilidad quedaría disminuida o eliminada. De igual manera que Dios, en Jesús, acepta nuestra decisión, nosotros tenemos que aceptarla también.

La salida pues, no es regresar al pasado para cambiarlo, sino pedir perdón por lo hecho mal, y echar para adelante, en el continuo presente de Dios. Como dice C. S. Lewis, *"la eternidad de Dios es nuestro 'ahora'"*. La eternidad de Dios es nuestra eternidad, y Dios, en Jesús, a nuestro lado para siempre, y este Jesús, Nuestro Señor y Dios, es un Dios que solo mira hacia delante, hacia lo que Quiere hacer en esta nueva Iteración del Acto Incesante de la Divina Voluntad.

Dios está siempre en un presente que no tiene marcha atrás, y nosotros que participamos de Su Misma Libertad y de Sus Mismas Capacidades o Cualidades, si se quiere, tampoco tenemos marcha atrás. Esa realidad que pudo ser, no tiene existencia.

Resumiendo, y terminando esta última Consideración, que necesitábamos estudiar con cuidado.

No podamos alterar nuestras vidas, cambiar el curso de los acontecimientos humanos, yendo hacia atrás en el tiempo, y recorriendo nuevas líneas alternativas de actividad que los científicos dicen que existen; universos paralelos les llaman, y que yo solo tengo que ir atrás para escoger esa otra alternativa que existe, y está disponible para que yo la recorra. A esto decimos que estas otras alternativas líneas de actividad ya no existen, estuvieron disponibles a mí, en la *Corrida de Ensayo*, para que yo decidiera una u otra, pero una vez escogida una de ellas, las otras desaparecen, porque Dios se ha comprometido a Querer que exista, lo que yo, libremente, quiero que exista. Por ello, cuando yo decido, mi decisión es irrevocable, las que no escogí, como si nunca hubieran existido, porque lo único que existe, es lo que Dios, la Divina Voluntad, Quiere que exista en cada Iteración del Acto Único, y esta Iteración es Una, tal y como mi decisión es, Una.

Antes de terminar estamos obligados a reconocer que nuestra realidad humana, es una entre muchas realidades. No podemos seguir pensando que nosotros somos los únicos "seres humanos" que Dios ha creado. Hemos dicho en las clases, que cada una de estas realidades es un sub-acto dentro del Acto Único de Creación de la Divina Voluntad, por lo que, si, por ejemplo, existiera otro planeta con seres parecidos a nosotros, esos seres tendrían su propio sub-acto, tendrían su propia realidad, la que Dios Quiere para ellos, y esa realidad de ellos, estaría en "paralelo" con la nuestra, pero esa realidad de ellos, como lo es la nuestra, sigue siendo Una en sí misma, no múltiple.

Terminadas todas estas Consideraciones, comenzamos el estudio detallado del capítulo.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, así como en la Creación mi Divina Voluntad establecía el número de todas las cosas creadas, todo fue numerado: las estrellas, las plantas, las especies y hasta las gotas de agua; cada cosa no puede ni perder algo de ella, ni crecer, todo según el orden establecido por el Fiat Supremo, - Con Jesús es siempre fácil pensar que comprendemos, pero al mismo tiempo, en cuanto comenzamos a cavilar, nos damos cuenta de que no comprendemos mucho y a veces nada. Dice que todo ha sido numerado, o sea, calculado, contado, por lo que nada se pierde o decrece, ni tampoco puede añadirse o crecer de lo que "La Divina Voluntad establecía". Dice establecía, pero ahora que esa Decisión fue tomada, y nuestra realidad es ahora un hecho, podemos decir: "La Divina Voluntad ha establecido".

Eso se entiende, pero, de inmediato, surgen dudas legítimas de entendimiento en lo que Nos dice: ¿Cómo puede decir el Señor que nada se pierde ni crece, cuando vemos constantemente a nuestro alrededor, la pérdida por muerte, y la ganancia por nacimiento, de nuevas vidas, de nosotros Sus criaturas? Y como decimos de nosotros, pudiéramos decirlo de árboles, flores, frutos etc.

El problema deja de serlo en cuanto comprendemos que lo que no se pierde, o sea no decrece, y lo que no se gana, o sea no crece, es el número de las cosas de cada especie que se ha Decretado, ab eternamente, saldrán a la existencia. El número está condicionado por una creación inicial, un acto primero, y también por un proceso genético subsiguiente, en el caso de criaturas animadas, que es el proceso que Dios utiliza para hacer salir a la existencia, nuevas criaturas de esa especie. No hablamos aquí de la forma y funcionalidad de las cosas, sino de su existencia unitaria o múltiple. Explicamos más.

Ellos han decretado que va a salir fuera, a la existencia un solo Sol que nos alumbre, y ahí está. La potencia del sol para iluminarnos está sujeta a decrecer en cada Iteración del Acto Único, pero no hay más sol que este.

Ellos han decretado, ab eternamente, que van a nacer "x" número de seres humanos, y, aunque ese número quedó modificado en la *Corrida de Ensayo*, para lograr Sus Objetivos, una vez terminada la *Corrida*, ese número quedó fijado, y podemos tener la seguridad, de que solo ese número de seres humanos vendrán a la existencia, ni uno más, ni uno menos. Ellos han decretado que saldrán a la existencia tantos árboles de manzanas, ab eternamente, como parte también de la *Corrida de Ensayo*, y esos son los que saldrán a la existencia. Y así ha sucedido con todas y cada una de las especies, tanto animadas como inanimadas.

Así como dice en este párrafo que el número de las cosas que saldrán a la existencia está determinado, así dirá en el próximo párrafo, que también el número de los actos que nosotros los seres humanos podemos realizar está también contado, o sea, determinado por Ellos con anterioridad, como producto de la *Corrida de Ensayo*. Aunque hablaremos más extensamente de esto en el próximo párrafo, es importante que empecemos a absorber este Conocimiento inconcebible por su extraordinaria dimensión.

Entendamos: para poder explicarle a Luisa cómo fue posible que El, en la Redención, pudiera Reparar, apropiadamente, todos los actos humanos de todos los seres humanos, reemplazándolos con los Suyos, y de esa manera rehacer sus vidas terrenas, Jesús necesitaba darnos este Conocimiento. Cuando lleguemos al párrafo 3, veremos cómo todo esto pudo realizarse. Y así seguimos con la explicación de esta primera afirmación.

Y dirá un incrédulo: ¿Y todas las cosas que los seres humanos creamos con nuestras profesiones, como los cuadros de los pintores, las esculturas, las casas y edificios arquitectónicos? ¿También esos están contados por Dios, cada uno en su especie o categoría? ¿Cómo es esto posible? Es posible, pero solo es posible, porque la existencia total del fenómeno humano, fue Simulada en la *Corrida de Ensayo*, tantas veces citada, y la Realidad resultante, es ahora nuestra realidad.

Nadie puede entender lo que Dios es, y como actúa. El Misterio Divino se agudiza más y más con cada capítulo que leemos, pero en el mero hecho de permitirnos saber que existen estos Misterios, radica el permiso para que estudiemos, especulemos y algo aclaremos.

Cuando Dios diseña, "ve" todo lo diseñado, porque controla el Diseño en su totalidad. En ese Diseño estamos incluidos nosotros, y lo que nosotros, con los talentos y habilidades que Nos ha dado, podremos hacer y haremos, siguiendo Sus *Sugerencias* Amorosas. Por lo tanto, nada tiene de extraño que aquello que Él sabe va a ocurrir, nuestras propias creaciones, que resultan de nuestra interacción con el resto de la creación, se hayan tomado en cuenta como parte del Diseño Original, después que se observaron en la *Corrida de Ensayo*.

Su Omnividencia Le permite ver lo que va a ocurrir como si ya hubiera ocurrido, porque Dios puede ver el desarrollo de Su Plan de Creación desde el primer momento hasta el final. Dios no diseña estáticamente, sino que ejecuta Su Diseño en lo que podemos llamar "el Laboratorio Divino de Su Voluntad". Esta *Corrida de Ensayo* del Plan completo, de la línea de Creación que se quiere empezar, es previa al proceso de Creación, y cuando el Fiat Divino se pronuncia, el Plan que se había diseñado y "Simulado, ensayado" queda ya plasmado para siempre.

¿Cómo puede ser eso, podemos también preguntarnos, de que Dios pueda hacer algo, sin que ese algo se haga realmente? La respuesta obvia es que Dios puede hacer lo que quiere, pero esa es una respuesta dogmática que no satisface a la mente inquisitiva, ni es tampoco la respuesta que Dios quiere darnos, puesto que, si así lo quisiera, no nos estaría dando tantas explicaciones.

La respuesta la tenemos delante de nosotros y la entendemos con un par de ejemplos.

Cuando un novelista escribe una novela, antes de escribirla tiene que crear en su mente todo el argumento de la novela, o sea, sabe el principio, el final, los personajes principales, y en su mente, este escritor "corre" la novela;

no siempre con perfección, y a veces modifica detalles cuando la está escribiendo, pero, en general, utiliza la misma técnica que Dios usa, excepto que Dios si "corre la novela" con toda perfección, con todos los detalles.

Cuando un pintor visualiza el cuadro que quiere pintar, "corre" en su mente cómo ese cuadro va a quedar, que colores va a usar, si óleo, si acrílico, etc. Si no tuviera en su mente el cuadro terminado, sin haberlo terminado, no podría terminarlo jamás. De nuevo, el pintor no sabe todos los detalles perfectamente, a diferencia de Dios que sí sabe todos los detalles del "Cuadro" universal que va a "pintar".

En nuestro afán de entender y hacer que otros entiendan, podemos añadir que todo esto es como cuando nosotros vemos los acontecimientos que han ocurrido, digamos en un maratón, por la película que han filmado. El maratón completo, desde el principio al final, es conocido: sabemos todos los corredores, y si quisiéramos, sabríamos como cada uno de esos corredores se ha comportado, lo que han hecho, porque hemos filmado la carrera completa. Supongamos que esa película que vemos es de un maratón que todavía no se ha corrido, pero que, cuando se corra, así resultará.

Otro ejemplo. Para saber cómo va a ser vista por los espectadores el día del estreno, el director de una obra de teatro ordena un ensayo general de la obra con ropa, "dress rehearsals", como si de verdad fuera a representarse, y los actores son instruidos para que actúen como si fuera el día del estreno. Inclusive, los directores se consiguen público que observe y den su parecido crítico, de la misma manera que se hace en el día del estreno: aplauden o abuchean. Los detalles incorrectos que salen en ese ensayo general, los manierismos, las fallas de movimiento en escena, todo se anota y se corrige, y la representación del día del estreno queda mejorada por lo hecho en el ensayo general.

Pero esto no es todo, ahora es que empezamos. En el caso de la línea de Creación comenzada en Adán, podían darse dos alternativas, podían "escribirse dos novelas", "podían pintarse dos cuadros" distintos.

En el capítulo del 9 de marzo de 1926, volumen 19, Nuestro Señor Nos dice que con Adán quiso jugar un **juego de azar**, e implica, por tanto, que al igual que uno juega a un juego de azar y no sabe de antemano el resultado del juego emprendido, así Dios no quiso saber el resultado de la prueba a la que iba a someter a Adán, porque tratar de saber el resultado implicaría, "descubrir" como Adán y Eva reaccionarían, y, por tanto, dejarían de ser totalmente libres. Mejor dicho, deja que Le sorprendan, pero al mismo tiempo, se prepara para cualquiera de las dos alternativas posibles: Adán y Eva permanecen fieles y quedan confirmados, como Hijo e Hija, en la Vida de Su Voluntad que poseen, o Adán y Eva son infieles, y retroceden a su condición natural de hombre y mujer que no viven en Su Voluntad, sino que viven, como siervos, sometidos a la Voluntad de Su Creador.

La primera alternativa, estaba representada por una línea de creación con un Adán confirmado en los Dones recibidos, y, por tanto, todos los actos que él realizaría, como los actos de sus descendientes que también vivirían en Su Voluntad, hubieran sido perfectos, porque en seres humanos, que nacerían viviendo en Su Voluntad, no hubiera existido la posibilidad de que pudieran hacer algo contrario a Su Voluntad expresada en *Sugerencias* de Acción Amorosas. Dicho de otra manera, la *Corrida de Ensayo* del Plan de un Adán y descendientes perfectos, no contenía nada que tuviera que ser enmendado posteriormente, porque todo hubiera salido perfecto, tal y como Ellos lo habían sugerido. Llamemos a esto, usando un el término adoptado en el volumen 20: el Paraíso de Adán y Eva, en la Patria Celestial localizado en un planeta perfecto.

La segunda alternativa, estaba representada por la línea de creación de un Adán y Eva no confirmados, que habían decidido, libremente, fallar la prueba, y perder los Dones recibidos, y, por tanto, dañar todos los actos subsiguientes que iban a realizar, y los actos de sus descendientes, que, no viviendo en la Divina Voluntad, tampoco los harían obedientemente. Mas aun, habían sido exilados del Paraíso que estaba en la Patria Celestial en el que vivían, a un planeta imperfecto, esta tierra nuestra, a la espera de un Proceso Redentor que Les permitiera regresar.

Todos los actos de esta línea de creación de Adán hubieran sido imperfectos porque, estando manchados por la culpa original, hubieran sido hechos por seres humanos con concupiscencia descontrolada. La *Corrida de Ensayo*

del Plan que contemplaba a un Adán y Eva, y descendientes degradados, necesariamente sacaba a la existencia actos desagradables y ofensivos, pero inevitables, si se quería preservar a toda costa, la libertad de voluntad que habían emanado en Adán y Eva; Prerrogativa y Don este, que Dios, en Jesús, había decretado, no podríamos perder nunca.

Así pues, tenemos dos posibilidades y dos planetas; uno perfecto, con un Paraíso, en una Patria Celestial, poblado de seres humanos perfectos, como se esperaba de ellos, y el otro planeta imperfecto, poblado de seres con concupiscencia descontrolada, que Dios, en Jesús, acepta en su principio, porque instituiría un Proceso Redentor, que Jesús Mismo Realizaría, finalizado el cual, todos los exilados podrían regresar a la Patria Celestial en el planeta perfecto.

Como vemos, la posibilidad de este planeta imperfecto, se aceptaba porque Dios, en Jesús, deseoso de compartir Su Amor y Felicidad con nosotros, iba a "arreglar el problema", Diseñando un tercer Plan, el Plan de Corrección del segundo de los Planes, Plan Redentor, que sería ejecutado, por un Jesús ab eterno Encarnado, Redentor, como el Nuevo Adán, y una Virgen María ab eterna, Encarnada también, y Co-Redentora, como una nueva Eva.

Ahora viene la parte interpretativa sorprendente e interesante. Como todo lo que iba a ocurrir en el planeta imperfecto, "el planeta del silencio", como lo llama C. S. Lewis, Dios lo conocía con todo detalle, o sea, Dios, en Jesús, conocía, por la *Corrida de Ensayo*, todos los actos que todos los seres humanos harían desagradable y pecaminosamente, la Labor de Jesús y María, Redentor y Co-Redentora, consistiría en reparar, sustituir uno por uno, todos aquellos actos malos conocidos, por correspondientes actos buenos, especie de acto por especie de acto, ejecutados por Jesús y María Encarnados, como dos seres humanos comunes más. Esta "reconstrucción" abre las puertas a los seres humanos exilados, pero ahora redimidos, y muchos de ellos, viviendo nuevamente en la Unidad de la Luz, para que regresen a morar, los unos, en un Reino de los Redimidos, y los otros, para continuar construyendo el Reino del Fiat Supremo, en el Paraíso de la Patria Celestial, en el que sus Personas Divinas, ya habían estado trabajando, desde el primer instante en que comenzaron a vivir en la Unidad de la Luz.

Con esto nos estamos anticipando a lo que Jesús explicará en el párrafo 3, que creemos ahora se entenderá con más facilidad.

Volviendo ahora a lo que nos ocupa en este primer párrafo decimos, que ya sabemos por otros capítulos que todo resurge, instante por instante, Iterativamente en el Acto Único de Creación, y ahora sabemos que este resurgimiento a la existencia de las especies de las cosas creadas, Él puede, y va a "detenerlo" en cualquier momento, y con cualquier especie de criatura, cuando se cumpla el número de esas criaturas, en una especie, que han de venir a la existencia.

(2) así también mi Voluntad establecía todos los actos humanos de todas las criaturas, sólo que, en virtud del libre albedrío concedido a ellas, podían hacer estos mismos actos buenos o malos, pero hacer de más o de menos no les es concedido, sino que todo está establecido por el Divino Querer. – Como ya hemos anticipado en muchas oportunidades, vamos a analizar, lo mejor que podamos, este párrafo, el Párrafo Cumbre de todos los Escritos de Cielo. Con tanto que el Señor ha revelado, parece increíble, y ciertamente presuntuoso de nuestra parte, hacer esta clase de Afirmación tan tajante, pero lo dicho, lo creemos firmemente.

Su importancia la hemos tratado de destacar con las *Consideraciones* que preceden el capítulo, y como ya todos las han estudiado, ahora pueden comprender que este párrafo de este capítulo, revoluciona todo lo aprendido en nuestras vidas, desacreditan conclusiones generalizadas, y restablecen el Propósito Original de un Reino del Fiat Supremo, con toda Su Fuerza.

Todo lo demás que aprendemos, Nos sirve, y Le sirve a Él, para Sus Planes, pero solo si entendemos:

- a) que, porque somos absolutamente libres para decidir,
- b) y pudiendo desobedecerle, decidimos obedecer,
- c) es que, por tanto, podemos ayudarle en Sus Planes.

La obediencia que surge en una criatura libre, dotada con la misma Libertad de Decisión Divina, y, supremamente importante, viviendo en la Misma Unidad de la Luz Divina, es producto de un acto de Voluntad, no es un acto intelectual o emocional, sino un **quiero** deliberado, en todo igual al **Quiero** de Dios Mismo.

Así pues, de nada nos sirve todo lo que aprendamos, si no entendemos que somos libres de decisión, de Voluntad, pero que, al mismo tiempo, Dios, en Jesús, espera que Sus Hijos e Hijas Renacidos, obedezcan lo que Quiere de ellos, porque esa clase acto, un acto libre, hecho en la Unidad de la Luz, es la única clase de acto, que, teniendo Categoría Divina, puede Ayudarle en la realización de Sus Planes. Dios, en Jesús, no puede hacer nada con actos de criatura en servidumbre, pero puede hacerlo todo con Actos de Hijos e Hijas, libremente hechos en la Unidad de Su Luz.

Es relativamente más fácil para Dios diseñar todo lo que debe suceder en Su Creación, cuando se trata de diseñar cosas inanimadas o animadas que no tienen libertad de voluntad para hacer o no hacer lo que el Creador quiere. Así pues, la Armonía universal de todo lo creado, excepto el ser humano, puede garantizarse porque todo puede determinarse perfectamente de antemano. En la Mente Divina todo está coordinado, todas las interacciones calculadas y perfectamente engranadas para producir el resultado deseado.

Se dice que un programador de computadora llega a hacer el programa perfecto, cuando ese programador logra anticipar todos los posibles problemas asociados con el procesamiento buscado, detecta todos los errores, y mantiene un control tal, que su programa no se "detiene o titubea", sino que produce siempre los resultados deseados, y cuando no puede, informa al usuario de los errores para que los arregle.

Antes de proseguir, necesitamos desviarnos un poco, para hacer conocer o recordarles a todos, que los arqueólogos anuncian haber encontrado, restos de seres humanos en distintas partes de la tierra, y tratan de explicar, sin mucho éxito, cómo esos seres humanos aparecieron ahí, a veces dicen que migraron de otras partes, pero esos otros, ¿de dónde vinieron?

Mas aun, hay muchas diferencias en fisonomía, apariencia, etc., que proclaman que son seres humanos distintos. Claro está, eso también lo esclarecen estos arqueólogos diciendo que son distintos porque han "evolucionado" de un solo ser humano, o de un mono, que ha alcanzado ese status en su evolución.

Para nosotros la explicación de estos descubrimientos es que, en efecto, ha habido muchos primeros seres humanos, y a todos, Jesús Les llama "Adán" y "Eva", porque Dios, en Jesús, ha tratado en muchas oportunidades de conseguir unos primeros hombres y mujeres que pasaran exitosamente la Prueba de Fidelidad requeridas. Cuando la primera pareja, que no sabemos cuál fue, falló, Dios, en Jesús, creó el planeta imperfecto en el que vivimos ahora, un planeta similar al de la Patria Celestial, y allí los exiló.

Con las sucesivas parejas probadas, siempre primeras, porque representaban nuevas líneas de creación, pero diferente de las anteriores, para ver si introduciendo diferencias, cambiaba el resultado. El resultado fue el mismo, también fallaron la prueba, y también fueron exiladas al planeta imperfecto a diferentes regiones de la tierra. Para nosotros, los que preparan estas Guías de Estudio, esta es la única explicación que justifica todos estos descubrimientos se seres humanos en sitios muy lejanos; que no ha habido migración de una única pareja, sino que Dios ha emplazado estas nuevas líneas de creación en diferentes regiones de la tierra, y de ahí han surgido las diferentes razas.

Repetimos: Todo esto, los científicos lo explican con la siempre presente teoría de la evolución, y con una migración de inconcebible dificultad, por no decir imposibilidad. Es obvio, que, al no querer admitir la Existencia y Actividad de Dios, hay que buscar explicaciones por descabelladas que puedan parecer. Así pues, los chinos son blancos que

migraron, y en el camino, evolucionaron, y los negros han evolucionado de los hindúes, o puede ser que todo esto sea al revés de cómo lo decimos, porque todas las razas quieren ahora ser las primeras, y no pueden aceptar que haya muchas "primeras", o que otras sean las "primeras".

Una vez terminada esta Digresión, recomendamos el análisis reafirmando y añadiendo que, Dios da a cada Adán, y a cada Eva, los primeros en su respectiva línea de creación, el Don Preeminente, cuál es Su Misma Libertad Absoluta de Voluntad, de Decisión, porque solo en la libertad absoluta puede un ser humano amarle en correspondencia, o sea, completar la Prueba de Fidelidad requerida, y todas y cada una de las otras *Sugerencias Amorosas*, Actos del Amor Divino, en la Misma Divina Voluntad en la que se originaron.

A través del cumplimiento de esas *Sugerencias Amorosas*, el Creador podía conducirlos en la existencia que quería darles. Asimismo, sólo con absoluta libertad, puede el Creador compartir Sus Panes con Sus criaturas, o sea, el establecimiento de un Reino del Fiat Supremo entre nosotros, y compartir Sus Bienes infinitos, recibiendo en correspondencia, Su mismo Amor Afectivo, expresado en la ejecución obediente de lo sugerido. Esto lo llama Jesús en el Bloque **(B)**, "dar Dios a Dios".

Sin libertad de Decisión, y libertad absoluta, no puede Él hacer, que participemos de Su Felicidad, y Él tampoco puede participar de la felicidad nuestra que Él Mismo genera.

Sin embargo, inevitablemente, al introducir Dios al ser humano en Su Creación, con esta Su Misma Libertad Absoluta de Decisión, Dios introducía un elemento de posible descontrol en Su Plan, a saber, ya Dios no podía prever con exactitud, anticiparse a todo lo que pudiera ocurrir.

Para impedir que se Le descontrolara esta situación, que se había hecho posible, diría uno, más que posible, probable, Dios piensa en dar, y Le da al hombre Su Propia Voluntad, como custodia de ese otro Don de Su Libertad de Voluntad, de Decisión.

En realidad, cuando poseemos Su Voluntad, entramos de lleno en comunión con Su Mismo Ser Divino, y podemos ver claramente, comprender perfectamente, como conducir la Libertad que Nos da, en armonía con lo que Nuestro Señor desea. Expliquemos más. El Sol no tiene libertad de Voluntad para dar o negarse a dar la luz que posee. Si al sol se le diera libertad de voluntad, pero al mismo tiempo se le diera, la Voluntad de Dios, entonces el sol comprendería las "razones" por las que Dios quiere que el sol de su luz a todos, y entonces, el Sol daría ahora su luz, gozoso de colaborar con Su Creador en Sus Planes. El sol no tendría duda alguna de que está haciendo lo correcto, y no puede dudarse, que quiere hacer lo que es correcto, porque eso es bueno y agradable a Su Creador, y al sol mismo.

Al darle a Adán y a Eva, estos dos Dones simultáneamente, Su Voluntad podía guiar certeramente a Adán en el buen uso de la Libertad de Decisión que Le había Donado, y así, el elemento de posible descontrol hubiera desaparecido. Aunque siempre existe la posibilidad de descontrol, esta posibilidad queda en efecto nulificada, porque el ser humano entiende, como entiende Dios, que lo que Dios, en Jesús, sugiere, y nosotros debemos hacer, es lo que es correcto y bueno hacer. Ahora mismo, los que viven en la Unidad de la Luz entienden, que "Lo que Dios quiere, la criatura lo quiere y hace, y Dios Quiere y Hace lo que la criatura quiere".

Ahora bien, si todo lo que Dios Nos da y todo lo que Nos pide que hagamos con eso que Nos da, debe ser aceptado con entera libertad, Dios exige de nosotros nuestra conformidad libre con el regalo de ser libres que Nos quiere dar. Por tanto, los Dos Dones que Les diera a Adán y a Eva al crearlos, se los da "en préstamo", y para que este préstamo deje de serlo, y estos dos Dones pasen a ser propiedad absoluta de ellos, Adán y Eva debían pasar por una Prueba de Fidelidad y Adhesión.

Este concepto de que ellos dos tenían que confirmar su aceptación de la posesión de la libertad de voluntad y la posesión de la Vida en Su Voluntad, pasando exitosamente una sencilla prueba de fidelidad y amor, es el mismo concepto que hemos estado estudiando respecto al Don de Vivir en Su Voluntad. Sabemos que para poder dar

nuestro "sí, quiero vivir en Tu Voluntad", tenemos que estar viviendo en la Divina Voluntad, si bien es verdad que vivimos "en préstamo", porque este "sí, quiero", sólo puede hacerse, y Dios aceptarlo, si vivimos en Su Voluntad cuando lo decimos. Nuestra continuada fidelidad y atención nos hará merecedores del don "en propiedad", y si esta confirmación, sino sucede mientras vivimos, estamos seguros sucederá en la hora de nuestra muerte.

Antes de seguir, debemos hacer otra Digresión, para introducir la definición de actos primarios o básicos en el ser humano. Ya sabemos cuáles son más o menos; la lista no tiene que estar completa, pero digamos que actos primarios o básicos son: caminar, comer, dormir, pensar, recordar, etc. En virtud de su forma y funcionamiento, el ser humano viene capacitado para hacer una serie limitada de estos actos primarios o básicos. Estos actos combinados unos con otros, unidos a la capacidad y habilidad intelectuales que Dios da a cada uno, capacitan al ser humano para crear y realizar actos u obras extraordinariamente sorprendentes. La Mona Lisa la pinta Leonardo con dos manos parecidas a las mías, pero yo no podría nunca pintar la Mona Lisa.

Dicho todo esto, llegamos al punto más importante del párrafo. Dice el Señor que podemos hacer lo que Ellos han determinado bien o mal en virtud de esta libertad de voluntad, pero, no podemos hacer más actos que los que Él ha establecido. La pregunta que ya hicimos antes, y repetimos ahora, es: ¿Ese cálculo Divino incluye solamente los actos primarios o básicos del ser humano, o incluye además todo lo que la criatura puede llegar a crear, a actuar, utilizando esos actos primarios o básicos?

Si con la expresión: "el número de actos establecido", Jesús habla de los actos primarios o básicos del ser humano solamente, podemos decir que, en efecto, el número de actos de un ser humano viene a estar determinado sencillamente, por los latidos del corazón. El corazón marca el paso de la actividad humana, y como se hace en las computadoras, se puede decir que cada acto primario del ser humano necesita uno, dos, o más latidos de corazón para ser realizado; así como en una computadora, una instrucción primaria necesita de uno, dos o varios ciclos del reloj de cuarzo cíclico que marca el paso cuando se le introduce una corriente eléctrica, exactamente igual que Dios hace en el corazón humano.

Desde ese punto de vista, puede decirse que el ser humano viene "programado" para hacer "x" numero de actos de caminar, "x" numero de actos de comer, de actos de dormir, etc. Todo eso está muy bien, pero que le sucede a este argumento, cuándo el ser humano de que hablamos decide, con su libertad de voluntad, no caminar ese día, y utilizar sus latidos de corazón para ir a la playa, o trabajar exclusivamente en su hobby favorito. Dios había contado con que ese ser humano debía haber hecho "x" actos de caminar, pero el sujeto en cuestión decide, no caminar y hacer otra cosa con los latidos de corazón que se le han dado.

Todo esto nos lleva a la inevitable conclusión de que Dios no podía determinar de antemano los actos que cada ser humano iba a realizar, puesto que la variedad de actos humanos que pueden ser realizados utilizando los actos primarios o básicos que se le han concedido, son incalculables, y pueden llegar a depender de nuestros caprichos, porque esta libertad de decisión implica también, que al ser humano se le permite ser caprichoso e impredecible.

El problema parece ser insoluble, parece que todo esto encierra una contradicción. Es más, si no existe otra solución al problema, tal parece que Dios actúa en base a lo que nosotros hacemos, se dedica a arreglar lo que nosotros desarreglamos; o sea, no está en control de los seres humanos, sino a merced de ellos, lo cual, ahora que lo pensamos un poco, es tan monumentalmente absurdo como suena.

Afortunadamente, la solución existe, y ya la hemos anticipado en párrafos anteriores. Dios hace una *Corrida de Ensayo* con nosotros; como se dice en computación, "corre el programa" de simulación social más extraordinario que pueda concebirse.

Todos los primeros seres humanos, todos los Adán y Eva, de cada línea de creación, son el sujeto de esta Simulación. Cuando el Adán y Eva de turno fallan, la Simulación se interrumpe y el Señor recomienza con otra Línea de Creación, y después la otra, y la otra. No sabemos cuántas han sido las líneas de creación probadas, ni el "tiempo" de corrida, o sea, cuantos cientos de años fueron simulados, pero no pueden ser muchas más que las razas que

se conocen. Todo esto ocurriendo, sin que ninguno de esos seres humanos existiera todavía, pero su Comportamiento era absolutamente real, aunque no haya sido documentado.

Cada vez que terminaba la simulación de una de las ideas de creación, y se descubriría que no se podía conseguir el resultado querido con ella, comenzaba la Simulación de la próxima, hasta culminar en la simulación del Adán y Eva Judaicos, que también fallaron, y ese fallo es el único que está documentado.

Pues bien, a estas alturas de la Simulación, parecía obvio que Dios, en Jesús, no iba a encontrar la pareja solucionadora del problema, por lo que el Señor, decide cambiar las reglas de juego de la Simulación.

La nueva pareja a ser Simulada es la de una campesina italiana, Luisa Picarreta, que se desposaría con el Señor, Encarnado como uno de tantos, porque la Prueba de Fidelidad tenía que ser satisfecha por una pareja de seres humanos, aunque en esta Prueba, solo Luisa tendría que ser la exitosa. La prueba, pues, no era exactamente igual a la exigida de los anteriores "primeros". No fue tan sencilla como las anteriores, sino mucho más elaborada, en realidad duró varios años en la Vida Simulada de Luisa Picarreta, y culmina con tres años de tentaciones diabólicas permitidas por el Señor. Mas aun, podemos decir, que, con Luisa, el Señor Toleró muchas "desobediencias", diríamos mejor, que Toleró pequeños resabios de niña, de los que ella se "arrepentía" inmediatamente después que el Señor Le hacía comprender que caminaba por un camino desastroso. En otras palabras: Nuestro Señor siempre estaba atento a que no fallara la prueba inadvertidamente, no plenamente libre.

Los que han estado leyendo este análisis deben concluir con nosotros, que todos los actos, los primarios o básicos, y los actos resultantes de la combinación de los actos primarios, que todos y cada uno de nosotros ejecutaríamos, libremente, en la totalidad de todas estas líneas de creación, de principio a fin, ya fueron hechos. Todas las consecuencias individuales, y todas las interacciones sociales de todos nuestros actos impredecibles, pero ahora conocidos por Dios, en una palabra, lo bueno y lo malo, fue Catalogado por la Mente Divina, y estos actos resultantes han sido incluidos en el número de los actos establecidos originalmente.

Asimismo, a todas las líneas de creación, no se le podían añadir más seres humanos, porque si el número previamente establecido, se aumentara o disminuyera, ya la *Corrida de Ensayo*, la Simulación, resultaría inválida. Una vez que a esta *Corrida de Ensayo* se le "permite que corra", las líneas de creación van quedando establecidas; el Fiat puede pronunciarse, y se pronuncia. Lo que ahora sucede, ya sucedió. Todo Dios ya lo sabe, y nada Le puede sorprender.

Para finalizar la explicación de este párrafo 2, lo ponemos todo en un contexto diferente: Dios, en Jesús, hizo un ensayo general de todas y cada una de las vidas que Él había decidido saliera a la existencia, y filmó ese ensayo general con todos sus detalles. La película resultante no va a ser exhibida, sino que el productor Dios, la va a utilizar para determinar el número total de actos que todas y cada una de Sus Criaturas harían, y, atención a esto, Le sirve también para determinar, la clase o categoría de actos que van a ser realizados. Como resultado de este "ensayo general", Dios va a saber cuántos actos han sido bien hecho, cuantos han sido mal hechos, y cómo y de qué manera resultaron ser buenos o malos, particularmente los malos, puesto que estos hay que repararlos, con un Proceso Redentor. Todo esto tiene que suceder, porque el Creador quiere verse, en Perfecto Control de Su Obra. Antes de que todo termine, la obra quedará pulida y perfecta, y el Objetivo Final del establecimiento de un Reino del Fiat Supremo podrá conseguirse en la Patria Celestial del Paneta perfecto.

(3) Ahora, en la Redención, el eterno Fiat reinante en mi Humanidad sabía todos los actos que debían hacer todas las criaturas, todos los pensamientos, palabras, pasos, nada se le escapaba, por tanto no es maravilla que multiplicaba mis actos por cada acto de las criaturas, para hacer que la gloria del Padre Celestial fuese completa por parte mía a nombre de cada criatura y por cada acto de ellas; - Si prestamos atención a lo que Nos dice en este párrafo, dice que cuando El vino a redimirnos, "Su Voluntad reinante en Su Humanidad, sabía de todos los actos que debían hacer todas las criaturas". Esta situación solo es posible entenderla, en virtud de esta *Corrida de Ensayo* de nuestra realidad, previa al Fiat Creador. Dice claramente que "nada se le escapaba", por lo que también dice, que "no hay que maravillarse", como si fuera posible no quedar

boquiabierto ante lo que dice. Claramente, sin embargo, Jesús dice que no hay que maravillarse porque, con la *Corrida de Ensayo*, ha logrado hacer que lo imposible, fuera posible para Dios.

Es completamente obvio el que Dios no podía hacer salir a la existencia, una realidad que pudiera quedar imperfecta, incompleta para siempre. Esto, sencillamente, no es posible. Primero había que averiguar que saldría mal, y lo supo como resultado de la *Corrida de Ensayo*, y una vez sabido, "planeó" la correspondiente reparación, para que todo volviera a estar como se Quería. Todo lo mal hecho había que repararlo, para que la Gloria original que Dios debía recibir, y recibe de todo lo creado, se extendiera a los seres humanos. La Gloria que Ellos reciben debe entenderse siempre, como el Reconocimiento a Su Labor creadora que debe darle, aquello mismo que Él crea. Ellos tienen mucha Paciencia, pero, esa Paciencia no es infinita; en última instancia, nada puede ser creado a menos que Él Sepa que todo terminará recibiendo la Familia Divina, Ellos todos, la Gloria que merecen por Su Labor.

Dicho esto, sigamos penetrando en todo este Misterio de la mejor manera posible. Para ello, recapitulamos lo dicho en el párrafo 1 sobre los dos Planetas creados, el Perfecto y el imperfecto. En ambos, el ser humano seguiría teniendo libertad de voluntad, libre decisión, para hacer o no hacer lo que Dios Le sugería que hiciera.

Ahora bien: en el planeta perfecto de un Adán y una Eva confirmados en Su Voluntad, ellos, y sus descendientes, harían siempre lo que se les Sugería, porque su naturaleza humana elevada a categoría Divina, y con el perfecto control de todas sus facultades, comprendía perfectamente que lo que Dios Les sugería, era lo que había que hacer. No había duda alguna al respecto, y así hubieran actuado, completando, con entera libertad de voluntad, cada acto de Amor de Su Creador, en la más perfecta armonía posible. Estos seres humanos privilegiados hubieran avanzado en el desarrollo de sus vidas terrenas, guiados certeramente por la Divinidad para que alcanzaran su máximo potencial, y así, cada uno, contribuyendo con sus capacidades vocacionales, harían su parte, culminando todo, en la instauración de un Reino de Dios en el Paraíso que Vivían, en la Patria Celestial.

Este era el Plan Divino para este planeta perfecto, un Paraíso convertido en un Reino del Fiat Supremo, al que Él Vendría como Rey, un Jesús Encarnado, como uno más de ellos, para compartir con ellos, la obra que Sus Hijos e Hijas habían realizado en la tierra bajo Su Dirección, tal y como lo anuncia en el capítulo del 31 de marzo de 1929, volumen 25.

En el planeta imperfecto, poblado por todas las líneas de creación que habían fallado la prueba, desposeídos de Sus Personas Divinas, y por tanto, no siempre obedeciendo lo que se Les sugería, porque su naturaleza humana reducida a su condición natural, no veía con claridad lo que Dios, en Jesús, Les Sugería, y aun cuando lo vieran y comprendieran claramente, las debilidades propias de su naturaleza ahora concupiscente y descontrolada, les arrastraba a preferir hacer lo que no era la Voluntad de Su Creador.

Esta desarmonización de los seres humanos con la Voluntad de Su Creador, habitando en un planeta imperfecto, no hubiera podido jamás, por si misma, culminar en la meta que Su Creador había diseñado para ella. Dejada a sus propios recursos, por así decirlo, esta sociedad, irremediabilmente, se hubiera apartado más y más de Su Creador.

La Redención se decreta, pues, para reparar lo imperfecto y para permitir el regreso de todos los seres humanos a la Patria Celestial, al Planeta perfecto de origen, para completar lo que se había empezado.

Nada de esto ha ocurrido todavía, todo está ocurriendo en la *Corrida de Ensayo*. Así que, creemos por estas Palabras Suyas y las del párrafo 5, que el Proceso Redentor sucedió también en la *Corrida de Ensayo*. Ya sabemos, que los Evangelios narran detalles y sucesos que Jesús anuncia de antemano van a suceder, porque los conocía por haber participado Él también en la *Corrida de Ensayo*.

(4) y que el bien que conseguía a ellas fuese con toda la plenitud, de modo que cada acto de ellas, pensamiento, palabra y paso, debía tener mi acto por ayuda de los suyos; cada pensamiento mío, como ayuda y luz de cada pensamiento de ellas, y así de todo lo demás de las criaturas. – Los actos de

Jesús no solo reparaban, sino que aportaban los bienes que siempre acompañan a un acto hecho en perfecta concordancia con la Voluntad de Dios, y hechos en Su Voluntad, y en este caso, hechos por el Mismo Dios Humanado. Todos los actos de Jesús, tanto los primarios o básicos, como los actos mayores resultantes de la combinación de esos actos primarios o básicos, que Él realizaba, acudían en ayuda de todas y cada una de Sus criaturas, y, atención a esto, como Sus Actos están siempre vivos, "en acto" de ser realizados, tanto los actos anteriores a Su Venida a la tierra, como los actos posteriores a Su Venida a la tierra, quedaban "ayudados", "iluminados", "mejorados" por los Suyos.

Como todo lo que debía suceder en la realidad creada, ya Él lo conocía por la *Corrida de Ensayo*, la Labor de Jesús en este respecto era la de multiplicar Sus Actos humanos, tantas veces como fuera necesario para cubrir lo malo con lo bueno, reparar lo incorrecto con lo correcto.

(5) Todo encerré en Mí, formé en Mí la nueva creación de todos los actos de las criaturas para poderles dar de nuevo todo, nada me escapó, de otra manera no habría sido obra digna de tu Jesús; si aún un solo pensamiento me hubiera escapado, la criatura habría encontrado el vacío del mío, y queriéndolo, no habría encontrado la ayuda, la fuerza, la luz para aquel pensamiento suyo. - Definitivamente, con Sus Palabras "Todo encerré en Mí, formé en Mí la nueva creación de todos los actos de las criaturas para poderles dar de nuevo todo", Jesús confirma los conceptos anteriormente anunciados. Jesús ahora que sabe todos los actos que serían realizados, y según va actuando ahora en esta realidad del planeta imperfecto, en el que Él convive con nosotros, forma en Si Mismo múltiples actos que sean capaces de reparar todos aquellos actos malos que libremente habíamos realizado en la "*Corrida de Ensayo*", y que ahora, inevitablemente también, duplicamos con toda exactitud.

Recordemos que cuando hacemos un acto malo, con nuestra voluntad como guía, usurpamos los bienes naturales encerrados en ese acto, y ciertamente, no Le damos la Gloria por Él esperada, la que Le daríamos completando correctamente Su acto de Amor. Dios no recibe nada porque el acto no ha sido obedecido.

Al Jesús reparar con Sus Propios actos lo que nosotros hemos hecho desobedeciendo, Nos regala aquello que no habíamos recibido, porque hacerlo de otra manera, hubiera sido una reparación estéril, indigna de Dios.

Ahora, lo que hago mal, ya lo hice, y en esa *Corrida de Ensayo*, Jesús Diseñó la Reparación de esa especie de acto mío, y luego, cuando Él mismo comenzó su existencia terrena, realizó verdaderamente aquella Reparación que había diseñado.

Aquí viene ahora, otro Conocimiento estupendo. Atención a esto. Aunque mi acto ahora sigue siendo malo, y, por tanto, estoy en pecado y en peligro de condenación, la Divina Voluntad ya no se Siente Ofendida, porque mi acto ofensor, el que Le llega a Dios ahora, viene acompañado por el correspondiente acto de reparación de Jesús. Ya sorprendimos y ofendimos a Dios en la "*Corrida de Ensayo*", y si no fuera porque, en aquel momento. Dios, en Jesús, planeó Su Venida al planeta imperfecto como Redentor, que repararía eso que Le Sorprende y Ofende, jamás hubiera pronunciado el Fiat Creador con el que todos hemos venido a la existencia en esta realidad separada del planeta imperfecto.

Pero, todo esto, todavía no era suficiente, pero para explicarlo bien, hay que hacer otra Distinción importante. El Dios Humanado, Jesús, ha vivido varias "Vidas". Ponemos la palabra Vidas entre comillas, porque, aunque solo hay un Jesús, Sus Manifestaciones entre nosotros han sido múltiples, acorde a los distintos propósitos por los que se Manifestaba.

Hay una primera vida de Jesús, la del Jesús ab eterno, que se convierte en una segunda vida, la vida Encarnada. Está ahora esta Tercera Vida, que Él mismo llama, la Vida del Amor Divino, y podemos afirmar que hay una cuarta vida, la Vida de Jesús Sacramentado, con la cual sigue Viviendo entre nosotros, y aún más, hay una Quinta Vida, la Vida de Jesús Resucitado, el cual será el Jesús que Nos acompañará, y al que acompañaremos, por toda la eternidad. Lo que Jesús "vivió" en cada una de esas "Vidas" se subsume en la siguiente, como sucede con las

cajitas rusas, que la caja externa contiene dentro de si múltiples cajitas, y el Jesús resultante es cada vez mas completo, cada vez más **consumado**.

Todo esto nos lleva a explicar un poco más, la existencia de otra Realidad, la Realidad de Jesús, la que vive con su Tercera Vida. Si Jesús mismo no hubiera manifestado la existencia de esto, que Él llama la Tercera Vida, la Vida del Amor, Vida que vivió en la *Corrida de Ensayo*, para vivirla realmente luego, cuando estubo entre nosotros, no tendríamos ni siquiera la imaginación para pensarlo.

Ya de esto hablamos en la Tercera Consideración, introducida en el Prólogo a este capítulo, y ahora la ahondaremos más, pero, de cualquier manera, reanalizaremos en el capítulo del 30 de mayo de 1905, volumen 5, en su totalidad al finalizar este capítulo.

¿Qué diferencia hay entre la Vida del Jesús Redentor, y esta Tercera Vida? Mas aun, ¿hubiera sido necesaria esta Tercera Vida, si alguna pareja de las primeras, hubieran sido confirmadas en esta Vivencia en Su Voluntad? A esta pregunta respondemos: Sí, hubiera hecho falta esta Tercera Vida, la Vida regalada a Jesús, por el Amor Divino

Empezamos la respuesta diciendo que la Tercera Vida fue vivida en la *Corrida de Ensayo*, cuando ya el Ensayo había terminado, porque la Tercera Vida, era la Vida del Ensayo repetida perfectamente, como veremos de inmediato.

Así pues, tanto en el planeta perfecto, como en el imperfecto, aunque Adán, Eva, y toda su descendencia, hubiera vivido y actuado en Su Voluntad, o como sucedió, que no vivieron en la Divina Voluntad, sus actos hubieran sido siempre actos de criaturas de la estirpe común, jamás serían los Actos de un Dios humanado. La diferencia de los actos de todos los seres humanos, viviendo o no en Su Voluntad, y los actos de un Jesús, Dios humanado, es tan infinita que no es posible la comprendamos.

Así decimos, para entendimiento de todos, que, en esta Tercera Vida, Adán, Eva y toda su descendencia, todos los seres humanos, tanto en la *Corrida de Ensayo*, como luego en nuestra Realidad, hemos vivido a través de Jesús, desde dentro de Jesús.

Es necesario tratar de imaginar la situación para llegar un poco a la verdad.

Imaginemos, que todos los actos de un conjunto de seres humanos, que estaba decidiéndose sacar o no a la existencia, pasaran como por un filtro por la Persona de Jesús. Los actos de todos los seres humanos hechos en la *Corrida de Ensayo*, eran hechos por Jesús simultáneamente, fluían a través de Jesús, salían de dentro de Jesús, de Su Mismo Corazón. Jesús se interponía entre nuestros actos y el Ser Divino, y, del Dios Humanado, del hombre perfecto, salía la Perfección misma de Sus Criaturas.

Jesús se interpone entre nuestros actos y la Divina Voluntad, y "saca fuera", a Sus Criaturas con toda Su Perfección.

Un ejemplo quizás podrá ayudar a la comprensión de lo que exponemos. Nuestro ejemplo es tomado de C.S. Lewis y adaptado por nosotros, a la situación.

Un novelista que comienza a escribir una novela importante, primero planea en su cabeza, el "entorno" social, política, religiosa, etc., en el que va a desarrollarla, incluyendo los personajes principales, y quizás los secundarios. Ciertamente, que cuando comienza a escribir, no puede hacerlo caprichosamente y sin un plan de acción, porque no pasa de las primeras páginas. Es posible que haga sinopsis y esquemas con las características de sus personajes, etc. Cuando por fin comienza a escribir, los personajes pasan de su mente, al papel, a través de él mismo; su mano, se convierte en el vehículo de creación de eso que había pensado y planeado, a eso que ahora queda plasmado para siempre en el papel. Su novela, ese pequeño universo que está creando, surge de él, fluye a través de él, y no es posible pensar, no hay la más mínima posibilidad, que alguien más haya creado esos personajes, o que esos personajes no estén haciendo exactamente lo que el autor había planeado esos personajes hicieran.

El resultado de esta Tercera Vida, la "resultante novela", fue extremadamente agradable a la Divinidad, porque Jesús hacía, con Su Libertad de Decisión, siempre obediente, lo que la Divina Voluntad, en la Trinidad Sacrosanta, había diseñado, que hicieran los seres humanos. Entonces, la Divina Voluntad, ya no dudó, "ni por un instante más", y "sacó fuera", Pronunció el Fiat, y dio existencia a toda esta Realidad nuestra, porque había "visto" desarrollado en Jesús, Su Reino Construido, y todo Le resultaba supremamente agradable, tal, y como lo había Diseñado.

Más aun, y esto lo sabemos ahora aquellos de nosotros que hemos tenido la oportunidad de conocer los datos astronómicos relacionados con la Estrella de Belén, nos percatamos, de que la creación del planeta perfecto, que no sabemos dónde está, y la del planeta imperfecto, que sí sabemos dónde está, estuvieron condicionados a esta Creación de la Realidad separada del ser humano, en la Tercera Vida de Jesús. Dicho de otra manera. Todo este Ensayo, toda esta Preparación Divina, en la que la Divinidad "piensa" y decide si sacar fuera o no, cualquier cosa que deseen crear, se resuelve por la Intervención del Dios Humanado, de Jesús, en esta Tercera Vida que Jesús Vive en Sí Mismo, y que la Divina Voluntad, y toda la Familia Divina contempla siempre.

(6) Ahora hija mía, te quiero a ti en mi Voluntad Divina a fin de que junto conmigo formes esta nueva creación de todos los actos humanos de las criaturas, para poder conseguir de mi Padre Celestial el reino del Fiat Supremo, - Mirado ahora a luz de la *Corrida de Ensayo*, la Vida de Luisa con Jesús en la Unidad de la Luz, justificaban a la que iba a ser la Promotora en el Restablecimiento del Reino comenzado por toda la serie de primeros hombres y mujeres viviendo en la Divina Voluntad, y que ahora terminaría Luisa y nosotros.

(7) y las criaturas encuentren la triple ayuda de fuerza, de luz, en todos sus actos, para regresar al reino de mi Voluntad, y estas triples ayudas universales son: Todo lo obrado por la Soberana Reina, los actos de tu Jesús y los de la pequeña hija de mi Divino Querer. - A su vez había sido ensayado y plasmado en el Plan final, el que todos nosotros que habíamos aceptado vivir en Su Voluntad, en la *Corrida de Ensayo*, recibiéramos una triple ayuda en nuestra incorporación a la Vida en Su Voluntad cuando en verdad fuéramos invitados. Así ahora tenemos la Triple Ayuda, para que, viviendo en Su Voluntad, y contribuyendo con nuestros actos, logremos que se restablezca, en el Paraíso de la Patria Celestial, el Reino del Fiat Supremo.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Luisa lo comienza preguntándose una vez más, la pregunta que nunca puede llegar a contestarse completamente, por mucho que tratemos, y por muchos que Ellos Tres traten de explicárnosla: "¿Qué cosa es esta Divina Voluntad?"

Hija mía, Voluntad Divina significa: Dar Dios a Dios, desahogo divino y transformación de naturaleza humana en Divina, comunicación de virtud creadora, abrazar el infinito, elevarse en el Eterno y tomar como en un puño la eternidad para decir a Dios: 'Desde la eternidad yo te amaba, tu Voluntad no tiene principio, es eterna contigo, y yo en Ella te amaba con amor sin principio y sin fin.' ¿Qué cosa es mi Voluntad? Es todo.

Y comencemos a analizar este pequeño Bloque **(B)**..:

Hija mía, Voluntad Divina significa:

- 1) **Dar Dios a Dios,** - Este párrafo solo lo entenderemos perfectamente en el próximo capítulo de este volumen, el del 24 de mayo, que ya estudiamos bajo el título de Descripción 86. Por ahora diremos, que nuestra Vida en Su Voluntad, y los actos que hacemos en Su Voluntad, imitan perfectamente la Vida Divina, la Vida del Ser Supremo y Sus Modos de Actuar.
- 2) **desahogo divino y transformación de naturaleza humana en Divina,** - Desde el volumen 2, Jesús habla con frecuencia de que somos un producto del Amor Divino, "un desahogo de la Caridad Divina", y este

Desahogo solo tiene un propósito: el de hacer cohabitar a nuestra Persona Humana, con una Persona Divina, Cuerpo de Luz/Vida Divina, que Forma para nosotros, y de esa manera, poder compartir con nosotros, y hacernos partícipes de Su Amor y Felicidad.

- 3) **comunicación de virtud creadora**, - De nuevo, en este Bloque final, Jesús prepara el terreno para las extraordinarias Revelaciones del próximo capítulo, Descripción 86, en la que anuncia que Nos comunica Su Misma Virtud creadora, porque poseemos Su Misma Potencia.
- 4) **abrazar el infinito**, - No existen límites al alcance de la actividad de los seres humanos que viven en Su Voluntad. Como dirá Jesús en el párrafo 6 de este Bloque, nuestro "alcance" podemos llevarlo al final o podemos llevarlo al principio, por lo que podemos decirle: "*Desde la eternidad yo te amaba...*"
- 5) **elevarse en el Eterno** – Una de las características más importantes de los Modos con los que Ellos esperan que vivamos en Su Voluntad, es el de "elevarse en el Eterno", o como también dice, "**entrar en el Ámbito de Su Voluntad**", o "**entrar en el Orden de la Gracia**", frases con las que Le damos el "feedback" de que entendemos lo recibido, y lo que podemos hacer en esta nueva Vivencia a la que renacemos.
- 6) **y tomar como en un puño la eternidad para decir a Dios: 'Desde la eternidad yo te amaba, tu Voluntad no tiene principio, es eterna contigo, y yo en Ella te amaba con amor sin principio y sin fin.'** - Una de las frases más importantes de este Bloque **(B)** por su conexión con todo lo que hemos estado estudiando en el Bloque **(A)**.

Debemos comprender que en la *Corrida de Ensayo* de la que tanto hemos hablado, nosotros estuvimos viviendo en la Unidad de la Luz, y terminamos nuestras vidas viviendo en Su Voluntad, y porque así terminamos en la *Corrida de Ensayo*, así ahora podemos vivir realmente en Su Voluntad.

Si esto es así, y lo es, puede El afirmar que nosotros podremos decirle que "desde la eternidad yo te amaba", porque, en efecto, en la *Corrida de Ensayo* realizada ab eternamente, al principio de todo, y eso es para mí, una eternidad, antes de que nada existiera, ya yo vivía en Su Voluntad. Pensamiento este extraordinario, cuya comprensión completa nos es imposible, pero que como ya sabemos, no es menos cierta, y que Ellos Nos permiten, y Jesús, en este párrafo, Nos alienta para que la expresemos.

- 7) **¿Qué cosa es mi Voluntad? Es todo.** – Termina con un "es todo" definitivo, que no permite se añada algo.

* * * * *

Y tal como habíamos prometido, incluimos íntegramente, con nuestros comentarios, el capítulo del 30 de mayo de 1905, Volumen 5, que hemos subtítuloado "*La Tercera Vida de Jesús* -

* * * * *

Continuando mi habitual estado, estaba diciendo: "*Señor, ¿qué quieres de mí? Manifiéstame tu Santa Voluntad*".

Y Él Me ha respondido:

"Hija mía, te quiero toda en Mí, a fin de que pueda encontrar todo en ti. Así como todas las criaturas tuvieron vida en mi Humanidad, y satisfice por todas, así estando toda en Mí, me harás encontrar a todas las criaturas en ti, es decir, unida Conmigo me harás encontrar en ti la reparación por todos, la satisfacción, el agradecimiento, la alabanza, y todo lo que las criaturas están obligadas a darme. El amor, además de la Vida Divina y humana me suministró la tercera vida, que me hizo germinar todas las vidas de las criaturas en mi Humanidad, es esta vida de amor, y que mientras me daba vida, me daba muerte continua, me hería y me fortalecía, me humillaba

y me ensalzaba, me amargaba y me endulzaba, me atormentaba y me daba delicias. ¿Qué cosa no contiene esta vida de amor infatigable y dispuesto a cualquier cosa? Todo, todo en ella se encuentra, su vida es siempre nueva y eterna. ¡Oh! Cómo quisiera encontrar en ti esta vida de amor para tenerte siempre en Mí, y encontrar todo en ti”.

* * * * *

Analícemos ahora este importante Pronunciamiento de Nuestro Señor. Antes que nada, debemos establecer que Jesús contesta a la pregunta de Luisa, diciéndole que la quiere “**toda en Él**”, y de esta manera, Le Manifiesta Su Voluntad; quiere que todas las acciones de Luisa sean hechas en Su Voluntad, en el ámbito de Su Voluntad. Es en este nivel, en el que Jesús quiere ver a Luisa todo el tiempo.

Al final del Capítulo, haremos una reordenación del Pronunciamiento de Jesús para una comprensión más definitiva del contenido de Sus Palabras, pero por el momento, lo estudiaremos tal y como Él lo expresa. Convendría, y recomendamos, sin embargo, que sea lea primero el párrafo 7 analizado.

(1) Hija mía, te quiero toda en Mí, a fin de que pueda encontrar todo en ti. – Lo que Jesús quiere que Luisa comprenda en esta pequeña introducción, debemos tratar de explicarla desmenuzándola en cuatro componentes, a saber:

- 1) Quiere que comprenda que, estando “**toda en Él**”, tiene que referirse a todo aquello que a Su Voluntad pertenece. El concepto de *referirse* y de *referencia* son de gran importancia en todo lo que se relaciona con esta Vivencia. Cuando vivimos normalmente, y nos referimos a algo, incorporamos a ese algo a nuestra realidad, lo traemos a nosotros, o, casualmente, como un detalle conversacional o anecdótico; o, posesionalmente, o sea, la mencionamos para hacer nuestro, aquello a lo que nos referimos.

Una referencia casual sería: “Ayer vi una flor bella, bastante exótica”. Una referencia posesional, en un contrato que estamos firmando, sería: “La lampara que está en el comedor de la casa es parte de esta venta, y queda incorporada a la casa que compro, por referencia”.

Todo lo que el Señor Nos **hace saber** en estos Escritos, es **referirnos** Verdades Divinas que necesitamos conocer, y estas referencias son poseSIONABLES. No estamos leyendo casualmente; estamos poseyendo lo que leemos, y Él espera que nosotros las entendamos de esta manera. Una vez poseídas, también espera que las utilicemos a favor nuestro, porque Él Nos las Da, para que Nos sean útiles.

- 2) Quiere que comprenda que, con esta **referencia**, Luisa puede poseerlo todo, toda Su Vida, Sus Actos, y particularmente aquello que Él le ha dejado conocer sobre Su Voluntad; es más, quiere que comprenda que, en el momento de referirse a ello, ya lo posee.
- 3) Jesús necesita que Luisa, una vez que se refiere a algo, y por ello lo posea, ahora lo encierre en su alma y lo guarde, custodiándolo con cuidado.
- 4) Jesús espera que, así encerrado, pueda El encontrar cuando observa su alma, aquello que ella se ha referido y que a Él le pertenece.

Referirse, poseer, encerrar, encontrar; esta es la secuencia por la que pasa todo ser humano que quiere y pide vivir en Su Voluntad.

(2) Así como todas las criaturas tuvieron vida en Mi Humanidad, - Jesús utiliza la expresión “**tuvieron vida**”. Este concepto tenemos que explicarlo con el mayor detalle posible, pero en esta revisión que estamos haciendo de un capítulo leído y analizado hace más de 15 años, nuestro análisis va por un camino distinto al seguido entonces.

Normalmente, todo aquello que es contingente, o sea, que puede o no existir, si a ese aquello se le hace existir, si empieza a vivir, en este caso, un ser humano, tiene que pasar por un proceso que envuelve: 1) un comenzar, en nuestro caso, un nacimiento de esa vida, 2) un desarrollo de esa vida, y 3) una muerte o terminación de dicha vida. Este último paso, no es necesario en el proceso de tener vida, como lo son los dos primeros. Es esencial que la existencia o vida comience, y se desarrolle, pero no es necesario que muera o deje de existir.

Con este pensamiento en mente, podemos seguir ahora nuestra narrativa, entendiendo, que Dios, en Jesús, tenía para con cada una de las criaturas que quería crear, planes individuales para comenzar nuestras vidas y desarrollarlas, pero no tenía, ni tiene plan alguno para terminarlas. En el Plan Original, nunca hubiéramos dejado de existir, nunca hubiéramos muerto. El ejemplo perfecto de cómo hubiera sido nuestra existencia, lo tenemos en nuestra Madre Santísima, que comenzó a existir, a vivir en el Ámbito de la Divina Voluntad, y ha permanecido viva, y en un continuo desarrollo.

Al ser exilados a este planeta imperfecto, comprendemos ahora, que Su Plan era regresarnos al lugar de origen, a la Patria Celestial, y al regresarnos, volveríamos a estar como se había anticipado que estuviéramos, siempre vivos y en pleno desarrollo, desarrollo que ya no terminaría jamás.

Jesús Tuvo que exilarnos, y lo Hizo con gran disgusto y renuencia, porque cuando la Justicia Divina lo exige, no hay nada que hacer, pero tenía un Plan para nuestro Regreso. Tal y como lo había Pensado, en nuestro exilio, naceríamos, desarrollaríamos nuestro *Plan de Vida* modificado, y moriríamos, justificados, pero para “despertar” en el lugar de nuestro origen, en la Patria Celestial. Dada la responsabilidad moral inherente a la Libertad de Decisión que Nos ha dado, respetaría nuestro deseo de que querer continuar viviendo, para siempre, o junto con Él, o apartado de Él.

En realidad, para poder explicar estos conceptos apropiadamente debíamos haber estudiado el capítulo reordenado, pero, preferimos no hacerlo para evitar confusión innecesaria. Recomendamos, eso sí, que se leyera el párrafo 7 primero, para que se pueda entender mejor lo que sigue.

Tal y como ya lo había hecho en la *Corrida de Ensayo*, ahora que vive realmente, Su Vida Redentora, y, desde el mismo instante de Su Encarnación en el Seno de Su Madre Santísima, el Amor Le suministra una Tercera Vida, Vida que Jesús va a vivir concurrentemente con Sus Vidas, Humana y Divina.

En esta Tercera Vida, en una nueva realidad creada, el Amor va a crear y dar vida, en Su Humanidad, a las mismas criaturas a las que ya estaban dando vida en nuestra realidad, todas las que habían vivido en la *Corrida de Ensayo*.

Estas vidas que viven ahora en esta Tercera Vida, dependen totalmente de Jesús: nacen cuando nace El, se van desarrollando en la medida en que se desarrolla El, y llegado el término de su desarrollo, van a morir cuando muere El. Sin embargo, las vidas en esa nueva realidad no van a nacer, desarrollarse y morir como nuestras vidas en esta realidad, sino que van a vivir acordes con el Plan original individual que la Divinidad había diseñado para ellas, y que quedó inconcluso por el fallo de Adán.

Así pues, puede decirse con toda certeza, que, en la Persona de Jesús, se desarrolló esta realidad, este “mundo paralelo” al mundo nuestro. Si en este mundo nuestro vivimos imperfectamente, con nuestros pecados y desórdenes, en este “mundo paralelo”, nosotros vivíamos perfectamente, en perfecto control de nuestras potencias y facultades, ordenados a Su Voluntad, viviendo de Ella y en Ella, obedientes a Sus *Sugerencias* Amorosas de acción, cumpliendo nuestras vocaciones, y plenamente conscientes del servicio a nuestros hermanos, como una necesidad de vida en una sociedad perfecta, en este “mundo paralelo”, poblado por seres perfectamente libres. Se hace importante enfatizar que, Jesús Dice, que, en este “mundo paralelo”, El Amor Divino, y El Mismo, crearon las condiciones necesarias para que esas vidas alternas se vivieran a la Satisfacción de la Divinidad, y Le dieran Gloria completa, como era Digno y Decoroso que sucediera.

Al morir Jesús, este "Mundo paralelo" muere con Él, pero no desaparece; muy por el contrario, permanece "en acto" en Su Persona, hasta que resucita, abre el Cielo, y lo lleva con Él al Cielo, para Glorificar al Padre, y quedar Él Glorificado con esta nueva Obra del mundo perfecto, vivo en Él, rehecho en Él. Este "mundo paralelo" existe, y está en el planeta perfecto, y cohabita con el Reino de los Redimidos, y con el Reino del Fiat Supremo, y Su Existencia, garantiza la existencia de los otros Dos.

Debemos añadir para terminar esta breve explicación, que al mismo tiempo que se desarrollaba este Mundo Paralelo, Él estaba viviendo en esta realidad imperfecta, fuente de ofensa y de desobediencia, y esta realidad, que también Le pertenece, no podía ser contenida en Su Humanidad, porque esta era una realidad de vidas opuestas a Su Voluntad. Pero, en el Plan Divino alterno, forzado por el fallo de Adán, estas vidas imperfectas también había que hacerlas perfectamente Reparadas, como solo Él podía hacerlo, y de esa manera, ser "encajadas" en Su Persona. Su Ingeniosidad y Misericordia se dejan ver con una claridad extraordinaria, en Su Manejo de esta situación. En la Tercera Hora de Agonía en el Huerto, Le deja saber a Luisa y a nosotros, que Él tuvo que rehacer y, por tanto, pudo encerrar en Su Humanidad, todas esas vidas, vividas imperfectamente por las criaturas, y rehechas por Él. Este "rehacimiento" no consistía en vivir esas vidas imperfectas, sino que consistía en reparar, satisfacer, con Sus Actos opuestos, cada especie de pecado y de ofensa, hasta que, por último, llegar a perdonar nuestra desidia y trasgresión.

(4) Y satisfice por todas, - Aunque todas las vidas humanas vividas en este Mundo Paralelo fueron vividas realmente por todos y cada uno de los seres humanos que el Amor había "duplicado", el Ámbito en el que esas vidas se vivieron fue en la Persona de Jesús, que servía como el Gran Anfitrión de este nuevo mundo. Desde Su Punto de Vista, y mirando Él a todo este panorama, creado por el Amor, para que Él pudiera realizar esta importantísima labor adicional, la de satisfacer por las deudas contraídas por todas, haciendo que todas vivieran perfectamente.

(5) Así estando toda en Mí, me harás encontrar a todas las criaturas en ti, - Como sucede a menudo, falta algo en la declaración que Jesús hace en este párrafo, y así, después de añadir lo necesario, el párrafo quedaría reescrito de esta manera: así estando toda en Mí, o sea, habiendo recibido tú la noticia de este Mundo en que se vivieron vidas perfectas, y habiendo tu tomado posesión de todas esas vidas, Me harás encontrar a todas esas vidas de criaturas en ti.

Este deseo de Jesús de encontrar en el alma que vive en Su Voluntad, a todo lo que Le pertenece, es uno de los conceptos que recurren a menudo en los Escritos y en los Conocimientos que Nos da. Ya ha comenzado este importantísimo Capítulo precisamente con esta petición, de que Luisa, y nosotros, estén en Él, para así Él poder encontrar todo en ella y en nosotros. De nuevo, lo importante es entender que para Él poder encontrar todo en nosotros, debemos tomar posesión de aquello que Él quiere encontrar, y que se toma posesión cuando uno **a)** recibe la noticia del conocimiento, **b)** rumia sobre este conocimiento, **c)** se refiere al conocimiento en un Giro, o enseñándolo a otros, etc., y, **d)** indica que quiere poseer aquello que es objeto del conocimiento que se le ha dado.

(6) Es decir, unida Conmigo me harás encontrar en ti la reparación por todos, la satisfacción, el agradecimiento, la alabanza, y todo lo que las criaturas están obligadas a darme. - Jesús expresa este concepto que hemos tratado de explicar con prolijidad de detalle, añadiendo los importantísimos detalles, de que en este acto de entendimiento, de posesión, debemos unirnos a Él, porque eso mismo que Nos pide que hagamos, ya Él lo hizo cuando vivió entre nosotros, de reparar por todos, satisfacer por todos, agradecer a Dios por estos actos de inconcebible amor y misericordia, y alabarlo por Su Infinita Inteligencia, con la que Nos justifica a todos. Y todo esto, en forma universal, porque no todos conocerán, y aunque conozcan, no todos comprenderán la necesidad de reparar, agradecer, satisfacer y adorar a la Divinidad por todo esto que conocen.

(7) El amor, además de la Vida Divina y humana me suministró una tercera Vida, en la que me hizo germinar, nuevamente, todas las vidas de las criaturas, pero esta vez, encerrándolas en mi Humanidad. - Este es el párrafo que debe leerse primero, para entender mejor todo el Pronunciamento.

Todo revuelve alrededor de los siete deberes de Justicia que la criatura debe a Su Creador, deberes que fueron perfectamente satisfechos por estas criaturas perfectas que el Amor hizo germinar en esta tercera vida. Y esta fue otra vida vivida por Jesús, porque dentro de esta Tercera Vida, todas las criaturas vivieron bajo Su Tutelaje, siguiendo Sus *Sugerencias* de Amor para que se realizaran los actos que todas las criaturas Les debíamos. Dicho de otra manera: **Todas las vidas de las criaturas germinan en Él, toman vida en Él, y fluyen ahora a través de Él.**

Por cuanto más incomprensible es todo esto, más real es, porque tenemos ya la inteligencia suficiente para comprender que solo de esta manera ingeniosísima, podía quedar satisfecha la Entelequia de la Divina Justicia; solo de esta manera, Dios, en Jesús, podía justificar la existencia de seres humanos que se visualizaban dañados, en una *Corrida de Ensayo*, por las desobediencias de los primeros de ellos.

Queremos tratar de describir la secuencia de los eventos, que culminan en esta Tercera Vida de la que habla el Señor, de siguiente manera:

- 1) Dios, la Divina Voluntad, Quiere establecer, fuera de la Realidad Divina, un Reino Físico, material, de incomparable Belleza, a ser creado por criaturas, llamadas seres humanos, que serían dirigidos por Dios Mismo, Rey de este Reino, como uno de ellos.
- 2) Para satisfacer este Objetivo, y al principio de todo, o sea, *ab eternamente*, Dios crea un Cuerpo Humano, con la forma y funcionalidad necesarias para el Plan; crea el programa de trabajo, (DNA), que permitirá la continuada existencia de los demás seres humanos que vendrían a existir, DNA que a su vez dictará la clase de Actos, el Catálogo de los actos humanos, que esos seres humanos podrían hacer con la forma y funcionalidad diseñadas. A este primer Hombre se Le llama Jesús, el Jesús ab eterno.
- 3) Dios, la Divina Voluntad, se Humana, es decir, se **Encierra** totalmente en aquel primer ser humano, en Jesús, de manera tal, que, a partir de ese momento, Jesús es Dios, y ahora Dios, en Jesús, va a empezar la dirección y supervisión de todo el Plan del Reino.
- 4) Este mismo **Encerramiento** lo hará con los restantes seres humanos, pero no de la misma manera que lo hace con Él Mismo, sino que **estiede** Su Ser, Su Luz, para animar a cada ser humano, desde dentro de cada ser humano, darle existencia, darle vida. (Para una explicación más detallada del proceso descrito, véase el capítulo del 11 de marzo de 1928, volumen 23)
- 5) Jesús *ab eterno* Comienza la Implementación del Plan. Su Primera Labor es crear a la Mujer Perfecta, a María, porque el Plan de Creación del ser humano, se había diseñado con una pareja de seres humanos, que se complementarían en su forma y funcionalidad. Esta María, *ab eterna*, con un DNA específicamente creado para Ella, es el que se usará ahora en todas las mujeres, de las cuales María es, por tanto, el Prototipo y Modelo.
- 6) Jesús necesita probar a María, *ab eterna*, y así, en el primer instante de Su Creación, de Su Concepción Inmaculada, Le pide a María una Prueba de Fidelidad absoluta, cual es: que rinda la Libertad de Decisión que Le está dando, para nunca más usarla. En términos prácticos, esto quiere decir, que María va a utilizar esta Libertad de Decisión, una sola vez, para decir que Quiere rendir Su Voluntad a la de Dios, en Jesús, pero que jamás volverá a decir *Quiero*. Todos Sus *Quiero* a partir de ese momento son un **"Yo no Quiero nada, yo solo Quiero lo que Jesús Quiere"**. Como sabemos, Nuestra Señora pasa la Prueba, Acepta esta Condición de Vida, y comienza a Acompañar a Jesús para siempre, y Co-Ejecutar con Él, el Plan del Reino, del que Ella es la Reina.
- 7) Comoquiera que **1)** los seres humanos iban a estar dotados con la misma Libertad de Decisión Divina, la que Él Tiene, y, la que ha emanado en María, y que Ella ha rendido; y **2)** comoquiera que es implícita a una libertad de decisión absoluta, la probabilidad (50/50) de escoger incorrectamente, de desobedecer, y

con esa desobediencia, alterar los Planes Divinos; por tanto, **3)** se hace necesario *Simular* nuestras vidas, para determinar nuestra actividad, contrarrestarla, mantenerla bajo control, y concluir, si, Dios en Jesús, podría realizar Sus Planes, a pesar de nuestras desobediencias o elecciones incorrectas. Repetimos: cuando hay libertad de decisión absoluta, sin restricciones, existe la probabilidad, no posibilidad, sino probabilidad, de que el ser humano, que tiene esa libertad absoluta, decida algo que Dios no Esperaba o Quería de ese ser humano. En todo lo que se hace al **azar**, el resultado es siempre probabilístico, nunca es cien por ciento cierto. Por eso es que el Señor dice en el capítulo de 8 de marzo de 1926, volumen 19:” ... Nuestro Amor al crear al hombre quiso hacer un juego de azar...”.

- 8) Esta *Simulación*, esta *Corrida de Ensayo* se “corre”, y así, se crea a una primera pareja de seres humanos, llamados Adán y Eva, en una Planeta perfecto, en un Paraíso, en el que Dios, en Jesús, Pensaba construir el Reino. A la pareja se les da una prueba de fidelidad; la pareja no decide correctamente; y el probable fallo ocurre, por lo que la Justicia Divina exige: o exilio y permiso para tratar de nuevo, o, desaparición de la pareja desobediente, y abandono de los Planes del Reino. Jesús escoge exilio, porque Quiere el Reino, y este exilio exigido fuerza a Jesús, a crear un planeta imperfecto, similar al perfecto, para que viva la primera pareja desobediente, a la espera de que otra pareja no falle la prueba, y que esta pareja, la primera de todas, pueda regresar del exilio. Recordemos que todo está haciéndose en la *Corrida de Ensayo*.
- 9) La *Corrida de Ensayo* continúa, y nuevas parejas se forman, con DNA similar, con los mismos nombres de Adán y de Eva, pero con diferencias sustanciales, *líneas de creación*, para ver si, así diferentes, alguna de las nuevas parejas pasa la Prueba, pero también todas ellas fallan, y también son exiladas y comienzan a poblar distintas regiones del planeta imperfecto, y se van formando las distintas razas que observamos ahora. Todas estas Parejas continúan sus vidas en la *Corrida de Ensayo*.
- 10) Esta primera fase de la *Corrida de Ensayo* culmina con la creación de un nuevo Adán y una nueva Eva, en una nueva y última línea de creación, que Jesús llama la línea judaica, que, de pasar la prueba, esta última pareja justificaría a las anteriores, y haría realidad Sus Planes.
- 11) También esta última pareja falla la Prueba, y es exilada, como todas las anteriores, al planeta imperfecto, pero el lugar de exilio no está documentado, y la controversia es enorme, que si estaba en África, que si estaba en la Mesopotamia, en la región que ha quedado identificada con Abraham, la tierra de “Ur Kasdim” (וּרְ כַּשְׁדִּים), frecuentemente referida como «Ur de los caldeos». Nosotros pensamos que esa es la situación, porque pensar en una migración de Adán y Eva africanos, o de cualquiera otra parte del mundo, a tierras caldeas o babilónicas, ya que Abraham es descendiente de ellos dos, es inconcebible, por las distancias y dificultades de esa migración. Lo cierto es, que, en aquellos tiempos, nadie migraba, todo indica que aquellas sociedades humanas eran estables, y siempre, alrededor de condiciones climatológicas favorables, como las que proveen los ríos, lagos, valles, mar, suelo fértil, abundancia de vegetación, etc. Como lo han estado haciendo, el Adán y Eva Judaicos, continúan con sus vidas simuladas en la *Corrida de Ensayo*, como las demás parejas y sus descendientes lo han estado haciendo.
- 12) Jesús detiene esta repetida creación de primeras parejas humanas, y altera su modo operativo; pero antes, se ve obligado a preparar un Plan alternativo de Redención, que consiste en: **a)** Jesús iba a Encarnarse como uno de nosotros, y habitaría en el exilio, en el planeta imperfecto; **b)** María ab eterna, Encarnaría también en el planeta imperfecto, y se convertiría en Su Madre terrena, y **c)** Conociendo Él, como llegará a conocer, todo lo que se ha hecho incorrecto en el planeta imperfecto, necesita reparar y rehacer, obedientemente, lo que se ha hecho desobedientemente.
- 13) Continúa Jesús, en la *Corrida de Ensayo*, Su labor de encontrar a la pareja humana que justifique el Plan Divino del Reino. Ahora, en vez de una pareja de seres humanos, solo busca a una mujer, que pase la Prueba, tal y como hiciera con María. El Mismo va a constituirse como el Hombre de la Pareja, pero su fidelidad está asegurada, solo hace falta la de la mujer, que va a llamarse Luisa Picarreta.

- 14) Jesús realiza el Proceso Redentor en la *Corrida de Ensayo*, y Repara todas las especies de desobediencias que han ocurrido ya en la *Corrida de Ensayo*, y las que ocurrirán, rehace las vidas de todos los seres humanos, expía la deuda contraída por todos, y nos restablece como capaces de regresar a la Patria Celestial, a un Reino de los Redimidos.
- 15) Jesús vive la Tercera Vida, esta Vida que estamos analizando, y restablece la certeza de que el Reino puede ser construido, tal y como se esperaba, con seres humanos viviendo en la Unidad de la Luz.
- 16) Nace, vive, y muere Luisa, viviendo en la Unidad de la Luz Divina, y la posibilidad de volver a vivir en las condiciones originales de las primeras parejas humanas se restablece, y el ser humano, puede regresar a construir el Reino, cuya ejecución se había interrumpido.

Hasta aquí nuestra narrativa casi cósmica, que es absolutamente necesaria para entender este capítulo de la Tercera Vida de Jesús, y para entender algo de Su Pronunciamento en el capítulo que nos sigue ocupando del 22 de mayo de 1927, "el número de actos". Solo remontando el vuelo hasta el principio de todo, podemos empezar a comprender algo de lo que con estos Libros de Luisa Quiere Él Revelarnos.

Y ahora podemos continuar con el análisis.

Cuando Jesús comienza a vivir la Tercera Vida, cosa que hace una vez terminada la *Corrida de Ensayo*, ya ha logrado lo que se Quería: la Construcción de un Reino del Fiat Supremo en la Patria Celestial, pero esto ha resultado como producto de una "guerra" que se gana, pero el campo de batalla está destruido, hay muertos y heridos por doquier, y la victoria, aunque conseguida, resulta amarga para los vencedores.

Pudiéramos haber escrito esto como parte de la narrativa del párrafo 1, pero lo dejamos para ahora. A nuestro Parecer, en un Dialogo que debe haber sucedido entre Jesús, Dios Humanado, y el Amor Divino, el Ejecutor de cualquier Fiat emitido por la Divina Voluntad, en la Trinidad Sacrosanta o por Jesús, Jesús Le pidió al Amor Divino, y el Amor Divino Le regaló esta Tercera Vida, para que Él pudiera hacer a la perfección lo que había ocurrido en la *Corrida de Ensayo*, pero esta vez de la manera que describimos en este Paráfraseo.

(8) Es esta vida, (una vida) de amor, y que mientras me daba vida, me daba muerte continua, me hería y me fortalecía, me humillaba y me ensalzaba, me amargaba y me endulzaba, me atormentaba y me daba delicias. ¿Qué cosa no contiene esta vida de amor infatigable, y dispuesta a cualquier cosa? Todo, todo en ella se encuentra, su vida es siempre nueva y eterna. - los que escriben estas Guías de Estudio comprendieron este difícil párrafo, después de discutirlo en el grupo que asiste a las clases regularmente. La interpretación del hermano Eliezer es la que nos parece más adecuada y es la que hemos utilizado para escribir lo que sigue.

Jesús veía con toda claridad a estas Dos vidas, que residían en Su Persona, y que se desarrollaban paralelamente. En Su Vida Humana, veía, continuamente, muerte, heridas, humillaciones, amarguras, tormentos, porque en esta vida humana, Sus Hijos, y Sus Hermanos dañados por el pecado de origen, pero también creación del Amor, el Hijo Primogénito de Su Voluntad, le causaban estas Penas y Dolores, no solo mientras vivía, sino desde el instante mismo de la Caída de nuestro primer padre Adán, y que Le continuaran causando dolor y pena por el mal uso de la Libertad de Voluntad que Les ha emanado.

En Su Vida de Amor, la tercera Vida, Jesús solo veía, también continuamente, vida, fortaleza, ensalzamiento, dulzura y delicias, porque en esta vida, creación también del Amor, estos mismos Hijos y Hermanos Suyos, realizaban a la perfección, como dirá en el Capítulo del 5 de junio de 1905, de este mismo volumen, "todo lo que Yo determiné que cada alma hiciera".

Y todo esto, ocurriendo alternativamente y al mismo tiempo en la Persona de Jesús. No en balde exclama estas maravillosas palabras: “¿Qué cosa no contiene esta Vida de Amor, infatigable, dispuesta a cualquier cosa?” Esta exclamación de Jesús, es como una alabanza al Amor, a Su Misma Ingeniosidad y Misericordia, de que ese Amor se “desviva” tanto por darle la satisfacción de poder ver, alternativamente, estas emociones satisfactorias que Le compensan por todo el dolor y la pena de esta Vida entre nosotros. Definitivamente, que, con lo dicho en este párrafo, Jesús Nos hace saber, que, aunque las penas y los dolores abundaban, también abundaba los gozos y satisfacciones que Le daba esta Vida de Amor, en la que todo se estaba realizando a la perfección, y tal y como Ellos habían determinado se hiciera.

(7) ¡Oh! Cómo quisiera encontrar en ti esta vida de amor para tenerte siempre en Mí, y encontrar todo en ti - El párrafo final con el que se completa Su Lógica Circular, terminando como se comienza, para que se preserve la unidad lógica de todo el Pronunciamiento, pero como hace muy a menudo, añade ahora un detalle que no estaba en el párrafo original, y que de nuevo, Nos confirma en que es aquello que Él quiere encontrar en Luisa y en nosotros: quiere encontrar esta vida de amor que Nos ha dado a conocer. Esta Vida de Amor, esta Tercera Vida, este Mundo Paralelo, Él quiere encontrarlo en cada alma que vive en Su Voluntad. Desconocíamos que existía hasta el momento en que leímos este Capítulo que El decidió usar para darnos este Conocimiento. Ahora que lo tenemos, necesitamos referirnos a lo que Nos ha hecho saber, poseerlo, encerrarlo en nuestro corazón, en nuestra persona, para que Él pueda encontrarlo ahí cuando lo busque.

* * * * *

Dijimos al principio del capítulo que, en la revisión que estamos haciendo de este capítulo, se hizo necesario parafrasearlo y reordenarlo. Es costumbre del Señor, dictar Conclusiones, para luego exponer las Premisas que conforman dichas conclusiones. Su Pronunciamiento parafraseado y reordenado lo ofrecemos, para ayudar a entenderlo.

“El amor, además de la Vida Divina y humana me suministró una tercera Vida, en la que me hizo germinar, nuevamente, todas las vidas de las criaturas, pero esta vez, encerrándolas en mi Humanidad.

En el transcurso de esta tercera Vida, todas las criaturas que habían sido diseñadas por Nosotros, y en la forma perfecta en que fueron diseñadas, tuvieron vida en esa tercera vida mía, nacieron, se desarrollaron y murieron en mi Humanidad, haciendo todo lo que Yo determiné que cada alma hiciera, y todas esas vidas quedaron encerradas en mi Humanidad, para siempre, y al permitir, y al establecer las condiciones para que tuvieran vida en Mi Humanidad, y así fueran vividas, satisfice por todas a Mi Padre Celestial para siempre.

Hija mía, te quiero toda en Mí, a fin de que pueda encontrar todo en ti, y de esa manera, estando toda en Mí, y habiéndote tu referido a todo este Conocimiento, y en posesión, por tanto, de todas esas vidas, Me harás encontrar a todas esas vidas de criaturas en ti, es decir, unida Conmigo me harás encontrar en ti la reparación que sus vidas representan, la satisfacción que sus vidas alcanzaron, el agradecimiento que viviendo perfectamente en Nuestra Creación Me dieron, la alabanza que Me debían y que Me dieron, y todo lo que las criaturas estaban y están obligadas a darme, y que viviendo en Mí, todas esas vidas, perfectas, Me dieron.

Es esta, una vida toda de amor, que, por cada muerte ocurrida en el Mundo caído, Me daba paralelamente vida en el Mundo de Amor; por cada herida que Me daban en el Mundo caído, me fortalecía en el Mundo de Amor; por cada Humillación que Me daban las criaturas en el mundo caído, en el Mundo de Amor, esas mismas criaturas Me daba alabanzas; por cada amargura que sus pecados y ofensas Me daban en el mundo caído, iguales dulzuras Me daban, en este mundo de Amor, para compensarme; por cada tormento en el uno, tantas más delicias y satisfacciones Me daban en ese otro Mundo de Amor.

¿Qué cosa no ocurría en esta vida de amor, infatigable, y dispuesta a cualquier cosa? ¿Qué cosa no contenía esta Vida de Amor? Todo, todo en ella se encuentra, todo Nuestro Plan, nuestro diseño original de la vida de Adán y todos sus descendientes; su vida es siempre nueva y eterna. ¡Oh! Cómo quisiera encontrar en ti esta vida de amor para tenerte siempre en Mí, y encontrar todo en ti”.

Terminado en Miami, el 16 de Abril del 2020